

VIZCAYA
MEDIEVAL



En cubierta: Retrato de Lope García
de Salazar en el libro de la Cofradía
de Santiago de Burgos.

VIZCAYA
MEDIEVAL

Eusko Ikaskuntza-Sociedad de Estudios Vascos
Diputación Foral de Vizcaya
Universidad del País Vasco
Universidad de Deusto

VIZCAYA MEDIEVAL

Catálogo de la exposición bibliográfica y
documental organizada con motivo del
Congreso de Estudios Históricos: Vizcaya
en la Edad Media, celebrado en Bilbao del
17 al 20 de Diciembre de 1984

BILBAO
Palacio de la Diputación
10-20 de Diciembre de 1984

CRONOLOGIA
DE LAS INSTITUCIONES JURIDICAS
DE VIZCAYA

AÑOS	SEÑORIO	MERINDAD DE DURANGO	ENCARTACIONES	VILLAS Y CIUDAD	AÑOS	SEÑORES*
		FUERO DE LABRADORES CENSUARIOS DE LA MERINDAD DE DURANGO		VALMASEDA Fundación	1150-98	
				ORDUÑA VALMASEDA Confirmación	1199	
				BERMEO PLENCIA	1229 1234	LOPE DIAZ DE HARO II (1214-1236)
				OCHANDIANO	1214-36 1214-36	DIEGO LOPEZ DE HARO III (1236-54)
				LANESTOSA	1236-54	LOPE DIAZ DE HARO III (1254-89)
				DURANGO ERMUA BILBAO Fundación	1287	DIEGO LOPEZ DE HARO V (1292-1310)
				BILBAO Confirmación PORTUGALETE LEQUEITIO ONDARROA	1297? 1297? 1300	MARIA DIAZ DE HARO I (1310-1319)
				VILLARO	1310 1322 1325 1327	MARIA DIAZ DE HARO II (1328-1330)
1342	CUADERNO DE JUAN NUÑEZ DE LARA	FUERO DE LA MERINDAD (Fecha indeterminada)			1338	MARIA DIAZ DE HARO II (1330-1350)
1343	OTORGAMIENTO DE D. JUAN					JUAN NUÑEZ DE LARA (1350-1359)
				MARQUINA ELORRIO GUERNICA GUERRICAIZ	1355 1356 1366 1366	TELLO (1352-70)
1378	CONFIRMACION DEL CUADERNO DE JUAN NUÑEZ DE LARA POR DON JUAN			DURANGO Confirmación ERMUA Confirmación MIRAVALLS MUNGUIA LARRABEZUA RIGOITIA	1372 1375 1375 1376 1376 1376	JUAN (1370-1390) Rey en 1379
1393	JURA DE ENRIQUE III					
1394	CUADERNO DE HERMANDAD		FUERO DE AVELLANEDA		1394	ENRIQUE III
1414	CONFIRMACION DE JUAN II			BILBAO Ordenanzas	1435	JUAN II
1440	FUERO DE FERRERIAS					
1443	PRIVILEGIO DE MERCEDES					
1452	FUERO VIEJO					
1452	REPARTIMIENTO DEL PEDIDO A LOS LABRADORES					ENRIQUE IV
1457	REVISION DE LOS CUADERNOS DE VIZCAYA					
1457	CONFIRMACION Y JURA DE ENRIQUE IV					
1473	CONFIRMACION Y JURA DE D.ª ISABEL I					
1476	CONFIRMACION Y JURA DE D. FERNANDO					
1506	REFORMA DEL FUERO VIEJO		REFORMA DEL FUERO DE AVELLANEDA		1503	ISABEL Y FERNANDO
1512	CONFIRMACION DE D.ª JUANA					JUANA
1526	FUERO NUEVO					
1527	CONFIRMACION DEL EMPERADOR					CARLOS V
1527	PRIMERA IMPRESION DEL FUERO					
1575	CONFIRMACION DE FELIPE II	CONVENIO SOBRE GASTOS	ACEPTACION DEL FUERO NUEVO DE VIZCAYA. ESCRITURA DE CONCORDIA		1576	FELIPE II
		ACTA DE INCORPORACION			1576	FELIPE IV
					1628	

* SE INCLUYEN UNICAMENTE LOS SEÑORES EN CUYO PERIODO TUVIERON LUGAR LOS ACTOS JURIDICOS RELACIONADOS EN ESTA CRONOLOGIA.

PROLOGO

Al plantearse una exposición que complementaría las labores del Congreso de Estudios Históricos: Vizcaya en la Edad Media, inmediatamente salió al paso la realidad de la escasez de testimonios de esta etapa histórica de nuestro Señorío.

Esta dificultad hizo inclinarse a las Entidades promotoras del Congreso a encaminar su esfuerzo a la presentación de una exposición bibliográfica y documental.

Al mismo tiempo se presentaba la necesidad de definir el objetivo de la muestra proyectada. A este respecto pareció lo más adecuado enfocar la exposición hacia un público más numeroso y menos especializado que el que participaría en las sesiones del Congreso, al que se daría ocasión de conocer una panorámica general de la historiografía medieval de Vizcaya y de las fuentes en que la misma se ha fundamentado.

En este punto de la cuestión, se dividió la presentación en cinco secciones. La primera, recogería ediciones modernas de las crónicas medievales que hacen referencia a Vizcaya. El segundo lugar, se destinaría a la exhibición de la obra del primer historiador vizcaíno, Lope García de Salazar, y los estudios sobre su persona y sus escritos. En tercer término, se presentarían aquellas colecciones documentales impresas o manuscritas cuya consulta resulta imprescindible a todos aquellos que se acerquen a los estudios de historia medieval vizcaína. Le seguiría una cuarta sección con manuscritos referentes al derecho vizcaíno de la época y se terminaría con la muestra de ediciones de los Fueros de Vizcaya.

Así está distribuida esta exposición que ahora se presenta y que queda resumida en este catálogo. Para éste hemos utilizado, a modo de pórtico, dos textos de D. Andrés E. de Mañaricua recogidos de su inestimable *Historiografía de Vizcaya (De Lope García de Salazar a Labayru)*, Bilbao 1973, 2.ª edición.

A ellos sigue el catálogo de obras expuestas, y se completa con dos apéndices: una cronología y una bibliografía de historia medieval vizcaína.

No hemos tratado de ser exhaustivos, pero estimamos que el material reunido proporcionará, al visitante y al lector, una idea del discurrir de los estudios históricos vizcaínos sobre esa época y permitirá contemplar documentos a los que rara vez tiene acceso el público general.

Asimismo, hemos puesto nuestra ilusión en que esta exposición contribuya a alentar a los jóvenes graduados para que encaminen sus esfuerzos al estudio de nuestra historia medieval. Si algún estímulo reciben de nuestra labor, nos consideramos suficientemente recompensados.

Queremos dejar constancia de nuestro agradecimiento a todos los que con su ayuda han contribuido a la organización de esta exposición y en forma especial al profesor D. Andrés E. de Mañaricua, cuyas enseñanzas y consejos han sido guía imprescindible para la materialización del proyecto.

Asimismo, damos las gracias a D. Dalmiro de la Válgoma, Secretario de la Real Academia de la Historia y a D. Hipólito Escolar, Director de la Biblioteca Nacional por la cordialidad de su acogida y por las ayudas que nos han proporcionado.

Leopoldo Zugaza
Comisario de la exposición

FICHA TECNICA

Comisario de la exposición : Leopoldo Zugaza

Asesor : Andrés E. de Mañaricua

Documentación y fichas

de catálogo : Leopoldo Zugaza
Miguel Zugaza

Diseño de la exposición : Leopoldo Zugaza

Montaje de la exposición : Sistemas modulares
Estudios Arriaga, S.A.

Transportes : Transportes San Roque

Seguros : Seguros Aurora-Polar, S.A.

Impresión del cartel : Danona, S. Coop.

Diseño y maquetación

del catálogo : Leopoldo Zugaza

Fotocomposición : Didot, S.A.

Fotomecánica : Seletest, S.A.

Impresión del catálogo : Ediciones Comerciales, S.A.

INDICE

La historia de Vizcaya en las crónicas medievales,
Por Andrés E. de Mañaricua

De Alfonso III a Alfonso X	9
De la Primera a la Segunda Crónica General	12
De la Segunda Crónica General a Diego de Valera	18

Lope García de Salazar,
por Andrés E. de Mañaricua

El hombre	25
El escritor	29
La Crónica de Vizcaya	33
Las Bienandanzas e Fortunas	37

<i>Catálogo</i>	47
-----------------------	----

Apéndices

Bibliografía	63
Cronología	

LA HISTORIA DE VIZCAYA EN LAS CRONICAS MEDIEVALES

A modo de introducción interesa comprobar cómo se refleja en las crónicas medievales castellanas la historia de Vizcaya.

Las dos primeras recensiones de la *Crónica General* nos servirán de hitos para distinguir tres etapas en este largo caminar, a través de obras y autores, a lo largo de cinco siglos.

La primera etapa se inicia con la *Crónica de Alfonso III*, escrita hacia el año 900.

La *Primera Crónica General* o primera recensión de la *Crónica General* atribuida al rey Alfonso X, *el Sabio* (1252-1284)⁴ abre una nueva etapa en la historiografía castellana, con la serie de crónicas reales, que culminará en la *Crónica de Alfonso XI* (1312-1350).

En 1344, la segunda recensión de la *Crónica General* presenta para Vizcaya algunas novedades dignas de mención. Con ella abrimos la tercera y última etapa, en la que encontraremos la figura eminente del célebre canciller e historiador Pedro López de Ayala (1332-1407). Tras de él unos pocos cronistas castellanos, cuando ya ha nacido el primer historiador de Vizcaya: Lope García de Salazar.

DE ALFONSO III A ALFONSO X

El texto más antiguo¹ conocido por nosotros que menciona el nombre de Vizcaya, lo encontramos en la *Crónica de Alfonso III*, atribuida en tiempos pasados a Don Sebastián, obispo de Salamanca. Se trata de un texto rápido² que, en su brevedad, haría fortuna entre los cronistas posteriores. Unos lo transcribirían o traducirían literalmente^{2a}; otros, al utilizarlo, desvirtuarían la cuidadosa distinción que hace el autor de la crónica entre lugares que Alfonso I reconquistara o repoblara^{2b} y los que siempre habían sido poseídos por sus habitantes^{2c}, dando pie para conclusiones ajenas, por lo menos, al pensamiento del cronista. Pasarían los siglos y las escasas palabras de la *Crónica de Alfonso III*, único testimonio acerca de Vizcaya en aquellos lejanos siglos, los primeros de la Reconquista, serían ampliamente comentadas y pudiéramos decir torturadas por historiadores y políticos que pretenderían montar sobre ellas un castillo de deducciones³.

Por primera vez encontramos el nombre de un conde de Vizcaya en las genealogías reales del *Codice Rotense*, escrito a fines del siglo X^{3a}. Se trata de Munio o Nuño («Momi comitis Bizcahiensis»), casado con doña Belasquita, hija de Sancho Garcés I, rey de Navarra⁴.

³Se ha aducido en contra un texto atribuido a un concilio de Lugo (569) en que se extiende la diócesis de Oviedo «usque Bizcaiam». Así v. gr. A. TRUEBA en una nota al manuscrito que maneja de la historia de Iturriza. Cfr. J. R. DE ITURRIZA. *Historia general de Vizcaya*, edición Rodríguez Herrero (Bilbao 1967) I, p. 6. Pero ni dicho concilio existió, ni el texto pertenece a sus apócrifas actas; sino que es una de tantas copias de la llamada «División de Vamba», perteneciente al grupo pelagiano y que no puede remontarse más allá del siglo XII. Cfr. A. E. DE MAÑARICUA. *El monasterio de San Salvador de Oña y las iglesias vizcainas* en «Estudios de Deusto» I (1953) pp. 180-183 y *Obispos de Alava, Guipúzcoa y Vizcaya hasta fines del siglo XI en Obispos en Alava, Guipúzcoa y Vizcaya hasta la erección de la Diócesis de Vitoria* («Victoriensis» 19, Vitoria 1964) pp. 14-15.

El empeño de extender «usque Biscaiam» la jurisdicción del obispo ovetense dio lugar a varios apócrifos que pretenden remontarse a tiempos del rey Alfonso II de Oviedo (791-842) y presentan evidente el cuño pelagiano. Además del mencionado en la nota 1 —único que consigna el nombre «Biscaia»— citaremos la relación de límites de la diócesis de Oviedo atribuida a Alfonso II y consignada en el *Liber Testamentorum* de la catedral de Oviedo: «Totas scilicet Asturias per Pirineos montes usque Sumrostrum et usque Transmera». Publicada por F. J. FERNÁNDEZ CONDE. *El libro de los Testamentos de la Catedral de Oviedo* (Roma 1971), p. 379; cfr. pp. 109-110. Una tercera mención de Somorrostro aparece en la falsa bula atribuida al papa Juan VIII (872-882) a quien se remonta a tiempos de Alfonso II (año 822): «Omnes etiam diocesim Asturiarum Sancte Iuliane una cum campo per Pirineos montes, per fluuium Deum secus mare Oceanum usque in Sumrostrum et in Sumcabrio cum integra Mena per Porras, per Sanctam Agatham, per Pozazal et per Lumba de Foios, infra hos terminos totam teriam ab integro» (S. GARCÍA LARRAGUETA. *Colección de documentos de la Catedral de Oviedo*, Oviedo 1962, p. 43). Todo ello se debió al largo conflicto entre las diócesis de Burgos y Oviedo sobre las Asturias de Santillana: así FERNÁNDEZ CONDE (p. 75) y lo confirma otra falsificación del *Liber Sacramentorum* (fol. 109), publicada por GARCÍA LARRAGUETA, n. 121, pp. 327-328 (cfr. FERNÁNDEZ CONDE, pp. 343-346). El litigio quedó resuelto definitivamente en 1184, renunciando el obispo de Oviedo a toda pretensión sobre «ecclesias positas a flumine Deva usque ad Biscayam et de Campo et de Mena et de Pozazal... quas dicebat esse de sua diocesi secundum divisionem regis Bambæ». El texto del acuerdo, consecuencia del arbitraje de los obispos de Sigüenza, Orense y Palencia, nombrados al efecto por el Papa, se encuentra original en el archivo de la catedral de Burgos. Cfr. D. MANSILLA. *Catálogo documental del Archivo Catedral de Burgos (804-1416)* (Madrid 1971), n. 234; publicado por SERRANO. *El Obispado de Burgos y Castilla Primitiva* (Madrid 1936) III, n. 175 (p. 280).

⁴«Et Gallecie Alabanque Bizcaj Alaone et Urdunia a suis reperitur senper esse possessas». Redacción rotense publicada por M. GÓMEZ MORENO. *Las primeras crónicas de la Reconquista: el ciclo de Alfonso III* en BRAH 100 (1932) p. 616. Para la redacción ovetense, cfr. Z. GARCÍA VILLADA. *Crónica de Alfonso III* (Madrid 1918), n.º 14 (p. 69).

Puede verse el texto de ambas redacciones publicadas conjuntamente por A. UBIETO ARTETA en su edición de la *Crónica de Alfonso III* («Textos Medievales», 3, Valencia 1961), pp. 38-39. Respecto al texto que nos ocupa, no tiene relevancia el problema de la prioridad de la redacción rotense o de la ovetense. En otro lugar reseñamos y la bibliografía pertinente: *El nombramiento de obispos en la España visigótica y musulmana* en «Scriptorium Victorienense», 3 (1969) 107-108, con sus notas. En su nueva edición de la crónica (Valencia 1971), prólogo, Ubieto Arteta insiste en su opinión.

⁵Así en latín, la *Crónica Najerense* (hacia 1110) n. 13; edic. A. UBIETO ARTETA («Textos medievales», 15, Valencia 1966), p. 50. Traducido en *Liber Regum* del Crónicon Villarense (hacia 1200) fol. 13-14; edic. L. COOPER *El Liber Regum. Estudio lingüístico* (Zaragoza, 1960), p. 33.

Al *Liber Regum* sigue casi literalmente el *Libro de las generaciones*, escrito entre 1258 y 1270, y publicado por J. FERRANDIS. *Libro de las Generaciones* («Textos Medievales», 23, Valencia 1968), p. 55.

⁶RODRIGO JIMÉNEZ DE RADA *De rebus Hispaniae*, IV, cap. 3; edic. F. DE LORENZANA. PP. *Toletanorum quotquot exstant opera*, III (Madrid 1793), p. 79.

La edición de Lorenzana, utilizada por nosotros y citada en la nota, ha sido reproducida fototípicamente en «Textos Medievales», 22, acompañada de índices de lugares y personas.

Aunque en el siglo XI comienzan a ser más frecuentes los datos documentales sobre Vizcaya, el laconismo de los cronistas perdurará durante siglos. Así, por ejemplo, la *Chronica Adefonsi Imperatoris* o crónica de Alfonso VII, terminada de escribir en los últimos años de la primera mitad del siglo XII, no habla para nada de Vizcaya, aunque, entre los caballeros castellanos, nombre a su señor Lope Díaz, en vísperas de las paces de Támara (1127): «Lupus Didaci, qui postea comitis nomen cum honore ab eo accepit»⁵.

En la primera mitad del siglo XIII encontramos dos cronistas generales. El año 1247 muere el navarro don Rodrigo Jiménez de Rada, arzobispo de Toledo, autor de *De rebus Hispaniae*, obra fundamental que tanto influiría en la historiografía española posterior⁶. Solamente menciona a Vizcaya a propósito de las campañas de Alfonso I⁷ y en algún otro caso en que sale a colación el señor de Vizcaya, como por ejemplo Diego López de Haro, del que dirá: «Didacus Lupi Biscagiae dominus, qui inter omnes magnates Hispaniae praecipuus habebatur»⁸. Don Diego reaparecerá repetidas veces en las páginas del cronista, no sólo cuando alude a su separación del rey de Castilla, Alfonso VIII⁹, sino al narrar la campaña contra los moros que culminó en la victoria de las Navas de Tolosa (1212) en que el arzobispo acompañó al rey¹⁰ y el señor de Vizcaya, con su hijo Lope Díaz de Haro, desempeñó primerísimo papel¹¹. De este Lope Díaz, hijo y sucesor en el Señorío de Don Diego el Bueno, habla en tiempos de la minoridad del rey Enrique I (1214-17) y regencia de doña Berenguela¹². El, por encargo de la reina, a la muerte de Enrique, trae de Toro a Palencia¹³ al infante Fernando, primer paso para la coronación en Valladolid del futuro Fernando III. De ordinario el arzobispo cronista menciona a ambos magnates, padre e hijo, sin siquiera apuntar el nombre de Vizcaya.

⁵LUCAS DE TUY, *Chronicon Mundi*, I, IV; edic. SCHOTT *Hispaniae illustratae...scriptores* IV (Francofurti 1608), p. 73. Le sigue la *Primera Crónica General* de ALFONSO EL SABIO, cap. 581; edic. R. MENÉNDEZ PIDAL, II (Madrid 1955), p. 331 y otros después. Detalle interesante a observar es que Jiménez de Rada y Lucas de Tuy escriben en tiempos de Alfonso VIII, cuyas campañas contra Navarra y sus intentos de apropiación de territorios vizcaínos son conocidos.

⁶Cfr. como ejemplo J. A. LLORENTE, *Noticias históricas de las tres provincias Vascongadas* I (Madrid 1806) pp. 41-47. F. DE ARANGUREN, *Demostración del sentido verdadero* (Madrid 1807) pp. 46-66. P. NOVIA DE SALCEDO, *Defensa histórica* I (Bilbao 1851) pp. 43-63. Y más recientemente G. BALPARDA, *Historia crítica de Vizcaya* I (Madrid 1924) pp. 167-173. J. ORTEGA GALINDO, *Origen y naturaleza de Vizcaya* (Bilbao 1953) pp. 61-78.

⁷A. UBIETO ARTETA, *Problemas en torno al Conde Momo de Vizcaya* en "Edad Media y Señoríos: El Señorío de Vizcaya" (Bilbao 1972), pp. 165-173, sugiere que el calificativo de "Bizcahiensis" del *Códice de Roda* puede no referirse a la Vizcaya actual, sino a un pequeño territorio navarro que aún conserva tal nombre. Su argumentación dista de ser concluyente. Cfr. A. E. MAÑARICUA, *Momo, Conde de Vizcaya. A propósito de un texto del Códice rotense*, "Estudios Vizcaínos" III (1987) N.º 6, pp. 249-30).

⁸J. M. LACARRA, *Textos navarros del Códice de Roda* en «Estudios de Edad Media de la Corona de Aragón» I (Zaragoza 1945) pp. 238-239, n.º 17. Quizás haya de identificársele con el conde de Alava, Munio Velaz («Monnio Vigilazi») que aparece en 919 en el cartulario de Valpuesta. Cfr. BALPARDA I, p. 358, nota 202.

⁹*Chronica Adefonsi Imperatoris* 7; edic. L. SÁNCHEZ BELDA (Madrid 1950) p. 11.

¹⁰Don Rodrigo terminó de escribir su *De rebus Hispaniae* el año 1243, sexto del reinado de Fernando III, el Santo. El mismo nos lo dice al cerrar el libro 9, cap. 18; edic. cit. III, pp. 207-8.

¹¹*De rebus Hispaniae* 4, 5; *Ibid.*, p. 79.

¹²*Ibid.*, 7, 33; p. 173.

¹³*Ibid.*

¹⁴*Ibid.*, 8, 10; p. 186.

Por los mismos años que Jiménez de Rada, fallece el obispo de Tuy, don Lucas, que deja escrito su *Chronicon Mundi*, del que podemos decir otro tanto¹⁴. Otras crónicas ni a eso llegan.

Anterior aún a la crónica general de Alfonso *el Sabio* hemos de mencionar la denominada por G. Círot, *Crónica latina de los reyes de Castilla hasta 1236*¹⁵. Es la llamada por Balparda «crónica de Alfonso VIII»¹⁶ aunque en verdad abarca desde los condes de Castilla hasta Fernando III¹⁷. En tiempos de Alfonso VIII habla del sitio en Alarcos de don Diego López de Haro II, señor de Vizcaya¹⁸; de las campañas del rey contra el de Navarra y para dominar Vasconia, como llama al país vasco-francés¹⁹ y al tratar de la campaña de las Navas de Tolosa repite las menciones del señor de Vizcaya²⁰. A la muerte de Enrique I se recoge la participación del mismo en la traída a Castilla del infante Fernando, hijo de la reina doña Berenguela y Alfonso IX de León, el que había de ser Fernando III *el Santo*²¹, y en su reconocimiento²². En la conquista de Córdoba (1236) se hallan presentes el señor y su hermano²³. Aquel mismo año muere Lope Díaz de Haro II, y nuestro cronista lo consigna con unas palabras lapidarias que bien pudieran haber sido su epitafio: «En la fiesta de la santa Luz (18 de octubre), Lope Díaz, varón poderoso y rico, entró por el camino de toda carne»²⁴.

DE LA PRIMERA A LA SEGUNDA CRÓNICA GENERAL

Alfonso *el Sabio* (1252-1284) marca una etapa en la historiografía de Castilla. El mandó componer la primera *Crónica General de España*, que después de su muerte se continuaba todavía en 1289. Aunque menciona más veces a Vizcaya que los cronistas anteriores²⁵, solamente rompe su laconismo al hablar de las diferencias de don Diego López de Haro III (1237-1254) y el rey Fernando III²⁶.

¹⁴*Ibid.*, 8, cap. 5-10; pp. 179-187.

¹⁵*Ibid.*, 9, 2; p. 193.

¹⁶*Ibid.*, 9, 4; p. 195.

¹⁷Cfr. *Chronicon Mundi*, libro 4, era 776; edic. cit. IV, p. 73.

¹⁸La publicó G. CÍROT. *Une chronique latine des Rois de Castille jusqu'en 1236* en «Bulletin Hispanique» 14 (1912) pp. 30-46, 109-118, 244-274 y 353-374; 15 (1913) pp. 18-37, 170-187, 268-283 y 411-427.

¹⁹BALPARDA. *Historia Crítica de Vizcaya*, II (Bilbao 1933) p. 532 y siguientes.

²⁰De un total de 75 párrafos de que consta la crónica, están dedicados a Alfonso VIII desde el noveno al trigésimo.

²¹Núm. 13 (14, p. 259).

²²Núms. 16-17 (14, pp. 265-269).

²³Núms. 19 y 21 (14, pp. 272-273 y 353-369).

²⁴Núm. 33 (15, pp. 25-28).

²⁵Núm. 43 (15, p. 170).

²⁶Núm. 74 (15, p. 425).

²⁷Núm. 75 (15, p. 427): «In festo sancti luce Lupus Didaci vir et potens et diues uiam ingressus est universae carnis». BALPARDA, II, pp. 532-537, transcribe los textos de la *Crónica latina* que más interesan a la historia de Vizcaya.

Tras de la *Crónica General* hallamos sucesivamente, no sólo por orden de composición, sino de materia historiada, varias crónicas reales que requieren nuestra atención. Y comenzamos por las *Tres Crónicas*. Son las crónicas de Alfonso X, Sancho IV y Fernando IV. La primera de las tres va encabezada por un prólogo en que se nos hace saber que dichas crónicas fueron escritas por orden de Alfonso XI, quien habiendo mandado «catar las corónicas e estorias antiguas» que existían entre los libros de su cámara, encontró que llegaban hasta la muerte de Fernando III. Por lo cual ordenó que se redactaran las crónicas de los tres reyes sucesores hasta él²⁷. Quien fuera el autor encargado no nos lo dice, pero es admitido, aunque no con total certeza, que lo fue Fernán Sánchez de Valladolid, hombre que gozó de la confianza de Alfonso XI, su embajador en diversas ocasiones difíciles, canciller y notario mayor de Castilla y que tuvo también el favor de Pedro I²⁸.

En la *Crónica de Alfonso X* no se menciona a Vizcaya, aunque sí a su señor Lope Díaz de Haro, en diversas ocasiones, por sus hazañas en la guerra contra los moros²⁹, su gran amistad con el infante don Sancho³⁰, su traída por éste del destierro³¹ y su participación a favor del infante en la lucha contra el rey³².

Dado el importante papel que Lope Díaz de Haro representó en la vida política castellana durante el no largo reinado de Sancho IV (1284-1295), era obligado que la crónica de este monarca le dedicara repetidas veces su atención, ya desde el capítulo primero en que narra las primeras mercedes recibidas por el señor de Vizcaya; y el tercero en que deja constancia de cómo le hizo conde, mayordomo y alférez de Castilla, hasta el quinto que cuenta su desastrada muerte en Alfaro (1289)³³. Pero hechos son que pertenecen a la historia de Castilla, que no de Vizcaya.

Muerto don Lope, aparecen algunas menciones de su hijo don Diego y de su muerte y más repetidas de su tío —hermano de don Lope— y homónimo don Diego, a quien el rey, ocupadas algunas plazas fuertes de Vizcaya, se la ofrece³⁴. Este es el don Diego López de Haro, V señor de este nombre en Vizcaya y más conocido como el fundador de Bilbao.

²⁷Cfr. cap. 564, 581, 585 y 619; edic. R. MENENDEZ PIDAL. *Primera Crónica General de España* (Madrid 1955) pp. 319, 331, 333 y 353.

²⁸Cap. 1058-59; *ibid.*, p. 741.

²⁹*Crónica de Alfonso X*, prólogo en BAE 66, p. 3.

³⁰Cfr. J. PUYOL. *El presunto cronista Fernán Sánchez de Valladolid* en BRAH 77 (1920) pp. 507-533.

³¹*Crónica de Alfonso X*, cap. 63; edic. C. ROSELL. BAE 66, pp. 50-51.

³²*Ibid.*, cap. 65; pp. 51-52.

³³*Ibid.*, cap. 76; p. 61.

³⁴*Ibid.*, cap. 77; pp. 63-65.

³⁵*Crónica del rey don Sancho*, edic. C. ROSELL. BAE 66, pp. 69-79.

³⁶*Ibid.* cap. 5; pp. 79-80.

³⁷Cfr. edic. A. BENAVIDES. *Memorias de D. Fernando IV de Castilla*, I (Madrid 1860), capítulos 1 (pp. 3-8, 20-21); 7 (p.87); 9 (pp. 127-129); 10 (pp. 138-139); 11 (pp. 140-153); 12 (pp. 159, 168, 171-178); 13 (pp. 178-185, 188-189)y 15 (p. 233).

Su nombre aparecerá por doquier en la *Crónica de Fernando IV*, dada su actuación durante el reinado de este rey (1295-1312). Son las acostumbradas menciones de un señor de Vizcaya que es, al mismo tiempo, magnate en Castilla. Pero prescindiendo de ellas, la *Crónica de Fernando IV* se ocupa de un problema que interesó directamente al Señorío: la sucesión. Muerto don Lope Díaz de Haro en Alfaro, correspondió sucederle en el Señorío a su hijo don Diego López de Haro IV, que presto murió en Aragón, sin sucesión. Entonces, a falta de sucesión, el Señorío debía recaer en doña María Díaz de Haro, hermana de Diego López de Haro IV; pero de hecho fue ocupado por su tío Diego López de Haro V, ya mencionado. Las pretensiones de éste, la ocupación de Vizcaya, el pleito que se siguió, las diligencias del infante don Juan, esposo de doña María Díaz de Haro, para recuperar para su esposa el Señorío que en derecho le correspondía, y la solución definitiva son el único —pero ciertamente interesante— asunto relativo a Vizcaya que encontramos en la *Crónica de Fernando IV*³⁵. De su testimonio no podemos prescindir y a la hora de valorarlo han de tenerse presentes las características personales de Fernán Sánchez de Valladolid, hombre hábil y buen diplomático y su posición en la corte castellana cuando escribe la crónica. Se trata indudablemente de la versión oficial castellana de los hechos. A su favor ha de apuntarse que el autor pudo conocerlos bien y directamente, pues parece que ya en tiempos de Fernando IV fue hombre de corte³⁶.

En tiempos de Fernando IV, escribe el arcediano de Toledo Jofré de Loaisa su crónica que abarca del año 1248 al 1305³⁷. Más escueta que las anteriores, sirve para contrastar algunos datos. Menciona el señor de Vizcaya, Lope Díaz de Haro III³⁸ del que refiere su pacto con otros nobles para alzar como rey al infante don Sancho³⁹, su participación en la campaña de Jerez⁴⁰, el nombramiento de conde⁴¹ y su asesinato en Alfaro⁴². Le sucede Diego López de Haro IV, que muere pronto⁴³. Más frecuentes son las menciones del hermano del primero y tío del segundo, Diego López de Haro V⁴⁴ que también se halla en la campaña de Jerez⁴⁵ y muerto su sobrino, recibe el Señorío de manos del rey⁴⁶, acompaña a la reina madre en la minoría de Fernando IV⁴⁷ y asiste a éste⁴⁸. Habla también de la estancia en Paredes de Nava de doña María Díaz de Haro, casada con el infante don Juan, y la enemiga al rey⁴⁹ y el pleito sobre la sucesión en Vizcaya⁵⁰.

³⁶Cfr. J. PUYOL, *loc. cit.* p. 516.

³⁷Publicada por A. MOREL-FATIO, *Chronique des Rois de Castille (1248-1305) par Jofré de Loaisa* en «Bibliothèque de L'Ecole des Chartes» 59 (1898) 325-378.

Ha vuelto a publicarse, según el mismo manuscrito parisino que utilizara Morel-Fatio, en la colección "Textos Medievales", 30: JOFRE DE LOAISA, *Crónica*. Estudio preliminar, edición e índices por Agustín Ubieto (Valencia 1971).

³⁸Núm. 10; p. 340.

³⁹Núm. 21; p. 344.

⁴⁰Núm. 36; p. 350.

⁴¹Núm. 39; p. 351.

⁴²Núm. 40; pp. 351-352.

⁴³Núm. 42; pp. 352-353.

⁴⁴Núm. 29; p. 347.

⁴⁵Núm. 36; p. 350.

A Fernando IV sucedió Alfonso XI (1312-1350), que también tuvo su cronista. Ignoramos con seguridad quién fuera. No parece que pueda atribuírsele a Fernán Sánchez de Valladolid como algunos han pretendido⁵¹. Leyendo el prólogo de la crónica encontramos que «el muy noble señor Rey don Enrique de Castilla et de León mandó a Joan Núñez de Villazán, Alguacil mayor de la su casa que la fiziesse trasladar en pergaminos: et Joan Núñez fizolo así según se lo mandó el Rey su Señor: et fizola trasladar, et escribiola Ruy Martínez de Medina de Ríoseco»⁵². Esto excluye claramente la paternidad de Núñez de Villazán y respecto a Martínez de Medina no sabemos si el «escribiola» lo hace autor o simple pendolista que cumple las órdenes del alguacil mayor. Todos admiten la superioridad clara de esta crónica sobre las anteriores. Su autor es contemporáneo de los hechos que relata, probablemente intervino en algunos y siempre tuvo buenas fuentes de información. No oculta su admiración por el rey y no olvidemos el carácter palaciego de su crónica.

La *Crónica de Alfonso XI* se ocupa repetidas veces de los Señores de Vizcaya contemporáneos del rey y de su intervención en asuntos castellanos, comenzado por el infante don Juan, unido en matrimonio con doña María Díaz de Haro, cuya muerte en la vega de Granada peleando con los moros narra⁵³. En los capítulos subsiguientes aparece con frecuencia su hijo, también llamado D. Juan, que la crónica denominará «infante D. Juan fijo del infante D. Juan» para distinguirlo del infante homónimo hijo de don Manuel. Ha pasado a la posteridad con el nombre más conocido e inconfundible de Juan *el Tuerto*. En aquellos turbulentos días actuará como uno de los tutores del aún niño Alfonso XI⁵⁴. Declarada la mayoría de edad del rey al cumplir catorce años, don Juan se movió en la oposición⁵⁵ hasta que el monarca le hizo matar en Toro de manera alevosa, alegando traición⁵⁶. Hechos todos que dicen relación a la historia castellana y de los señores de Vizcaya; pero sólo indirecta a la de Vizcaya.

No dejó don Juan otra heredera que una niña «muy pequeña de días» a quien su aña, precaviéndose de las intenciones de Alfonso XI puso a salvo, huyendo por mar a Bayona. Incautóse el rey de todas sus heredades y respecto a

⁵¹Núm. 61; pp. 360-361.

⁵²Núms. 66 y 69; pp. 362-363.

⁵³Núm. 73; p. 365.

⁵⁴Núm. 74; p. 365.

⁵⁵Núms. 85-86 y 97-98; pp. 369 y 373.

⁵⁶Cfr. J. PUYOL, *loc. cit.* pp. 530-533. B. SÁNCHEZ ALONSO, *Historia de la historiografía española*, I (Madrid 1941) pp. 225-227.

⁵²*Crónica de D. Alfonso el Onceno de este nombre*. Edición F. CERDÁ Y RICO (Madrid 1787) p. 3.

⁵³Cap. 17; pp. 38-41.

⁵⁴El propio Alfonso XI en el privilegio concedido a Lequeitio (1325) le recuerda como «don Juan, su fixo (de doña María) mio tío e mio tutor e guarda de mis Reynos e mio Alferez e mio Adelantado mayor en la frontera». F. DE OCAMICA, *La villa de Lequeitio. Ensayo histórico* (Bilbao 1965) p. 281.

⁵⁵Cfr. *Crónica de Alfonso XI*, cap. 44 (pp. 85-86) y 48 (pp. 88-91).

⁵⁶*Ibid.*, cap. 51; pp. 93-96.

Vizcaya cuya verdadera señora⁵⁷, doña María Díaz de Haro vivía retirada en el monasterio de Perales, nos dice la crónica que fue vendida al rey por doña María. «Et dende el Rey envió caballeros de su casa con las cartas que entregasen et tomasen el señorío de la tierra. Et dende en adelante llamose el Rey grand tiempo en sus cartas Señor de Vizcaya et de Molina»⁵⁸. Nos hallamos ante la versión oficial castellana de los hechos⁵⁹.

Relata la crónica la entrada de Alfonso XI por tierras vizcaínas⁶⁰; la decisión de Juan Núñez de Lara, esposo de doña María, la hija de Juan «el Tuerto», de batallar al rey hasta que le devolviera la heredad de su mujer⁶¹; la respuesta negativa del rey⁶²; la lucha y el cerco de Lerma en que se refugió don Juan⁶³. Entre las obligaciones que asume don Juan al rendirse Lerma está el dar al rey en rehenes los castillos de Vizcaya⁶⁴; rehenes que mencionará más adelante la crónica⁶⁵. Posteriormente da a don Juan el título de señor de Vizcaya⁶⁶.

Las menciones de don Juan son numerosas. También alude a la participación de vizcaínos en la guerra contra los moros⁶⁷.

Ya adelantamos que la *Crónica de Alfonso XI* estaba escrita por un escritor palaciego, admirador incondicional del rey. Ello nos prevenía sobre su imparcialidad en la exposición de los hechos. Nuestra presunción queda confirmada por lo dicho acerca de la venta del Señorío por doña María. Añadamos otro indicio: el cronista que tan detallado se muestra y que nos presenta la lucha entre don Juan Núñez y el rey como motivada por la petición del primero de que se le devolviera la heredad de su mujer detentada por el monarca, nada nos dice de cuándo le fuera devuelto el Señorío de Vizcaya y nos presenta, al rendirse Lerma, a don Juan dando en rehenes los castillos del Señorío.

Otro aspecto a considerar. Quien lea el diálogo entre Alfonso y Juan Núñez, al rendirse Lerma⁶⁸, advierte inmediatamente que el autor ha introducido un visible elemento literario para resaltar la magnanimidad del rey y el rendimiento sumiso del señor. Este elemento literario —la *Crónica de Alfonso XI* es muy superior literariamente a las anteriores» puede con frecuencia envolver y ocultar la simple verdad histórica. Según Catalán Menéndez Pidal estos recursos

⁵⁷Recuérdese que el infante don Juan, padre de don Juan el Tuerto, tuvo el Señorío por su matrimonio con doña María.

⁵⁸*Crónica de Alfonso XI*, cap. 51; pp.95-96.

⁵⁹O no se dio tal venta o dióse en tales condiciones que doña María no la consideró válida, pues siguió apareciendo y actuando como señora de Vizcaya. Cfr. LABAYRU II. pp. 326-328.

⁶⁰*Crónica de Alfonso XI*, cap. 136-137; pp. 263-266.

⁶¹*Ibid.*, cap. 155 (p.292).

⁶²*Ibid.*, cap. 158 (p. 298).

⁶³*Ibid.*, cap. 159-175 (pp. 298-325).

⁶⁴*Ibid.*, 324.

⁶⁵*Ibid.*, cap. 191 (p 353).

⁶⁶*Ibid.*, cap. 246 (p. 425); 253 (p. 440); 263 (p. 472); 276 (p. 507); 284 (p. 521) y 314 (p. 576). Igualmente el autor de los últimos capítulos de la crónica: cap. 341 (p. 625) y 342 (p. 629).

⁶⁷*Crónica de Alfonso XI*, cap. 253 (p. 441), 276 (p. 507) y 302 (p. 552).

⁶⁸*Ibid.*, p. 324.

literarios de la crónica publicada son restos de los mucho más amplios que tuvo la crónica original, de la que aquélla es una abreviación. De ella dice: «el cronista no desdeña ningún artificio que contribuyese a plasmar con mayor viveza la realidad fugitiva en el escenario de la historia: en la narración recurre al jugoso pormenor y a los más variados efectos de dramatismo; en el discurso a las arengas, mensajes, plegarias, profecías, cartas, diálogos, consejos... En suma, a todos los recursos que puedan embellecer la historia convirtiéndola en obra literaria... La poda se llevó casi todo el frondaje literario y bastantes noticias históricas de interés»⁶⁹. Y aunque el mismo autor pretende que la preocupación literaria del cronista no mermó su fidelidad a la historia⁷⁰, es necesario tenerla presente cuando se trata de enjuiciar su autoridad.

Y hablando de la *Crónica de Alfonso XI* hemos de hacer mención, aun cuando sea rápida, a la *Crónica rimada o Poema de Alfonso XI*, verdadera fuente cuyo valor histórico ha sido ponderado⁷¹. Sus referencias a la historia de Vizcaya son escasísimas. Hace el elogio del señor don Juan Núñez al rendir cuentas de su tutoría real:

«Uno fue don Juan el tuerto
varón de muy gran linaje
a que todos gran prez dan
rico omne fuerte, fiel»⁷².

Narra la rendición de Lerma en términos semejantes a la crónica; pero da más extensión al mandato del rey de derruir sus castillos⁷³. Juan Núñez de Lara aparece como uno de los héroes de la batalla del Salado:

«e don Johan Núñez de Lara
feriendo de corazón;
don Johan muy bien lidiara
que fue señor de Gibralcón»⁷⁴

Y alude a la participación de vizcaínos en la campaña:

«Lioneses, asturianos
gallegos, portogaleses,
vizcaínos, guipuzcoanos
e de la montaña e alaveses,
cada unos bien lidiavan
que siempre será fazaña
e la mejoría davan
al muy noble rey de España»⁷⁵.

⁶⁹D. CATALÁN MENÉNDEZ PIDAL. *La oración de Alfonso XI en el Salado. El poema, la crónica inédita y la historia*. BRAH 131 (1952) pp. 253-254. Interesa al efecto todo el artículo: *Ibid.*, pp. 247-266.

⁷⁰*Ibid.*, pp. 258-259.

⁷¹Cfr. v. gr. M. MENÉNDEZ Y PELAYO. *Antología de poetas líricos castellanos*, I («Obras completas» 17. Santander 1944) p. 323.

⁷²*El Poema de Alfonso XI*. Edición de YO TEN CATE (Madrid 1956), estrofas 165-166 (pp. 48-49).

⁷³Estrofas 574-587 (pp. 160-165). Cfr. la *Crónica* p. 325.

⁷⁴Estrofa 1729 (pp. 480-481).

⁷⁵Estrofas 1753-1754 (pp. 488-489).

En la primera mitad del siglo XIV se escribió en latín un cronicón lacónico, que Flórcz atribuyó al infante don Juan Manuel (1282-1348) por encontrado bajo su nombre en una copia, según dice, de letra de mediados del siglo XIV⁷⁶. No es segura tal paternidad⁷⁷. Abarca de 1274 a 1329 y aunque nunca nombra a Vizcaya, muchos de los hechos mencionados anteriormente aparecen recogidos al año correspondiente⁷⁸. Ciertamente es del infante don Juan Manuel el *Libro de las Armas* en que alude a la entrada en Vizcaya de don Diego López de Haro, en 1294, cuando su hermano don Lope andaba por tierras de Aragón⁷⁹.

DE LA SEGUNDA CRÓNICA GENERAL A DIEGO DE VALERA

En las postrimerías del reinado de Alfonso XI o ya muerto, se hizo la segunda recensión de la *Crónica General*, llamada ordinariamente *Crónica General de 1344*, que llega hasta la batalla de Tarifa⁸⁰. Es la que, a juicio de Menéndez Pidal, influyó en las *Bienandanzas e Fortunas* de Lope García de Salazar⁸¹. Su editor L. F. Lindley Cintra opina que se escribió originariamente en portugués y fue traducida posteriormente al castellano⁸², siendo su autor «casi seguro» el conde don Pedro de Barcelos, que compusiera también el *Livro dos Linhagens*⁸³, del que más adelante habremos de ocuparnos más detenidamente.

El volumen segundo de esta edición abarca hasta el capítulo 304 de la crónica, que es decir hasta la muerte del rey de León Fruela II (925). En él únicamente encontramos tres menciones de Vizcaya. Las dos primeras son simples transcripciones de la *Primera Crónica General*⁸⁴. En la tercera, afirma que de Bernardo Laínez, segundo hijo de Laín Calvo, proceden los señores de Vizcaya⁸⁵, dato que no pudo tomar de la *Primera Crónica*⁸⁶ y que posteriormente lo hallaremos con frecuencia.

⁷⁶FLÓRCZ, *España Sagrada* 2, p. 207. El cronicón abarca las pp. 209-216.

⁷⁷B. SÁNCHEZ ALONSO, *Historia de la historiografía española*, I, p. 258.

⁷⁸Noticias semejantes pueden espigarse en otros anales, anteriores o coetáneos. Cfr. v. gr. *Cronicón II de Cardeña*, era 1333 (*España Sagrada* 23, 380). *Anales I Toletanos*, año 1211, 1213, 1214 (*ibid.* pp. 396-399). *Anales III Toletanos*, año 1288 (*ibid.* p. 415).

⁷⁹*El libro de las Armas*, n.º 47, publicado por A. GIMÉNEZ SOLER. *El «Libro de las Armas» de don Juan Manuel en «Universidad»* 8 (1931) p. 497.

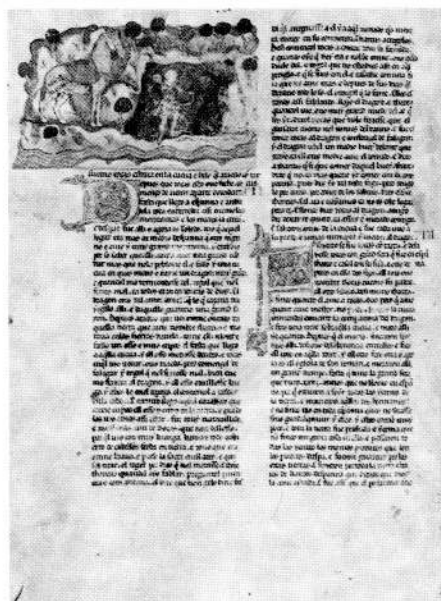
⁸⁰Cfr. J. SIMÓN DÍAZ, *Bibliografía de la Literatura Hispánica*, III-1 (Madrid 1963) nn. 1759-1774. R. MENÉNDEZ PIDAL, *La leyenda de los infantes de Lara* (Madrid 1896) pp. 394-395. *Id. Crónicas generales de España* (Madrid 1918) pp. 45-85. *Id. Sobre la traducción portuguesa de la «Crónica General de España de 1344»* en «Revista de Filología Española» 8 (1921) pp. 391-396 y principalmente L. L. LINDLEY CINTRA, *Crónica Geral de Espanha de 1344. Edição crítica do texto português*, I (Lisboa 1951), que dedica todo el volumen a la introducción.

D. CATALÁN y M. S. ANDRÉS han iniciado la publicación de la *Crónica de 1344*, en su redacción original: *Edición crítica del texto español de la Crónica de 1344 que ordenó el Conde de Barcelona don Pedro Alfonso I* (Madrid 1970). Admiten como conclusión cierta y probada por Cintra, que la redacción del original se hizo en portugués y fue obra del Conde don Pedro de Barcelos (cfr. pp. XVII-XXVII); ya lo había defendido antes D. CATALÁN, *De Alfonso X al Conde de Barcelos* (Madrid 1962), pp. 299-302.

⁸¹*Crónicas generales de España*, p. 46. Cfr. *infra* pp. 62-63.

⁸²LINDLEY CINTRA I, pp. XLV-XCIV. La versión castellana permanece inédita.

⁸³*Ibid.*, I, p. CLXC; cfr. pp. CXXVII-CLXC.



ALFONSO X

Crónica General de España

Biblioteca de El Escorial, y 1-2

La edición de Lindley Cintra, en su tercer volumen y último publicado⁸⁷, alcanza hasta entrados los años del reinado de Alfonso VI⁸⁸. Recogemos la presencia en la batalla de Hacinas, con Fernán González, como caudillo de la segunda haz del ejército, de «Lopo Ortiz, bizcainho, que era muy bono fidalgo e que era mais rico de maçanas que de pam nem de vynho»⁸⁹ y el matrimonio de doña Belasquita, hija del rey de Navarra Sancho Abarca, con el conde don Nuño de Vizcaya⁹⁰.

En sus apéndices a la *Crónica latina de los Reyes de Castilla*, publicó G. Cirot dos fragmentos de la *Crónica de 1344*, de la parte de la misma que aún permanece inédita y que se refieren a don Diego López de Haro II de Vizcaya: el incidente ocurrido al pedir Alfonso VIII a los nobles el pago de un impuesto para poder costear sus campañas⁹¹ y el mal comportamiento de don Diego en la defensa de Alarcos⁹². De ninguno de ellos hace mención la *Primera Crónica General*.

⁸⁴Cap. 246 y 247 (pp. 392 y 393). Cfr. *Primera Crónica General*, cap. 581 y 585 (pp. 331 y 333).

⁸⁵LINDLEY CINTRA, II, cap. 302 (p. 478). En el cap. 341 (III, p. 57) al tratar de la batalla de Hacinas menciona a «don Diego de Biscaya e os filhos de dom Laynos».

⁸⁶Cfr. *Primera Crónica*, cap. 678 (p. 387, líneas 42-44).

⁸⁷Lisboa 1961.

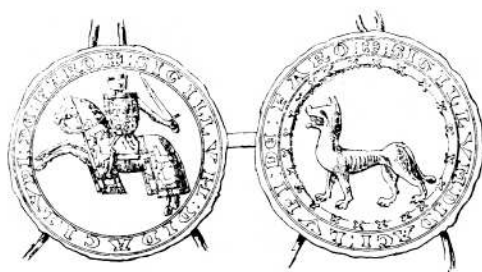
⁸⁸El último capítulo que publica es el 539 (p. 454). Trata de la reconciliación del Cid con el rey castellano, que ocurrió, según MENÉNDEZ PIDAL (*El Cid Campeador*, Madrid 1961, p. 124) en 1087. Los datos cronológicos que da la Crónica, no concuerdan. El capítulo anterior, 538 (pp. 452-453) habla de la victoria del Cid sobre el rey de Aragón, que se dio en 1084 (MENÉNDEZ PIDAL, p. 98).

⁸⁹Cap. 341 (p. 53).

⁹⁰Cap. 422 (p. 242). Cfr. *supra* la referencia del *Códice Rotense*.

⁹¹«Bulletin Hispanique» 19 (1917) pp. 103-111.

⁹²*Ibid.*, pp. 111-115.



Sello céreo de D. Diego López de Haro V

La *Tercera Crónica General*⁹³ no es tampoco abundante en sus noticias sobre Vizcaya. La primera que hallamos es la acostumbrada referencia a Alfonso I de quien dice ganó «...Sopuerta, Garnica, Bardulia, lo que agora dizen Castiella vieja, Alaua, Orduña, Vizcaya...»⁹⁴. Don Lope de Vizcaya pelea con Fernán González en la batalla de Hacinas, al mando de 200 caballeros y 6.000 peones⁹⁵. El rey de Navarra Sancho, nieto de Iñigo Arista, da su hija Belasquita en matrimonio al conde Nuño de Vizcaya⁹⁶. El linaje de los Señores de Vizcaya procede del hijo mayor de Laín Calvo⁹⁷. En las huestes con que Sancho II de Castilla hizo la guerra a su hermano García, formaban parte navarros y vizcaínos⁹⁸.

Habla de las disidencias del señor de Vizcaya Diego López de Haro II, con el rey Alfonso VIII⁹⁹; de su deservicio en Alarcos¹⁰⁰ y su comportamiento en las Navas de Tolosa¹⁰¹. De las dificultades de Lope Díaz de Haro en el reinado de Enrique I¹⁰² y su participación en las campañas de Fernando III¹⁰³. De las desavenencias de Diego López de Haro V y de Fernando III¹⁰⁴ y su participación en la conquista de Sevilla¹⁰⁵. Fernando III prepara navíos en Vizcaya pensando en pasar el mar¹⁰⁶. Es la última noticia de Vizcaya que consigna. La crónica termina con la muerte de Fernando III.

⁹³ *Las quatro partes enteras de la Crónica de España... Vista: enmendada mucha parte de ella por el maestro y Cronista del Emperador Carlos 5º Fr. Florian Docampo* (Valladolid 1604). Advertimos las irregularidades de su foliación: Primera y segunda parte la tienen seguida. Comienza nuevamente el fol. 1 con la tercera parte y sigue en la cuarta hasta el 381; tras de éste, retorna al 328.

⁹⁴ *Ibid.*, 3ª parte, fol. 13v.

⁹⁵ *Ibid.*, fol. 58.

⁹⁶ *Ibid.*, fol. 89v.

⁹⁷ *Ibid.*, 4ª parte, fol. 193v.

⁹⁸ *Ibid.*, fol. 208.

⁹⁹ *Ibid.*, fol. 352.

¹⁰⁰ *Ibid.*, fol. 354.

¹⁰¹ *Ibid.*, fols. 356v-361v.

¹⁰² *Ibid.*, fols. 364-365.

¹⁰³ *Ibid.*, fols. 370, 373v y 380.

¹⁰⁴ *Ibid.*, fol. 381v.

¹⁰⁵ *Ibid.*, fol. 339 (sic).

¹⁰⁶ *Ibid.*, fol. 346 (sic).

Cerramos el siglo XIV con una figura señera: Pedro López de Ayala (1332-1407). Frente a los cronistas medievales, «Ayala es historiador», escribía Menéndez y Pelayo¹⁰⁷ y se le ha calificado también como «el primero de la Edad Media»¹⁰⁸. Llevaba en la sangre la afición al pasado. Su padre Fernán Pérez de Ayala dejó escrito el *Arbol verdadero de la Casa de Ayala*, que el canciller, su sucesor continuó¹⁰⁹. De su obra histórica nos interesan especialmente¹¹⁰ las crónicas de los reyes Pedro I, Enrique II, Juan I y Enrique III que dejó inconclusa¹¹¹. Como era obvio, dada la naturaleza e intereses del autor¹¹², si en ellas no nos traza una historia de Vizcaya, sí se ocupa del Señorío repetidamente y con detenimiento.

En la *Crónica del Rey don Pedro* nos da cuenta de la muerte, en Burgos, de Juan Núñez de Lara^{112a}, quien deja tres hijos: Nuño de Lara, Juana e Isabel^{112b}. Sucédele Nuño, aún niño, de quien trata de apoderarse el rey de Castilla sin lograrlo, siendo vanas también sus diligencias para adueñarse de Vizcaya. Muere Nuño de Lara sin sucesión directa y el rey se apodera de sus dos hermanas¹¹³. A Juana casa con don Tello, su hermano de padre, con quien se hallaba desposada desde los tiempos de Alfonso XI^{113a}. Don Tello será el nuevo señor de Vizcaya, mas cuando don Pedro advierte que su hermanastro es del partido de don Enrique, cambia de parecer, casa con Isabel de Lara al infante don Juan de Aragón y manda a éste que se llame señor de Vizcaya^{113b}. Gentes del rey de Castilla, a las órdenes del infante don Juan, entran en Vizcaya y son derrotadas en las Encartaciones y Ochandiano^{113c}. Don Pedro entra en Vizcaya con ánimos de matar a don Tello, se le escapa y entonces prende a su mujer Juana. Don Juan de Aragón alega pretendidos derechos al Señorío por el matrimonio con Isabel; el rey consigue ser admitido como señor por los vizcaínos y que rechacen a don Juan, al que pública y ostentosamente manda matar en

¹⁰⁷ *Antología de poetas líricos castellanos*, I, p. 354.

¹⁰⁸ P. AGUADO BLEYE. *Manual de Historia de España*, I (Madrid 1958) p. 558.

¹⁰⁹ Lo ha publicado J. DE CONTRERAS. *Introducción a la biografía del Canciller Ayala* (Bilbao 1950) pp. 121-150. Son páginas inspiradas por la preocupación genealógica, pero en las que se hallarán noticias interesantes sobre Alava y Vizcaya. El estudio citado de Contreras constituye su discurso de ingreso en la Academia de la Historia ya publicado (Madrid 1941), al que se ha suprimido la contestación de A. Ballesteros Beretta y añadido unos apéndices documentales.

¹¹⁰ Sabemos que escribió también un tratado sobre *Departimiento de las divisas de los monasterios*, que permanece inédito y que puede contener noticias históricas. Cfr. R. DE FLORANES. *Vida literaria del Canciller Mayor de Castilla D. Pedro López de Ayala* en «Colección de documentos inéditos para la Historia de España», 19, p. 207.

¹¹¹ Las citamos por la edición de E. LLAGUNO AMIROLA. *Crónicas de los Reyes de Castilla*, I-II (Madrid 1779-1780).

¹¹² *Naturaleza*; no sólo la situación geográfica de Ayala lindante con Vizcaya, sino que los señores de Ayala pretendían descender de los señores de Vizcaya. Cfr. FERNÁN PÉREZ DE AYALA. *Arbol verdadero* en CONTRERAS, p. 125; véase la advertencia de M. DE LOZOYA. *El Canciller Ayala y su tiempo (1332-1407)* (Vitoria 1962), cap. I (sin paginación). Intereses: Ayala tuvo patronatos en Vizcaya y sus posesiones llegaban hasta la ría de Bilbao. Cfr. CONTRERAS, p. 42 y documentos en pp. 62-3 y 111.

^{112a} *Crónica del Rey don Pedro*, año 1, cap. 14 (I, p. 29).

^{112b} *Ibid.*, año 2, cap. 10 (I, pp. 47-48).

¹¹³ *Ibid.*, año 2, caps. 7-10 (I, pp. 43-48).

^{113a} *Ibid.*, año 4, cap. 28 y año 1, cap. 13 (I, pp. 113 y 13).

^{113b} *Ibid.*, año 5, cap. 13 (I, pp. 130-131).

^{113c} *Ibid.*, año 6, cap. 14 (I, pp. 194-195).

Bilbao en su presencia y se apodera de Isabel de Lara¹¹⁴. Pedro *el cruel* manda matar a ambas hermanas: a Juana en Sevilla y a Isabel, en Jerez^{114a}. En la lucha contra su hermano Enrique y para obtener el apoyo del Príncipe de Gales, don Pedro se compromete a cederle el Señorío de Vizcaya, lo que no se lleva a efecto por la oposición de los vizcaínos¹¹⁵.

En la *Crónica del Rey don Enrique II* nos habla de la muerte de don Tello y cómo le sucedió don Juan, el infante que posteriormente sería rey de Castilla¹¹⁶ y de las pretensiones de la Condesa de Alençon a los señoríos de Lara y Vizcaya¹¹⁷.

En la *Crónica del Rey don Juan I* se ocupa de las cortes de Guadalajara (1390) en que los obispos de Calahorra y Burgos presentan sus reclamaciones contra los señores laicos que levantaban los diezmos en las iglesias de Vizcaya, Alava y Guipúzcoa. López de Ayala, como directamente interesado en la cuestión se detiene en ella y transcribe el alegato de los caballeros al rey, obra probablemente suya¹¹⁸.

Y finalmente en la *Crónica de Enrique III* trata de cómo el rey don Enrique vino a Vizcaya a tomar posesión del Señorío y jurar los Fueros¹¹⁹. Añadamos las menciones que hace de los navíos vizcaínos¹²⁰.

El testimonio de López de Ayala es especialmente importante por los asuntos y detenimiento con que los trata y además por su conocimiento de los mismos e imparcialidad hoy unánimemente reconocida¹²¹, consecuente con las palabras que estampara en el proemio a sus crónicas¹²².

¹¹⁴*Ibid.*, año 9, caps. 4-7 (I, pp. 243-247).

^{114a}*Ibid.*, año 12, cap 3 (I, p. 330). Cfr. también año 17, cap 7 (I, p. 409). En el capítulo 20 del mismo año (I, pp. 427-428), dice Ayala que posteriormente don Tello pretendió hacer pasar como su esposa a una sedicente Juana de Lara, que había estado prisionera en Sevilla, para justificar sus derechos al Señorío de Vizcaya.

¹¹⁵*Ibid.*, año 17, cap. 24 (I, p. 433) y año 18, cap. 20 (I, pp. 477-481). Cfr. también del mismo año los caps. 21 (I, p. 483) y 23 (I, pp. 494-495).

¹¹⁶*Crónica del Rey don Enrique II*, año 5, cap. 6 (II, p. 19).

¹¹⁷*Ibid.*, año 8, cap. 10-11 (II, pp. 49-58).

¹¹⁸*Crónica de Juan I*, año 12, cap. 11 (II, pp. 326-334). Basamos nuestra afirmación en las razones que expusimos esquemáticamente en *Santa María de Begoña y la historia espiritual de Vizcaya* (Bilbao 1950) p. 144, nota 33.

¹¹⁹*Crónica de Enrique III*, año 3, cap. 19 (II, pp. 488-493).

¹²⁰*Ibid.*, año 5, cap. 5 y año 7, cap. 2 y 3 (II, pp. 17-18, 35 y 36).

¹²¹JERÓNIMO ZURITA llegó a escribir: «Los hechos que él escribe parecen a mí juizios tan verdaderos, que ninguna diligencia humana bastará en estos tiempos a convencerle de mentira y muchos dellos están averiguados con diversos instrumentos y memorias antiguas y se tienen por notorios y se compruevan por otras historias». Carta al deán de Toledo, Diego de Castilla (1570) en J. F. ANDRÉS DE UZTARROZ - J. DORMES, *Progresos de la historia en el Reino de Aragón* (Zaragoza 1878) p. 253. Zurita se refería principalmente a la *Crónica de don Pedro*. Sobre ella, también R. DE FLORANES, *Vida literaria del canceller mayor de Castilla D. Pedro López de Ayala* de a en «Colección de documentos históricos para la Historia de España» 19, pp. 517-574 y 20, pp. 5-49. Sobre las críticas de los historiadores portugueses: MARQUÉS DE LOZOYA, *El Cronista don Pedro López de Ayala y la historiografía portuguesa* en BRAH 102 (1933) pp. 117 y 144. Véanse también MENÉNDEZ Y PELAYO, *Antología de la poesía lírica*, I, pp. 355-360. B. SÁNCHEZ ALONSO, *Historia de la historiografía*, I, p. 299. L. G. DE VALDEAVELLANO, *Historia de España*, I-1 (Madrid 1963) p. 58.

¹²²Edición LLAGUNO, I, pp. XXX-XXXI.

Cuando en 1407 entregó su alma a Dios don Pedro López de Ayala y sus restos vinieron a descansar a la capilla por él fundada entre los muros fuertes de Quejana, cerca de allí, en las Encartaciones de Vizcaya, había nacido ya Lope García de Salazar, el que había de ser primer historiador de Vizcaya. Pero antes de ocuparnos de él veamos qué nos dicen de las cosas del Señorío los cronistas castellanos, sus contemporáneos.

En la *Crónica de don Alvaro de Luna* (1390?-1453), escrita por un contemporáneo y admirador suyo, raras y menguadas son las menciones que pueden interesar al historiador de Vizcaya¹²³. Algunas más se refieren a la actitud contraria al Condestable que adoptó el prestamero de Vizcaya, hermano de Ruy Díaz de Mendoza¹²⁴. Otro tanto puede decirse de la *Crónica de don Pedro Niño* (1378-1453), escrita por su alférez Gutierre Díez de Gámez¹²⁵.

El continuador de la *Crónica de Juan II* tiene más interés, aunque se limita a un hecho ocurrido en Vizcaya en 1442: la herejía en Durango de fray Alonso Mella, de que tan pocos datos tenemos¹²⁶.

Y terminamos con Diego de Valera (1412-1488), cronista real, plenamente contemporáneo de García de Salazar, que en su crónica de Enrique IV nos habla de la entrada de este rey en Vizcaya en 1457¹²⁷; de su intento de hacer merced de Bilbao al conde de Haro, don Pedro de Velasco, y oposición subsiguiente de los vizcaínos¹²⁸; y de la lucha que se siguió entre los condes de Haro y Treviño y la batalla de Munguía¹²⁹.

Al cabo de este recorrido por anales y crónicas medievales llegamos a una conclusión: la cosecha lograda es realmente poco pingüe. Y menos lo pareciera si recordáramos los no pocos anales y crónicas recorridas y no citadas por no haber hallado nada que hiciera a nuestro propósito. Las referencias a Vizcaya son realmente pocas y de poca entidad; las hechas a sus señores, más numerosas, pero en su casi totalidad tratan de su actuación como magnates de Castilla. En el siglo XIV son más abundantes las noticias espigadas y más interesantes. Nada extraño, dados los tiempos más cercanos, las crónicas más amplias de que disponemos y que varios reyes de Castilla pretenden hacerse señores de Vizcaya —Alfonso XI y Pedro I— para desde 1379 serlo ya legítimamente por vía hereditaria. Si añadimos que el principal cronista del siglo —Pedro López de Ayala— es vasco, con relaciones e intereses en Vizcaya con la que linda su señoría, todo queda explicado.

Hemos recogido noticias dispersas, más o menos interesantes. Nadie ha pretendido hacer la historia de Vizcaya. Entramos en el siglo XV y aún Vizcaya no ha tenido su primer historiador.

¹²³Cfr. edición de J. DE MATA CARRIAZO (Madrid 1940), cap. 46 (p. 150) y epílogo (p. 449).

¹²⁴*Ibid.*, cap. 109-110 (pp. 327-332), 116 (p. 359), 120 (pp. 384-386) y 125 (pp. 414-417).

¹²⁵G. DÍAZ DE GÁMEZ. *El Victorial. Crónica de don Pedro Niño, conde de Buelna*. Edic. de J. DE MATA CARRIAZO (Madrid 1940), cap. 14 y 17 (pp. 55 y 59).

¹²⁶Año 36, cap. 6. BAE 68, p. 608.

¹²⁷DIEGO DE VALERA. *Memorial de diversas hazañas. Crónica de Enrique IV*. Edic. J. DE MATA CARRIAZO (Madrid 1941), cap. 13 (p. 42).

¹²⁸*Ibid.*, cap. 54 (pp. 169-170).

¹²⁹*Ibid.*, cap. 61-62 (pp. 185-191).

El primer historiador de Vizcaya y vizcaíno a su vez es Lope García de Salazar, el banderizo encartado que, a su continuo pelear, supo unir el amor a los libros y ocupar su obligado ocio en la torre de Muñatones, cuando la ancianidad y las amarguras minaban su existencia, en escribir las *Bienandanzas e Fortunas*¹³⁰. No obsta a su prioridad que Llorente encabece su lista bibliográfica con una *Crónica de Vizcaya*, anónima, escrita el 1404, cuando aún Lope García de Salazar era muy niño¹³¹ y en ello le siga F. Elías de Tejada¹³². Tal crónica o es la misma que nuestro autor escribiera en 1454 o la que se dice publicada por un rey de armas de Carlos V como escrita en 1404 y que no pasa de ser una de tantas falsificaciones del siglo XVI. De ella nos ocuparemos más abajo.

¹³⁰Sobre Lope García de Salazar la primera obra a consultar es la suya titulada *Las Bienandanzas e Fortunas*. La citamos por la edición completa de A. RODRÍGUEZ HERRERO. Cuatro tomos (Bilbao 1967). Posteriormente F. DE LUCIO ESPINOSA MALO. *Memorial de la calidad y servicios de la Casa de Salazar y Muñatones* (Madrid 1682). R. DE FLORANES. *De las memorias que tiene la provincia de Guipúzcoa en obras inéditas de L. G. de S.*, apéndice de L. DE ISASTI. *Compendio historial de la M. N. y M. L. Provincia de Guipúzcoa* (San Sebastian, 1850) y mejor en la «Biblioteca de Historia Vasca» dirigida por S. DE ISPIZUA, II (Madrid 1920) pp. 161-185. Citamos por ésta; cfr. *ibid.*, I (Madrid 1919) pp. XX-XXVIII. A. DE TRUEBA. *Capítulos de un libro* (Madrid 1864) pp. 121-147. *Id.*, *Bosquejo biográfico de L. G. de S.* como prólogo a la edición de las *Bienandanzas* de Camarón (Madrid 1884). D. DE AREITIO. *De la prisión y muerte de L. G. de S.* en RIEV 17 (1926) pp. 9-16. Posteriormente reproducido en *Temas históricos vascos* (Bilbao 1969) pp. 53-61. M. DE LEGUONA. *El texto vasco de L. G. de S.* en RIEV 21 (1930) pp. 258-259. D. DE AREITIO. *L. G. de S., su prisión y su muerte* en «Vida Vasca» 8 (1931) pp. 99-101. J. C. DE GUERRA. *Plurima corrigenda* en RIEV 23 (1932) pp. 143-144. G. DE MICHELENA. *Lope García de Salazar* en «Homenaje a D. Eduardo Escarzaga» (Vitoria 1935) pp. 247-260. J. BILBAO. *La cultura tradicional en la obra de L. G. de S.* en «Eusko Yakintza» 2 (1948) pp. 228-264. A. RODRÍGUEZ HERRERO. *Prólogo a las Bienandanzas e Fortunas*, edición parcial de 1955 (pp. VII-XXXIII), reproducido en la edición completa de 1967 (I, pp. VII-XXXIII). J. DE YBARRA. *La tumba de L. G. de S. en San Martín de Muñatones* (Bilbao 1956). MARQUÉS DE ARRILUCE DE YBARRA. *La casa de Salazar y la Iglesia de Portugalete* en BRSVAP 12 (1956) pp. 183-189. J. DE GÁRATE. *Un códice medieval vizcaíno*, *ibid.*, 13 (1957) pp. 153-171. F. ELÍAS DE TEJADA. *El Señorío de Vizcaya* (Madrid 1963) pp. 61-69. D. DE AREITIO. «*Crónica de Vizcaya*» de Lope García de Salazar en «Homenaje a D. José Miguel de Barandiarán» I (Bilbao 1964) pp. 49-58. Reproducido en *Temas históricos vascos*, pp. 43-51. Añadamos el prólogo que D. DE AREITIO escribió para la transcripción que hizo y proyectaba publicar de *Las Bienandanzas e Fortunas* y que he podido consultar merced a la atención de sus familiares.

¹³¹LLORENTE. *Noticias históricas*, I, p. 347, n.º 1. La referencia a Iturriza que hace puede ser a la *Historia General de Vizcaya*, n.º 457.

¹³²*El Señorío de Vizcaya* (Madrid 1969) p. 59.

Nació García de Salazar el año 1399 o 1400¹³³. Desde casi niño intervino personalmente en las luchas de banderías. Tomó en sus manos las armas (una ballesta) por primera vez cuando tenía dieciséis años, en la segunda pelea de Santullán contra los marroquines¹³⁴ y a los dieciocho años, nos dice él, que mató personalmente a Lope Ochoa de Mendieta en una celada que le tendió con otros siete hombres de su bando¹³⁵. Buen presagio de lo que había de ser su vida, siempre envuelta en violencias en aquella Vizcaya turbulenta de fines de la Edad Media¹³⁶. Como consecuencia de ellas fue desterrado a Jimena, por el rey, en 1457¹³⁷. Pero no todo fueron violencias y Vizcaya le debió un buen favor por su actitud contra la pretensión real de nombrar corregidor al que ya era prestamero del Señorío, Mendoza, en 1451, logrando que no prosperara¹³⁸. Lope García de Salazar ejerció los cargos de preboste de Portugalete¹³⁹ y merino de Castro¹⁴⁰.

Su vida tuvo un trágico y triste fin que Lope no pudo siquiera sospechar. A la edad de veinticinco años¹⁴¹ casó con doña Juana, hija del prohombre vizcaíno Gonzalo Gómez de Butrón y de doña María Alonso de Múgica¹⁴². De ella tuvo seis hijos y tres hijas. Los hijos, por el orden que el propio Lope los menciona son: Ochoa, Lope, Gonzalo, Fernando, Juan y Pedro¹⁴³.

El 28 de abril de 1451, el rey Juan II concedió a Lope, como premio a sus servicios, la facultad de fundar mayorazgo en uno de sus hijos, el que prefiriera. Lope y su mujer, de común acuerdo y postergando al primogénito, lo hicieron en el segundo hijo Lope, por escritura de 14 de junio de 1452: «establecemos mayorazgo perpetuo a vos Lope de Salazar nuestro hijo segundo legítimo y en legítimo matrimonio nacido y después de vuestra vida lo haya y herede cualquiera de vuestros hijos»¹⁴⁴.

¹³³FLORANES (p. 167) dice 1399; otro tanto RODRÍGUEZ (I. p. VII) y BILBAO (p. 229). AREITIO (*Prólogo*, p. 13) dice 1400. Todos pueden tener razón ya que el texto del propio Salazar en que se basan (*Bienandanzas*, I. 24; IV, p. 310) da pie para ambas opiniones. Todo depende del mes en que naciera: si fue posterior o anterior al en que tuvo lugar la pelea contra los marroquines.

¹³⁴«Lope de Salazar, su fiijo mayor que era de XVI años, que tomó entonces armas de vna valleta» (*Bienandanzas*, I. 24; IV, p. 310).

¹³⁵«E ferió este Lope de Salazar con vn rallón por la caueça a Lope Ochoa de Mendieta, de parte a parte, con vna buena ballesta e cayó luego muerto» (*Bienandanzas*, I. 24; IV, p. 312).

¹³⁶El propio Salazar refiere muchas de estas peleas en las *Bienandanzas*, I. 24; pp. 315-330.

¹³⁷Cfr. *Bienandanzas*, I. 24; IV, pp. 337-339. El nos da la fecha de 1456, pero fácilmente se dio una equivocación suya o del copista que omitió una I en la numeración romana. Enrique IV a fin de pacificar el país desterró de él a los cabecillas de las banderías por sentencia dada en Santo Domingo de la Calzada el 21-IV-1457. Transcribe el texto el bachiller J. MARTÍNEZ DE ZALDIVIA en *Suma de las cosas contábricas y guipuzcoanas*, edic. F. AROCENA (San Sebastián 1945) pp. 96-101. Ha de observarse que en este texto es Lope García de Salazar el único de los banderizos a quienes se intima la sentencia y del que no se hace constancia del destierro. Pero no hay duda alguna del mismo, dado el testimonio del mismo interesado.

¹³⁸Cfr. *Bienandanzas*, I. 24; IV, pp. 326-330.

¹³⁹*Ibid.*, I. 21; IV, p. 120.

¹⁴⁰*Ibid.*, I. 24; IV, p. 344.

¹⁴¹«Este Lope García de Salazar e doña Juana Ybáñez de Butrón casaron en uno el año del Señor de mil quatrocientos e veinte cinco, quando cumplía el dicho Lope García veinte e cinco años y la dicha doña Juan Ybáñez diez e ocho años» *Crónica de Vizcaya*, fol. 16, línea 26. Así lo cita AREITIO, *Prólogo*, pp. 13-14. No aparece este texto en la edición de Guerra de la que hablaremos.

¹⁴²*Bienandanzas*, I. 21; IV, p. 120.



Sello cérico de D. Lope Díaz «Cabeza Brava»

En 1462 en la batalla de Torrellas, en Aragón, en presencia de Enrique IV murió Lope, el heredero, y en 1468, en la batalla de Elorrio a la que acudieron contra la voluntad y la maldición de su padre murieron sus hermanos Ochoa, Gonzalo, Fernando y Juan, el llamado *Vorte*¹⁴⁵, quedando preso y herido su otro hijo Juan¹⁴⁶. De los hijos legítimos sólo quedan con vida los dos menores: Juan y Pedro. A tenor de la escritura fundacional el mayorazgo correspondería a los herederos del difunto Lope que, casado con Hurtada, hija de Diego López de Salcedo, tuvo por primogénito a Ochoa de Salazar¹⁴⁷.

¹⁴³*Bienandanzas*, I. 21; pp. 120-121. Las hijas se llamaron Teresa, María y Juana. Antes de casarse, había tenido Lope otros tres hijos bastardos y después de enviudar —nos dice él mismo— «fijos e hijas bastardos e naturales».

¹⁴⁴Extracto de la escritura en AREITIO. *Prólogo*, pp. 56-58. También extracta algunas cláusulas, ESPINOSA Y MALO, fols. 23r-24r.

¹⁴⁵*Bort* se usa en vascuence en significado de «bastardo». R. M. DE AZKUE. *Diccionario Vasco-Español-Francés* I (Bilbao 1905) p. 178, col. 3.

¹⁴⁶*Bienandanzas*, I. 24; IV, pp. 343-344 Lope García tuvo dos hijos llamados Juan. Uno, bastardo, anterior al matrimonio que debe ser el apodado *Vorte*. Otro a quien nombra Juan de Salazar, el legítimo, el que quedó con vida aunque maltrecho.

¹⁴⁷*Bienandanzas*, I. 21; IV, p. 120.

Pero, por causas que desconocemos, mudóse la voluntad de doña Juana de Butrón que, el 13 de enero de 1469 y ante escribano, declaró que constituía el mayorazgo en el hijo Juan, y rogó a Lope García de Salazar que él también aprobase y confirmase ésta su voluntad¹⁴⁸. ¿Resistióse Lope a secundar la voluntad de su esposa y modificar la institución primera, privando de sus derechos a su nieto Ochoa? Probablemente, pues a principios de 1471 estaba ya preso en Muñatones por sus hijos Juan y Pedro, que procedían de consuno y «le rovaúan lo suyo con ayuda de sus parientes los del solar»¹⁴⁹. Preso y anciano, quebrantóse la entereza del banderizo y el 19 de diciembre de 1471 otorgó escritura en Bilbao, ante Juan Martínez de Gueldo, haciendo suya la voluntad de su esposa. Fueron testigos el corregidor de Vizcaya, bachiller Pedro Díez de Traña, el alcalde de la Hermandad Diego Martínez de Placencia, Juan Alonso de Butrón y su hijo Pedro de Salazar¹⁵⁰. La nueva institución fue aprobada por Enrique IV el 29 de enero de 1472¹⁵¹.

No hemos querido pasar por alto este episodio del mayorazgo de Lope García de Salazar, pues él fue el motivo principal de su prisión, que perduraría hasta la muerte y le daría el ocio necesario para escribir *Las Bienandanzas e Fortunas*, «esperando la misericordia de Dios e por quitar pensamiento e ynmaginación»¹⁵².

«Viejo de gran edad» era, según testigos presenciales, cuando Lope fue aprisionado en su casa de San Martín de Muñatones, por su hijo Juan a quien los mismos testigos califican de «cauallero e persona cruel e seuera e que acostumbra e acostumbró poner sus amenazas en execución»¹⁵³. De las declaraciones de los testigos se desprende que influyó también en el ánimo del hijo el haber sido arrojado de la casa paterna por haber tenido relaciones sexuales con las mancebas de su padre¹⁵⁴.

¹⁴⁸ AREITIO. *Prólogo*, p. 58.

¹⁴⁹ Nos dice Lope en sus *Bienandanzas*, I, 22; IV, p. 224, que él fue uno de los que provocaron la venida a Vizcaya del Conde de Haro, en busca de justicia contra sus dos hijos que, además de robarle, «lo auían cercado e ofendido mucho por cauó» y el corregidor de Vizcaya, Juan García de Santo Domingo no se la podía hacer. El conde de Haro fue vencido en Munguía el 27 de Abril de 1471.

¹⁵⁰ AREITIO. *Prólogo*, pp. 58-60.

¹⁵¹ Cfr. FLORANES, p. 172.

¹⁵² *Bienandanzas*, prólogo; I, p. 12. Sobre la prisión nos informan algunas alusiones que él mismo hace en las *Bienandanzas*, principalmente en el prólogo, y con más detenimiento algunos documentos que restan de los pleitos habidos por Ochoa de Salazar el nieto del banderizo-historiador contra su tío Juan o su descendencia sobre el derecho al mayorazgo. Son: 1ª Carta de emplazamiento contra Juan de Salazar y otros para que declaren sobre la acusación presentada contra ellos por Ochoa de Salazar, nieto de Lope García de Salazar, por la toma y fuerza de su casa y muerte de su abuelo. Toro, 9-IX-1476. *Archivo de Simancas*. Registro General del Sello. Lo ha publicado RODRÍGUEZ, pp. XII-XVII. 2ª Pleito de 1503. *Archivo de la Chancillería de Valladolid*. Pleitos de Vizcaya, leg. 272 único y 671-3. Publicó algunos extractos AREITIO *De la prisión*.

¹⁵³ AREITIO. *De la prisión*, pp. 13 y 9.

¹⁵⁴ *Ibid.*, pp. 10-11.

Al no haber logrado recobrar la libertad ni recurriendo a la justicia, ni cediendo a las exigencias de su hijo; privado de la esperanza que resta aún a los cautivos en tierra de moros de ser redimido por sus bienes o por limosnas de buenas gentes; asediado por el temor de ser envenenado¹⁵⁵, aquel hombre de hierro intentó por dos veces la fuga, una desde la torre de San Martín de Muñatones, otra desde la torre de Salazar de Portugalete a la que le trasladaron como prisión más segura. En ambas fracasó y murió al cabo de cinco años de encerramiento, envenenado según se desprende de las declaraciones de los testigos en el pleito que se siguió¹⁵⁶. Así, a los setenta y cinco años de edad terminó la larga y agitada vida de aquel hombre que vivió siempre envuelto en violencias propias y ajenas¹⁵⁷.

EL ESCRITOR

El propio Lope, en el prólogo de las *Bienandanzas* nos habla de su amor a los libros y de su afición a la historia. «E porque yo Lope García de Salazar, fijo de Ochoa de Salazar e de doña Teresa de Muñatones, su muger, oviendo mucho a voluntad de saber e de oyr de los tales fechos, desde mi mocedad fasta aquí, me trabajé de auer los libros e estorias de los fechos del mundo faciéndolos buscar por las prouincias e casas de los reyes e príncipes cristianos de allende la mar e de aqueude por mis despensas, con mercaderes e mareantes, e por mi mesmo a esta parte. E a plazer de Nuestro Señor alcancé de todos ellos lo que obe en memoria...»¹⁵⁸.

Y que esta afición, nacida ya en su mocedad, perduró a lo largo de su vida indican sus dos obras históricas, separadas entre sí por una veintena de años y el detalle de las fechas que consigna al relatar hechos contemporáneos en las *Bienandanzas* y que bien pudieran ser indicio de un cuaderno de apuntes en que el banderizo erudito anotaba, al correr del tiempo, los hechos en que participaba o llegaban a su saber.

Dos son los escritos históricos de Lope García de Salazar. A sembrar la confusión en este aspecto ha contribuido que los manuscritos completos o extractos parciales de las *Bienandanzas* que conservamos se presentan frecuentemente con varios títulos.

¹⁵⁵ «Estando preso en la mi casa de Sant Martín de los que yo engendré e crié e acrecenté, e temeroso del mal buedizo e desafuziado de la esperança de los que son cautivos en tierra de moros que esperan salir por redención de sus bienes o por limosnas de buenas gentes, e yo temiéndome de la desordenada codicia que es por leuar mis bienes como ya los vey a leuar que no me soltarían ...» *Bienandanzas*, prólogo; I, p.12.

¹⁵⁶ ARETIO. *De la prisión*, pp. 13-16.

¹⁵⁷ Cuando Ochoa de Salazar su nieto recurre a los Reyes Católicos en demanda contra su tío Juan, Lope había muerto ya. A la demanda de Ochoa responde el emplazamiento de los reyes contra Juan que está fechado a 9 de Noviembre de 1476. Cfr. la carta en RODRÍGUEZ, I. pp. XII-XVII.

¹⁵⁸ *Bienandanzas*, prólogo; I, p. 12.

LACRONICA DE VIZCAYA

COMPUESTA ECOPILAD

fue esta escriptura por lo pegarcia de sala bar scior de
latasa de muñatones Esalaraz Desan martin en el mes de febrero
del año del nasamiento del señordemill vñtaientos y cingy quatro años

titulo primero de donde es.

Y como fue poblada primero y se dio a la vizcaya

[illegible]

dona nra sra de fco. ludo qta todavia
 ga aiete toda su vida de puebla
 dio de p. s. demundo. fco. ludo. a. o. s.
 a. g. d. de l. o. y. c. a. g. e. n. c. a. s. u. m. y. c. o. d. i. c. i. o.
 t. e. r. c. e. r. a. s. u. s. f. i. s. i. c. a. l. o. u. s. e. r. d. l. u. e. g. n.
 m. e. t. e. t. o. d. e. s. u. v. i. d. i. d. e. p. u. e. b. l. a. d. u.
 l. o. p. e. g. r. a. d. e. s. a. l. a. s. a. n. t. e. s. t. e. u. a.
 d. e. g. a. l. d. a. n. d. o. c. a. d. e. l. s. e. n. d. o. d. e. v. i. s. i. o.
 y. a. d. o. l. a. e. l. d. e. l. u. y. c. a. g. a. c. o. n. s. m. o. r.
 t. u. e. r. o. d. e. s. u. n. t. s. u. d. e. l. b. a. z. e. n. d. i. s. p. o.
 s. e. g. r. a. d. o. a. d. o. n. e. s. p. s. d. e. f. e. s. i. o. s. q. f. u. e.
 a. g. u. e. l. o. d. e. d. i. s. d. e. m. u. n. i. t. a. t. o. u. s. f. i.
 s. e. d. e. s. u. s. f. i. s. i. a. h. e. r. e. d. e. r. a. e. d. e. d. e. s. o. r.
 t. o. s. m. a. r. r. o. q. u. q. f. i. e. s. i. f. o. d. e. s. f. u. e. t. u. d.
 s. e. s. e. n. d. o. d. e. a. y. a. l. a. s. i. s. o. d. e. d. e. s. s. a. n. t.
 g. r. a. s. e. n. d. o. d. e. a. y. a. l. a. s. i. s. o. q. f. i. e. s. t. e. d. o.
 s. o. r. t. e. s. a. g. u. e. l. o. d. e. f. i. s. i. o. p. s. d. e. m. u. n. i.
 t. a. t. o. u. s. e. d. e. d. e. s. f. u. e. t. u. e. r. o. d. e. v. i. s. i. o.
 t. o. l. a. e. r. e. d. i. t. a. s. d. e. c. o. d. i. c. i. e. s. p. r. o. d. o.
 n. a. m. a. s. d. e. s. u. s. f. i. n. a. n. g. a. f. i. s. i. d. e. f. o. r.
 t. u. d. s. e. c. a. m. u. d. i. o. s. e. r. a. m. e. t. o. d. e.
 d. o. n. a. m. a. s. o. t. i. s. m. a. g. e. r. d. e. g. a. l. i. n. d.
 m. o. d. o. d. e. c. a. m. u. d. i. o. s. i. d. e. d. i. n. g. i.
 t. u. e. r. o. s. p. o. r. a. g. i. l. l. a. h. e. r. e. d. i. t. a. s. d. e.
 s. i. s. t. e. d. e. s. i. l. a. s. a. r. m. a. n. d. o. q. f. u. e. d. e. s. t.
 a. d. o. n. e. m. a. s. e. t. r. a. s. e. r. e. d. i. t. a. u. g. i.
 t. o. s. d. i. o. s. m. o. n. e. s. t. e. l. a. d. e. u. s. f. i. l. o. s. d. e.
 c. e. d. i. e. t. e. s. d. e. l. o. p. e. g. r. a. e. l. d. e. s. a. l. a. s. a. n. t.
 e. r. a. q. f. u. e. m. e. t. o. d. e. f. u. e. t. u. d. o. t. i. s. t.
 c. a. l. d. e. r. o. d. e. u. o. g. r. a. r. o. q. f. u. e. f. i. s. o. d. e. l.
 d. i. o. d. e. f. u. e. t. u. d. s. e. n. d. o. d. e. a. y. a. l. a.
 l. o. q. u. a. l. t. o. d. o. e. s. t. o. f. i. l. l. a. z. a. m. a. s. e.
 p. l. i. d. a. m. o. d. o. s. e. n. l. o. s. t. i. t. u. l. o. s. d. e. l. a. s.
 g. e. n. e. r. a. c. i. o. n. e. s. d. e. l. o. s. d. i. o. s. l. i. n. a. s. o. s.
 s. a. n. t. s. u. d. e. m. a. r. g. u. h. e. r. e. d. i. t. o. h. e.
 h. e. d. i. f. i. c. i. l. o. s. i. s. t. e. r. i. q. u. e. n. d. e. s. u. p. a.
 d. e. s. q. g. e. l. a. d. i. o. a. q. d. e. a. n. s. g. r. a. s. u.
 s. u. s. e. t. o. q. p. o. r. q. l. m. o. r. i. o. s. i. n. f. i. l. s. e. r.
 t. e. s. t. a. m. e. n. t. o. p. a. r. t. i. o. s. e. l. i. t. e. s. s. u. s.
 f. i. l. o. s.
 s. a. n. t. a. m. a. d. e. c. a. m. u. d. i. o. s. s. i. m. i. l. a.
 d. e. r. e. s. p. a. l. d. i. c. i. a. e. l. a. v. i. l. l. a. d. e. a. z. o. r. e. u.
 s. i. g. n. e. r. a. d. e. l. o. s. s. e. n. o. r. e. s. d. e. v. i. s. t. a. n. a.
 d. e. a. n. t. i. g. u. e. d. a. d. a. c. o. m. o. f. a. l. l. e. g. o.
 s. u. s. s. e. n. d. i. o. a. g. e. n. a. q. o. g. r. a. m. a. r. d. l. a. s.
 l. o. s. s. e. n. o. r. e. s. d. e. a. y. a. l. a. d. e. l. o. s. r. e. y. a. s.

e. s. s. u. s. u. y. a. s. m. a. m. a. m. a.
 e. l. m. o. n. a. s. t. e. r. i. o. d. e. c. a. d. e. l. o.
 d. e. u. o. g. r. a. r. o. c. a. l. d. e. r. o. u. e. s. d. e. s. a. l. a. s. a. n. t.
 g. l. o. d. i. n. g. e. r. o. d. e. d. o. f. u. e. t. u. d. s. e. n. o. r.
 d. e. a. y. a. l. a. s. i. s. o. a. g. u. e. l. o. d. e. l. o. d. e.
 p. e. s. d. e. s. a. l. a. s. e. d. i. a. s. d. e. s. a. n. t. s. u. d. e.
 b. u. y. a. n. a. s. u. s. o. b. r. u. i. l. a. s.

M. e. s. e. c. a. u. a. n. l. o. s. x. v.
 l. i. b. r. o. s. q. f. i. s. o. l. o. p. e. g. r. a.
 d. e. s. a. l. a. s. a. n. t. e. s. t. i. d. o. p. r. o.
 e. u. l. a. s. u. c. a. s. u. d. e. s. u. n. t. m. i. s. e.
 e. s. t. r. e. y. o. l. e. s. a. c. a. m. o. l. e. v. i. s. u. a. l.
 d. e. m. i. s. e. r. e. s. e. n. e. l. a. n. o. d. e. s. e. n. d. o.
 d. e. m. i. l. l. y. q. u. a. t. r. o. c. e. n. t. o. s. s. e.
 n. o. u. e. t. a. y. d. o. s. e. n. e. l. m. e. s.
 d. e. a. b. r. i. l. a. d. i. a. s. a. n. d. a. d. o. s.
 d. e. l. d. i. o. m. e. s. d. i. e. s. y. s. e. y. s.
 a. d. i. o. s. s. e. a. n. d. a. d. a. s. m. i. s.
 e. t. i. a. s. g. r. a. c. i. a. s. p. o. r. s. i. e. m. p.
 s. i. n. f. i. n. a. m. e. n.

S. S. P. O. G. R. A. S. f. s. s.
 f. u. e. e. s. t. e. d. i. c. h. o. l. i. b. r. o. m. a. n. d. a. d. o. e. l.
 q. u. i. n. z. e. t. r. e. s. l. a. d. a. r. p. o. s. e. n. d. o. o. c. t. a.
 d. e. s. a. l. a. s. a. n. t. p. r. o. b. o. s. t. e. d. e. p. o. r. t. o. q. u. i. e. t. e.
 s. i. s. o. m. a. y. o. r. d. e. l. o. p. e. d. e. s. i. l. a. s. a. n. t. e.
 m. e. t. o. d. e. l. d. i. o. l. o. p. e. g. r. a. s. u. e. s. l. a.
 d. o. s. e. d. e. l. R. e. g. i. s. t. r. o. q. d. e. x. o. e. l. d. i. o. l. o.
 p. e. g. r. a. i. n. o. l. e. p. o. d. i. e. r. o. d. e. a. c. m. u. n. i. c. a. n.
 s. i. n. v. i. d. i. s. e. g. u. a. n. d. p. o. r. e. l. o. r. e. g. i. n. a. l.
 p. a. r. e. c. e. q. f. u. e. q. t. a. d. o. p. t. e. d. e. l.

El manuscrito de la Biblioteca Nacional de Madrid, n. 1634 se intitula *Historia de las Bienandanzas e Fortunas*¹⁵⁹. El que citó por referencia Nicolás Antonio: *Primera, segunda y tercera parte de los sumarios de la historia del mundo*¹⁶⁰. Como *Linajes de España* lo registra el catálogo de códices de El Escorial¹⁶¹ y como *Linajes de Vizcaya* el catálogo de manuscritos españoles del British Museum¹⁶². *Nobiliario manuscrito* lo llama Sota¹⁶³ y otro manuscrito parcial: *Libro de fechos de algunas personas e linajes e peleas que acaecieron en la Vizcaya e Montaña*¹⁶⁴. Fácilmente se advierte que la diversidad de títulos se debe, en gran parte, a la fragmentariedad de las copias. El manuscrito de la Academia de la Historia, el mejor de todos, está manco de los primeros folios.

Nicolás Antonio dice que también se le atribuye una *Historia de los Condes de Vizcaya*. El no la ha visto y juzga que se trata de alguna parte de las *Bienandanzas*¹⁶⁵. Más probable es que se trate de la *Crónica de Vizcaya* de que hablaremos.

F. Elías de Tejada afirma que Nicolás Antonio vio en la biblioteca del Cardenal Infante don Fernando de Austria otra obra: *Del origen de los Monteros de Espinosa*¹⁶⁶. Todo se reduce a una mala inteligencia del latín de Nicolás Antonio, que no dice tal, sino que don Pedro de la Escalera vio y utilizó en su obra *Del origen de los Monteros de Espinosa* un manuscrito, que ciertamente es de las *Bienandanzas*. Fácilmente se comprueba acudiendo a la obra citada de Escalera¹⁶⁷.

Muñoz y Romero escribe: «García de Salazar escribió también un tratado de las *Guerras de Vizcaya*, del que posee copia D. Felipe Soto Posadas»¹⁶⁸. Se trata evidentemente de algún extracto de las *Bienandanzas*.

¹⁵⁹ Como fragmentos de las *Bienandanzas e Fortunas* se presentan también los extractos de los manuscritos 1367, fols. 353-374 y 1658, fols. 142v-183v, ambos del siglo XVII y en la Biblioteca Nacional.

¹⁶⁰ NICOLÁS ANTONIO. *Bibliotheca Hispana Vetus* (Madrid 1788), II, p. 330, n° 794. Así se llama también el manuscrito 625 de la Biblioteca Nacional: *Segunda parte de los sumarios de la historia del mundo* (siglo XVII; 278 folios).

¹⁶¹ P. MIGUÉLEZ. *Catálogo de los códices de la Biblioteca del Escorial*, II (Madrid 1925) pp. 65-66. J. ZARCO CUEVAS. *Catálogo de los manuscritos castellanos de la R. Biblioteca de El Escorial*, I, (Madrid 1924) p. 269.

¹⁶² P. DE GAYANGOS. *Catalogue of the Manuscripts in the Spanish Language in the British Museum*, I (London 1875) p. 567 (Eg. 477).

¹⁶³ Cfr. F. SOTA, *Crónica de los Príncipes de Asturias y Cantabria* (Madrid 1681) p. 430 (n° 9) y 444 (n° 14).

¹⁶⁴ Biblioteca Nacional, ms. 1203. Siglo XVIIe Manuscripts in the Spanish Language in the British Museum, I (London 1875) p. 567 (Eg. 477).

¹⁶⁵ Cfr. F. SOTA, *Crónica de los Príncipes de Asturias y Cantabria* (Madrid 1681) p. 430 (n° 9) y 444 (n° 14).

¹⁶⁶ Biblioteca Nacional, ms. 1203. Siglo XVIII. XXV 372 folios.

¹⁶⁷ «Necnon et scripsisse dicitur *Historia de los Condes de Vizcaya*, quam aliquam maioria iam laudati operis portionem existimamus». NICOLÁS ANTONIO, *loc. cit.* p. 331.

¹⁶⁸ F. ELÍAS DE TEJADA. *El Señorío de Vizcaya* (Madrid 1963) p. 63.

¹⁶⁷ P. DE LA ESCALERA Y GUEVARA. *Origen de los Monteros de Espinosa, su Calidad, Ejercicio, Preeminencias y Essenciones* (Madrid 1632) fol. 8r. nota T.

¹⁶⁸ T. MUÑOZ Y ROMERO. *Diccionario bibliográfico histórico* (Madrid 1858) p. 292.

Esto supuesto vengamos a las dos obras que escribió o, al menos, conservamos de Lope García de Salazar. La primera en el orden del tiempo es la llamada comúnmente *Crónica de Vizcaya*. No ha sido aún publicada en su integridad y disponemos para la fijación de su texto de los siguientes manuscritos:

- A) Copia del siglo XV, forrada de pergamino, en 4º, suscrita por Juan Rodríguez Calvo y que se conservaba en el archivo de la torre de Salazar de Portugalete, hoy desaparecida. La publicó Juan Carlos Guerra bajo el título *Crónica de siete casas de Vizcaya y Castilla*¹⁶⁹.
- B) Copia del siglo XVI titulada *La Suma de las Corónicas de Vizcaya según las [he] hallado en un tratado que fue escrito en el año del nascimiento de nuestro Señor Jesucristo de myll y quatrocientos e quatro años*. Forma parte del *Espejo de Nobleza* de García Alonso de Torres. Biblioteca Nacional, Ms. 11.423, fol. 294-324 v. 300x x20x210. Alonso de Torres había sido rey de armas de Fernando el Católico y llamado por ello Aragón; al componer esta obra lo era de Carlos I (cfr. fol. 1 r.). *La Suma de las Corónicas de Vizcaya* es una copia, de ordinario, literal de la *Crónica de 1454* de Salazar.
- C) *La Crónica de Vizcaya. Compuesta e copilada fue esta escriptura por Lope García de Salazar, señor de la casa de Muñatones e Salazar e de San Martín en el mes de hebrero del año del nascimiento del Señor de mill y quinientos y cinquenta y quatro años*. Biblioteca Nacional ms. 2.430, fol. 116 r - 128 r. Letra del siglo XVII. 320 x 225.

En las partes que abarcan comúnmente los ms. A y B puede decirse que el texto que nos dan es prácticamente idéntico. El ms. C es muy inferior.

Un cuarto manuscrito se conserva en la Biblioteca Nacional que, si bien no nos transmite el texto literal de la *Crónica*, sin embargo ha de tenerse presente para la edición crítica de la misma. Se encabeza así: «En el libro donde estaua la *Chronica de Vizcaya* auia escripto la genealogia y prinzipio de algunos linaxes deszendidos de los Señores de Vizcaya y Alaua y Salzedo de los quales saqué algunos que hiran subzessivamente escriptos». Son extractos de la crónica, no literales; pero, en casos, sigue al texto con fidelidad. Los linajes de que trata son: Barahona, Ayala, Muñatones, Salazar, Urbina, Peña, Rivas, Orozco, Butrón, Angulo y Beduza¹⁷⁰.

Del análisis de las tres copias conservadas resulta que el índice del contenido de la crónica es el siguiente:

¹⁶⁹*Crónica de siete casas de Vizcaya y Castilla escrita por Lope García de Salazar, año 1454* en «Revista de Heráldica y Genealogía Española» 3 (1914) pp. 24-30, 66-71, 130-134, 171-173, 218-222 y 258-60. Edición aparte en Madrid, Rivadeneira, 1914.

¹⁷⁰Biblioteca Nacional de Madrid, Ms. 1367, fols. 335-352. Siglo XVII. Va encuadernado a continuación de las obras heráldicas de Pedro de Gratia Dei y le siguen otros extractos del libro 22 de las *Bienandanzas e Fortunas* (cfr. fol. 353).

Prólogo. —Sólo transmitido por A que lo incluye dentro del título I y termina con las palabras: «Compuesta y cumplida fue esta escriptura en el mes de hebrero del año del nacimiento de nuestro Señor Jesucristo de mil e quatrocientos y cinquenta e quatro años»¹⁷¹. En él nos da razón del porqué de su escrito: «Y no ynovando ni menguando cosa alguna de los que Dios me dió a saber ni a entender, compuse y copilé esta breve escriptura para la dexar a plazer de Dios a aquel que de mi rrodilla sucediere en el mayorazgo de la casa de San Martín de Muñatones, por lo qual bien puede saber de quales antecesores depende»¹⁷².

«*Título I.* —De cómo fue poblada y señoreada Vizcaya»¹⁷³. Trata de los señores de Vizcaya hasta que el Señorío fue heredado por la Casa de Lara.

«*Título II.* —De los señores de la casa de Lara y de donde fueron levantados y como sucedieron de uno en otro asta este Don Juan Núñez de Lara»¹⁷⁴.

«*Título III.* —De los señores que ovo en la casa de Castro y donde fueron levantados y cómo sucedieron de uno en otro asta que falleció su generación»¹⁷⁵.

«*Título IV.* —De los señores de Ayala y de Salcedo y de donde fueron levantados y quantos fueron señores de Ayala y de los que son asta el día de oy y quales desta montaña sucedieron dellos»¹⁷⁶.

«*Título V.* —Del linaje del Solar de Muñatones y los que de él sucedieron asta agora»¹⁷⁷.

«*Título VI.* —De los linages de Castilla la bieja y de donde vienen los del linage de Salazar y los Calderones»¹⁷⁸.

«*Título VII.* —Del linage donde vienen los de Zamudio y los que dellos binieron y de donde fueron levantados»¹⁷⁹.

«*Título VIII.* —De los condes que heran en Bizcaya cada uno en su tiempo y eran veinte y dos, subcediendo de padre a hijo»¹⁸⁰.

Título IX. —«Que hablará de donde vienen los del linage de Buytrón y quales vienen dellos y de donde fueron levantados»¹⁸¹.

Título X. —El manuscrito C pasa del título IX al XI, en la misma página y sin solución de continuidad. El ms. B tras del título IX trae unos folios que encabeza: «No dexaré de escrevir otra manera del primer fundamento de los

¹⁷¹Edic. GUERRA, pp. 5-6.

¹⁷²*Ibid.*, p. 5.

¹⁷³A: pp. 6-10. El título que le pone en la p. 5 no refleja el contenido y está equivocado. B: fols. 294r-299r. C: fols. 116r-118v.

¹⁷⁴A: pp. 10-13. B: fols. 299r-302r. C: fols. 119r-121r.

¹⁷⁵A: pp. 13-15. B: fols. 302r-304r. C: no lo tiene.

¹⁷⁶A: pp. 15-19. B: fols. 304v-309v. C: no lo tiene.

¹⁷⁷A: pp. 19-22. B: fols. 309v-312r. C: no lo tiene.

¹⁷⁸A: pp. 22-26. B: fols. 312r-316v. C: no lo tiene.

¹⁷⁹A: pp. 26-29; le falta el final. B: fols. 317r-320v. C: no lo tiene.

¹⁸⁰A y B: no lo tienen. C: fols. 121r-122r.

¹⁸¹A: falta. B: fols. 320-322r. C: fols. 122r-123v; varía de B en las últimas líneas.

señores de Vizcaya, pues lo tengo y e fallado escrito desta manera»¹⁸². Con él da por terminada esta parte referente a Vizcaya. Este encabezamiento nos hace pensar que los folios que siguen no son ya encontrados por Alonso de Torres en la crónica de Lope García de Salazar, sino en otro lugar y copiado a continuación por la semejanza del argumento.

Título XI. —¿Se trata de un error de numeración? Unicamente nos lo transmite el manuscrito C, con el título: «De las cosas acaecidas en Vizcaya por el horden de los años»¹⁸³. Lo cierra: «Fin de la corónica de Vizcaya».

Queda dicho que el manuscrito A hace constar que la crónica se escribió en febrero de 1454 y otro tanto el manuscrito C. Este la atribuye expresamente a Lope García de Salazar; el primero no menciona su nombre pero en su prólogo aparece que el autor era mayorazgo de San Martín de Muñatones y en dicho año lo era nuestro banderizo. No hay duda, por lo tanto, respecto al autor. El manuscrito B dice en su título que fue escrito en 1404 y ello dio pie a Floranes¹⁸⁴ para identificarla con una *Crónica de Vizcaya* de que nos hablan algunos autores del siglo XVII, como publicada por el rey de armas de Carlos V. Es Henao quien la describe con más detalle: «La Crónica de Vizcaya, escrita de mano, que después fue impresa, sin señalar el año ni el lugar. Sacola N. de Castilla, Rey de Armas del Señor Emperador Carlos V, de unos quadernos escritos año 1404»¹⁸⁵. Floranes puntualizó quién fuera el tal rey de armas y atribuyó la publicación a Antonio de Varaona que lo fue de Carlos V y de cuya persona y publicaciones da algunas referencias Nicolás Antonio¹⁸⁶.

Pero la identificación plantea varios problemas. Según Henao la crónica mencionada relata cómo Augusto acuñó moneda con su efigie y nombre y queriendo imponérsela a los habitantes de las montañas de Vizcaya provocó la guerra con ellos¹⁸⁷; habla del desafío entre cántabros y romanos¹⁸⁸ y de cómo Andeca murió en la última batalla del rey Rodrigo¹⁸⁹. Todos ellos son temas que no toca la crónica de Lope García de Salazar¹⁹⁰, ni aparecen en el lugar oportuno de las *Bienandanzas*. Más aún, en Salazar no se halla la confusión de cántabros y vizcaínos. Lope, al tratar de la guerra de los pueblos cantábricos con los romanos, habla simplemente de cántabros, asturianos y gallegos¹⁹¹, siguiendo a la *Crónica General*¹⁹². Como diremos más adelante opinamos que la extensión de la guerra a los vizcaínos es obra de los falsarios del siglo XVI.

¹⁸²B: fols. 322r-324v.

¹⁸³C: fols. 123v-128r.

¹⁸⁴FLORANES, pp. 174-175. El manuscrito utilizado por Floranes fue precisamente el ms. B.

¹⁸⁵G. DE HENAO. *Averiguaciones de las Antigüedades de Cantabria* (Salamanca 1689-91) I, p. 58, nota 22. Cfr. también p. 187 y II, p. 93. Con él coincide en su referencia PEDRO DE ABARCA. *Los Reyes de Aragón en Anales Históricas*. Primera parte (Madrid 1682) fol. 93v.

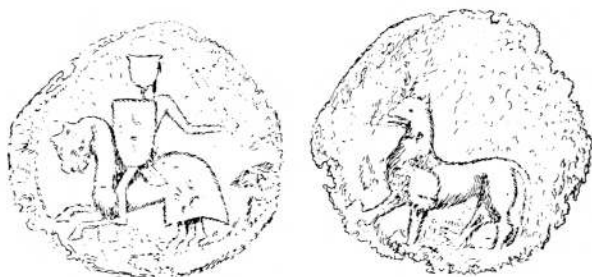
¹⁸⁶FLORANES, pp. 174-175. NICOLAS ANTONIO. *Bibliotheca Hispana Nova* I (Madrid 1783) p. 103. El error de Floranes ha sido reproducido por otros autores. Cfr. P. DE GARMENDIA. *Índice por orden alfabético de escritores vizcaínos antiguos y modernos* en J. DE YBARRA. *La obra de Pedro de Garmendia* (Bilbao 1950), p. 112. A. PIRALA. *Provincias Vascongadas* (Barcelona 1885) p. 442 cree que Varaona publicó la *Crónica de Vizcaya* de Salazar, tomándola de un cuaderno escrito en 1454.

¹⁸⁷HENAO, I, p. 54.

¹⁸⁸*Ibid.*, p. 137.

¹⁸⁹*Ibid.*, II, p. 93. También ABARCA, *loc. cit.*

¹⁹⁰Advirtiólo ya FLORANES, p. 176.



Sello céreo de D. Diego López de Haro III

No dudamos en dar como cierto que los tales «quadernos escritos en 1404» y la crónica que se dice publicada por Varaona^{192a} no son la *Crónica de Vizcaya* de Lope García de Salazar y que consecuentemente no tiene fundamento el acre reproche de Floranes a Henao¹⁹³. Ni son tampoco obra escrita en el siglo XV, sino ya entrado el XVI, en plena época de los falsos cronicones y otras falsificaciones que embrollaron con sus fantasías la historia de España. Volveremos a ocuparnos de ello al estudiar la génesis de los mitos en la historia de Vizcaya.

En el manuscrito publicado por Guerra hay un inciso que pudiera indicar que Lope García de Salazar, al escribir su crónica, no sólo tuvo presentes escritos genealógicos ajenos, sino que en ocasiones los copió. Dice así al terminar el título 4º sobre los Ayala: «Pedro López de Ayala¹⁹⁴, que quedó con el señorío de Ayala nunca tuvo yjos ni yjas y tornó el Señorío a mi *Don Pedro*, yjo del mariscal Pedro García, y de Doña María de Ayala su muxer»¹⁹⁵. Pero el manuscrito B presenta una lectura sensiblemente diversa: «y tornó el señorío *en poder de Ayala* hijo del mariscal Pedro García y de doña María de Ayala su hermana»¹⁹⁶. A pesar de ello la utilización de genealogías precedentes por Lope García de Salazar es evidente.

¹⁹¹Cfr. *Bienandanzas*, I. 8(II, p. 114).

¹⁹²*Primera Crónica General*, c. 136-137 (edic. MENÉNDEZ PIDAL, I, pp. 103-105). *Las cuatro partes enteras de la Crónica de España*, edic. OCAMPO (Valladolid 1604) fols. 90r-91v.

^{192a} La conclusión basada en los pocos extractos que presentaban Martínez de Zaldibia, Henao y Abarca tomados de la crónica atribuida a Varaona, según la cual no puede identificarse la *Crónica de Vizcaya* de Lope García de Salazar con la pretendida «crónica de 1404», que se decía publicada por Varaona, tiene una plena confirmación al poder ahora cotejarla con el texto de ésta, que nos ha llegado en copia manuscrita del siglo XVII, conservado en el Archivo de la Provincia Toletana S. I. (Alcalá de Henares), legajo 1373. Nos referimos a él con más detenimiento en la adición 11 de nuestra *Historiografía de Vizcaya*.

¹⁹³FLORANES, pp. 175-176.

¹⁹⁴Se refiere a Pedro López de Ayala, nieto del Canciller que vivía en 1432. Cfr. P. DE MURGA - F. DE LA QUADRA SALCEDO. *Arbol y genealógica descendencia de las Casas de Ayala y Murga* (Bilbao 1922) pp. 216-217, n° 48.

¹⁹⁵Edic. GUERRA, p. 19. Cfr. *Bienandanzas*, I. 20: IV, p. 40.

¹⁹⁶Ms. B. fol. 309v.

La principal obra escrita por el señor de Muñatones fueron las *Bienandanzas e Fortunas*. Eran los días de prisión en su torre de San Martín. Hallábase desesperanzado de recobrar la libertad y temeroso de la ponzoña que acabara sus días, cuando «esperando la mysericordia de Dios e por quitar pensamiento e ynmaginación componí este libro e escribilo de mi mano»¹⁹⁷. Es de admirar este conjugarse la rudeza del banderizo con el recurso de escribir un libro de historia para aliviar sus pesares.

A esta finalidad se unió otra, tal vez principal. Que las cosas que él conoció «por memoria e por vista e nunca fueron escritas no quedasen olvidadas por siempre». Y una tercera, muy propia del hombre que tanto figuró en su tiempo y en tanto tuvo el honor de su linaje: «que aquellos que de mi suçediesen en la mi casa de Sant Martín» y que leyesen su libro «se fallaran de buena generación e merecedores de faser todo bien»¹⁹⁸. A la hora de valorar su testimonio, no ha de olvidarse esta finalidad y menos que Lope fue actor —y actor apasionado de muchos de los acontecimientos que narra. Ello no impide que la lectura de sus descarnadas páginas den al lector sensación de veracidad y de que no quedó en vana palabra su afirmación de que «non añadi nin amengué en cosa alguna de las suso dichas por parçilidad ni otra manera de quanto Dios me dió a entender, porque con verdad reprehendido me deba ser»¹⁹⁹. Tal impresión de sinceridad hizo escribir a Floranes: «apenas se dará pluma más fiel y más exacta»²⁰⁰.

Comenzó a escribir Lope su obra en julio de 1471²⁰¹, cuando ya había cumplido los setenta años y la continuó a lo largo de sus años de prisión. El libro XVIII, último que dedica a la historia de los reyes de Castilla, se cierra con la muerte del Marqués de Villena²⁰² que ocurrió el 4 de octubre de 1474. Aún había de escribir siete libros más, lo que viene a probarnos que Lope persistió en su tarea hasta las vísperas de su muerte. La fecha más tardía que hallamos en el manuscrito tal como lo recibimos de manos del copista Mieres es el año 1475, que aparece ya en el folio 193 del libro XXV²⁰³; pero no insistimos en ella, por lo que diremos a continuación, ni es necesario.

¿Terminó Lope de escribir las *Bienandanzas e Fortunas*? La duda la plantea el copista Cristóbal de Mieres que, en el segundo y postrer colofón de su manuscrito, nos dice: «trasladóse del registro que dexó el dicho Lope García, no le pudiendo acauar en su vida, segund por el oreginal pareçe, o fue quitado parte del»²⁰⁴.

¹⁹⁷ *Bienandanzas*, prólogo; I, p. 12.

¹⁹⁸ *Ibid.*, I, p. 17.

¹⁹⁹ *Ibid.*, I, p. 16.

²⁰⁰ FLORANES, p. 167.

²⁰¹ *Bienandanzas*, prólogo; I, p. 12.

²⁰² *Ibid.*, I, 18; III, p. 342.

²⁰³ *Ibid.*, IV, p. 428.

²⁰⁴ *Ibid.*, IV, p. 435.

Extraña la duda en quien tuvo en sus manos el manuscrito original del propio Lope ya que fácilmente se distingue un escrito inacabado de otro mutilado. ¿Quiso Mieres dejar constancia de la mutilación, suavizándola al mismo tiempo por ser debida a los propios dueños del códice? Pudiera ser. Nada de extraño tendría que el manuscrito de Lope que, a su muerte, quedó en manos de su hijo y carcelero la hubiera padecido.

Creemos que Lope terminó su obra, es decir, llevó a cabo el plan que se había trazado. A ello nos inducen dos razones.

La primera es el prólogo que, hacia su fin, lo da claramente por acabado e incluso menciona el número de folios de que consta: «este libro ques escrito de mi mano e enmendado en muchos logares, ques de setecientas fojas e de más de dos el pliego menor, que estará en la iglesia de San Martín, donde si plase a Nuestro Señor será mi sepultura»²⁰⁵. La segunda es que Lope, siguiendo su costumbre, al terminar el libro XXIV traza el sumario del siguiente y último²⁰⁶ que terminará hablando «de los fechos que las Hermandades fisieron en Galiçia»²⁰⁷. Y en efecto, de ello hablan los dos últimos títulos copiados por Mieres antes de dejar una columna en blanco en su copia²⁰⁸. Si escribió algo más debió de ser poca cosa y podemos pensar que ciertamente Lope no terminaría su obra exabrupto como aparece. Tras de los capítulos mencionados referentes a la hermandad en Galicia, Mieres, contra su costumbre, deja una columna en blanco. Los títulos que siguen por la materia y el estilo son de Lope, pero rompen el plan de su libro²⁰⁹. ¿Serían papeles aparte que Mieres juzgó interesantes y por ello los copió juzgando que Lope pensaba integrarlos en su obra?

El manuscrito original de Lope, que quiso que, al igual de sus restos mortales y con todos sus otros libros se conservara en la iglesia de San Martín, se ha perdido. Entre todas las copias destaca una, que ocupa su lugar, y es la mencionada, hecha por encargo de Ochoa de Salazar, nieto de Lope, por Cristóbal de Mieres, que terminó su trabajo el 16 de abril de 1492²¹⁰. La cierran dos colofones, ambos de mano de Mieres; el segundo añadido de letra más pequeña en el espacio que quedaba en blanco²¹¹. La expresión «escreuiola e acauola», se refiere a la copia y al día que se terminó. No da pie a pensar que Mieres, de propia cuenta redactara nada²¹². La copia de Mieres es de buena caligrafía pero abunda en incorrecciones, sobre todo, en la transcripción de nombres, especialmente vascos, con los que se ve no se hallaba familiarizado²¹³. De este manuscrito derivan todos los demás que poseemos, incluido el mejor de ellos, el de la Biblioteca Nacional de Madrid²¹⁴.

²⁰⁵ *Bienandanzas*, I, p. 16.

²⁰⁶ Que las *Bienandanzas* constan de 25 libros lo dice Lope, entre otros lugares, al comienzo de su prólogo: I, p. 7.

²⁰⁷ *Bienandanzas*, I, 24, final; IV, p. 346. Las palabras que siguen se refieren, en general, a todo el contenido del libro.

²⁰⁸ *Bienandanzas*, I, 25; IV, pp. 417-419. Cfr. la reproducción fotográfica, fol. 187.

²⁰⁹ Tratan de las hambres y otras calamidades que sufrió España. Los dos últimos se refieren a los monasterios del norte de Castilla y País Vasco.

La primera edición completa de *Las Bienandanzas e Fortunas*, acaba de salir de la imprenta. Es debida al empeño y constancia de A. Rodríguez Herrero, oficial de la biblioteca de la Diputación de Vizcaya²¹⁵. No ha pretendido hacer una edición crítica²¹⁶ sino una transcripción fiel —acompañada de la reproducción fotográfica del manuscrito de Mieres, hoy en la biblioteca de la Real Academia de la Historia. Los últimos seis libros habían sido publicados anteriormente en facsímil y transcripción por M. Camarón, precedidos de un bosquejo biográfico de A. Trueba²¹⁷ y posteriormente por el propio Rodríguez Herrero²¹⁸. Fragmentos menores habían aparecido en obras de Henao²¹⁹, Floranes²²⁰ y Menéndez Pidal²²¹. También M. Menéndez Pelayo transcribe de Lope García de Salazar los títulos dedicados al tributo de las cien doncellas, de las que dice ser «el texto más antiguo de la tradición», que conoce^{221a}.

Los copistas que denominaron a *Las Bienandanzas e Fortunas*, «Historia del Mundo», tuvieron razón para ello, pues Lope García de Salazar intenta escribir —al estilo de su tiempo— una historia universal. Da inicio a su relato con la creación del mundo, para continuar con la historia de Israel, Grecia, Roma, Constantinopla y los pueblos europeos medievales.

²¹⁰Se conserva esta copia en la biblioteca de la Real Academia de la Historia. Signatura 9/2100. Códice del siglo XV; papel: 390 por 260 mm.; 448 folios de los que faltan los dos primeros; varias foliaciones. Escrito a dos columnas. Rúbricas de los títulos en rojo. Algunas capitales adornadas. Anotaciones marginales en letra del siglo XVI. Encuadernación de principios del siglo XIX.

²¹¹Cfr. la reproducción fotográfica de las *Bienandanzas*, I, 25; IV, fol. 196.

²¹²Otro tanto digamos de la expresión «Contado ha la ystoria ...» en tercera persona que se halla en los fols. 188, col. I y 193, col. I (IV, pp. 419 y 429) ya que se encuentra en otros lugares inconfundiblemente de Lope: cfr. v. gr., pp. 118 y 169.

²¹³Un ejemplo. En el I, 13 (II, p. 390), en una sola página encontramos el nombre del rey Recesvinto bajo tres formas diversas: Riagundo, Reçisundo, Reasundo. Tal variedad es indudablemente obra del copista; cfr. en la fotocopia fol. 220 (hay una divergencia con la foliación indicada en la transcripción). Ello se repite tratándose de nombres vascos. Cfr. I, 21, fol. 30, I (IV, p. 75): Martiorço, Martierço, Martierito; fol. 31, I (p. 78): Meçeta, Maçeta, Mençeta; fol. 32, I (6, 80): Ligitio, Lequeitio; fol. 33, I (p. 32): Ligiçamo, Legiçamo, Ligiçamon; fol. 82, I (p. 191): Munguya, Mugia, Mungia.

²¹⁴Biblioteca Nacional, ms. n° 1634.

²¹⁵LOPE GARCÍA DE SALAZAR. *Las Bienandanzas e Fortunas. Códice del siglo XV. Primera impresión del texto completo, con prólogo, notas e índices por ANGEL RODRÍGUEZ HERRERO. Introducción por el Excmo. Sr. Marqués de Arriluce de Ybarra*, 4 vols. Bilbao, Ellacuría, 1967.

²¹⁶Sobre esta edición cfr. M. BASAS, *La obra completa del cronista de Muñatones* en «La Gaceta del Norte» 10-8-1967, p. 3 y 11-8-1967, p. 3.

²¹⁷*Las Bienandanzas e Fortunas que escribió LOPE GARCÍA DE SALAZAR* estando preso en la su torre de Sant Martin de Muñatones. Reproducción del Códice existente en la Real Academia de la Historia. Madrid, G. Sánchez, 1884.

²¹⁸Bilbao, Edit. Vizcaína, 1955. A propósito de esta edición escribió J. DE GÁRATE *Un códice medieval vizcaíno* en BRSVAP 13 (1957) pp. 153-171. MENÉNDEZ PELAYO proyectó también la publicación de los cinco últimos libros por la Sociedad de Bibliófilos Cántabros; cfr. el prospecto en *Estudios y discursos de crítica histórica y literaria VI (Obras completas*, 11. Santander 1942) p. 7.

²¹⁹Averiguaciones, I, p. 288.

²²⁰FLORANES, pp. 186-225.

²²¹*La leyenda de los infantes de Lara* (Madrid 1896) pp. 345-351. Fragmento correspondiente a dicha leyenda (IV, pp. 42-47).

^{221a}*Estudios sobre el teatro de Lope de Vega*, III («Obras completas», 31. Santander 1949) pp. 108-111.



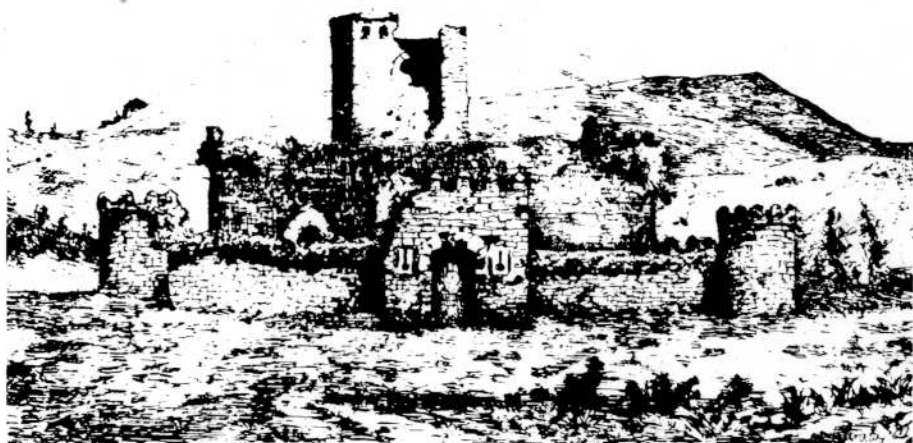
SALAZAR, Enrique de
Lope García de Salazar escribiendo las Bienandanzas e Fortunas. Oleo sobre lienzo.

Empieza a ocuparse de España en el libro XIII. Dedicar este libro a la España primitiva —según las consejas admitidas en su tiempo—, romana, visigoda y árabe. El libro XIV inicia la Reconquista con la batalla de Roncesvalles y sigue la nómina de los reyes de Asturias y León, orígenes de Casrtilla independiente con sus condes, para terminar con la muerte de Sancho III y la partición de los reinos. Los cuatro libros siguientes —XV al XVIII— sigue la sucesión de los reyes de Castilla desde Fernando I hasta Enrique IV. Interesa consignar —pues revela las fuentes que maneja nuestro autor— la extensión que dedica al Cid Campeador²²². El libro XIX trata de los reyes de Navarra, Aragón y Portugal.

Los últimos seis libros son los que más interesan actualmente al historiador, pues son los más originales de todos y relatan en parte hechos vividos por el propio Lope. En el libro XX trata de la sucesión de los señores de Vizcaya a partir de la batalla de Arrigorriaga y a continuación comienza con la historia de algunos linajes importantes del País Vasco: Guevara, Mendoza, Ayala, Velasco. Sigue tratando de diversos linajes, entre ellos el de Salazar, en el libro XXI. Y todos los restantes hasta el XXV los dedica a las luchas de bandos y linajes en el país, prolongándose en el último por la costa cantábrica hasta Galicia.

Pero si estos seis postreros libros son los más interesantes para nosotros, no se pueden despreciar las noticias atañentes a Vizcaya que va dando Lope a lo largo de la historia de Castilla. Unas veces son noticias rápidas y escuetas, otras referencias más amplias. Hacemos un inventario de las mismas, que fácilmente será incompleto:

²²² *Bienandanzas*, I. 15; III, pp. 73-100.



San Martín de Muñatones. Grabado del s. XIX.

Los moros no dominaron en Vizcaya²²³. Los vizcaínos pelearon con Fernán González en su primera batalla a los árabes a orillas del Arlanzón²²⁴. El primitivo camino francés a Compostela pasaba por Guipúzcoa y Vizcaya²²⁵.

Actuación de Lope Díaz de Haro en la toma de Zorita a los leoneses en tiempos de Alfonso VIII (1180)²²⁶. Item de Diego López de Haro II en el mismo reinado: desavenencias con el rey²²⁷, merecimiento del sobrenombre de *el Malo* en la batalla de Alarcos (1195) y de *el Bueno* en la Ubeda o Navas de Tolosa (1212)²²⁸. Servicios de Lope Díaz de Haro, su sucesor, a Fernando III (1217-1252)²²⁹. Deservimiento a Alfonso X por varios ricos homes, entre ellos el señor de Vizcaya Lope Díaz de Haro, el último de este nombre (1269)²³⁰; su lucha contra los moros ante Jaén²³¹, su extrañamiento del reino²³² y su trágica muerte en Alfaro en presencia de Sancho V (1289)²³³.

²²³*Ibid.*, I, 13; II, p. 406. Anteriormente a esta noticia y con la fecha equivocada nos habla de un desembarco de godos en tierras de Santoña y cómo de ellos procedieron varios linajes de la Montaña y Encartaciones (I, 13; II, pp. 391-394). Noticias legendarias enderezadas a ennoblecer a estos linajes. Sitúa tal desembarco entre los reinados de Recesvinto y Vamba, aunque da la fecha de 740, año de Cristo.

²²⁴*Ibid.*, I, 14; III, p. 32.

²²⁵*Ibid.*, I, 14; III, p. 55.

²²⁶*Ibid.*, I, 16; III, p. 122.

²²⁷*Ibid.*, p. 125.

²²⁸*Ibid.*, pp. 126-134.

²²⁹*Ibid.*, pp. 136-137.

²³⁰*Ibid.*, pp. 160-168.

²³¹*Ibid.*, p. 175.

²³²*Ibid.*, p. 175.

²³³*Ibid.*, pp. 181-182.

Usurpación del señorío por Diego López de Haro en detrimento de doña María y su esposo el infante Juan Nuñez de Lara²³⁴. Juan *el Tuerto*, tutor de Alfonso XI, su asesinato en Toro e invasión del señorío por el rey²³⁵. Dificultades de Alfonso XI con Juan Nuñez de Lara, esposo de María II Díaz de Haro²³⁶; intervención del señor y los vizcaínos en la campaña contra los moros y batalla de Salado²³⁷. En el cerco de Algeciras mueren Lope García de Salazar, bisabuelo del cronista, y Fernando de Muñatones²³⁸.

El infante don Juan pretende obtener del rey Pedro *el Cruel* el señorío de Vizcaya²³⁹. Persecución del rey a don Tello; muerte en Bilbao de Juan de Abendaño y del infante²⁴⁰. Don Pedro hace envenenar a doña Juana de Lara, señora de Vizcaya y mujer de don Tello²⁴¹. Don Tello toma partido a favor del pretendiente Enrique en la batalla de Nájera (1367)²⁴². El príncipe de Gales no recibe Vizcaya, según lo prometido por el rey²⁴³. Don Tello se aparta de don Enrique tras la derrota de Nájera²⁴⁴. Entre los muertos por Pedro *el Cruel* cuenta a la señora de Vizcaya doña Isabel²⁴⁵. Don Tello muere a los cinco años de comenzar su reinado Enrique II, envenenado por mandato del rey²⁴⁶.

Del señor de Vizcaya don Juan, infante y posteriormente Juan I de Castilla, nos cuenta su llegada a señor (1370) y su venida al señorío a jurar los fueros²⁴⁷; las pretensiones al mismo alegadas en su tiempo por la duquesa de Alençon (castellanizado Arlanzón)²⁴⁸ y las cortes de Guadalajara de 1390 en que se planteó la cuestión del patronato de los monasterios vascos²⁴⁹.

De tiempos del señor de Vizcaya y rey de Castilla Juan II (1406-1454) hallamos una referencia escueta a la venida a Vizcaya del corregidor Gonzalo Moro (1415) y la participación de los vizcaínos en la guerra contra Labourd y Bearn²⁵⁰ y en la campaña de Navarra²⁵¹.

Y finalmente la entrada en Vizcaya de Enrique IV para pacificarla (1458), la demolición de torres y el destierro de parientes mayores²⁵² y una descripción breve, pero interesante, del estado de anarquía del señorío²⁵³.

²³⁴ *Ibid.*, pp. 183 y 187-188.

²³⁵ *Ibid.*, pp. 190-193.

²³⁶ *Ibid.*, pp. 193-194.

²³⁷ *Ibid.*, pp. 198-203.

²³⁸ *Ibid.*, I. 16; III, p. 206.

²³⁹ *Ibid.*, I. 17; III, p. 217.

²⁴⁰ *Ibid.*, pp. 221 y 224-225.

²⁴¹ *Ibid.*, pp. 225-226.

²⁴² *Ibid.*, pp. 236-237 y 243.

²⁴³ *Ibid.*, p. 251.

²⁴⁴ *Ibid.*, p. 261.

²⁴⁵ *Ibid.*, p. 274.

²⁴⁶ *Ibid.*, I. 18; III, p. 280.

²⁴⁷ *Ibid.*, pp. 281-282.

²⁴⁸ *Ibid.*, pp. 284-286.

²⁴⁹ *Ibid.*, pp. 311-317.

²⁵⁰ *Ibid.*, p. 325.

²⁵¹ *Ibid.*, pp. 328-329.

²⁵² *Ibid.*, pp. 336-337.

²⁵³ *Ibid.*, p. 340.

ALFONSO X
Grande e General Estoria
 Biblioteca Nacional. Madrid
 Ms. 10.236-10.237. Siglo XV



Nos encontramos con un resultado en cierto modo paralelo al que nos ofrecían las crónicas castellanas; aunque, como era de esperar, claramente favorable al cronista encartado. Pero él solo no bastaría para calificar a Lope García de Salazar de primer historiador de Vizcaya si no nos hubiera legado los seis últimos libros de las *Bienandanzas* dedicados casi exclusivamente a Vizcaya.

Para apreciar el valor crítico de su obra hemos de considerar primeramente las fuentes que utilizó y a continuación el elemento personal del cronista.

Respecto a las fuentes él mismo nos dice al comenzar su *Crónica*: «Acordé de poner por escrito todo aquello que de los dichos rreyes y linajes susodichos yo fallare por todas las crónicas de España, y otrosí por dichos e oídas de algunos omes ancianos que bieron e oyeron y fueron quedando en memorias de unos en otros; y por todas las otras maneras que yo lo pude componer»²⁵⁴. Lo cual viene a coincidir con lo que nos dice en el prólogo de las *Bienandanzas*. Después de hablar de los libros que pudo conseguir, añade: «Por lo cual, de todos ellos e de la memoria de los antepasados, e de las oydas e uistas mias»²⁵⁵.

Es decir: Primero, los libros que pudo ver. Segundo: la tradición. Tercero: los recuerdos y notas personales.

La huella de las crónicas castellanas es clara. Areitio advirtió que el prólogo de las *Bienandanzas* «está en gran parte calcado en el de la *Grande Estoria*» de Alfonso el Sabio²⁵⁶. Menéndez Pidal cree que en Lope influye la *Crónica General de 1344*²⁵⁷.

²⁵⁴ *Crónica*, edic. GUERRA, p. 5.

²⁵⁵ *Bienandanzas*, I, p. 12.

²⁵⁶ AREITIO, *Prólogo*, p. 71.

²⁵⁷ R. MENÉNDEZ PIDAL, *Crónicas generales de España* (Madrid 1918) p. 46.

Tres son las noticias que nos lo confirman, ya que Lope no pudo tomarlas de la *Primera Crónica General*: Primera: la descendencia del linaje de Haro de Laín Calvo²⁵⁸. Segunda: el incidente provocado por don Diego López de Haro II al pedir a Alfonso VIII que impusiera a los nobles un impuesto para poder realizar sus campañas²⁵⁹. Tercero, y el más interesante para nosotros, el pretendido mal comportamiento del mismo don Diego en la batalla de Alarcos, que no aparece ni en Lucas de Tuy ni en Rodrigo de Toledo, ni en ninguna de las redacciones de la *Crónica General*²⁶⁰, leyenda conocida por Lope García de Salazar al establecer el contraste entre don Diego *el Malo*, por lo de Alarcos y don Diego *el Bueno* por las Navas²⁶¹.

Es evidente que utiliza las crónicas de los reyes de Castilla inmediatamente anteriores a su tiempo. A modo de ejemplo, pueden verse la relación de la persecución de don Tello en Lope de Salazar y en Pedro López de Ayala²⁶²; igualmente entre ambos autores la muerte de don Tello²⁶³ y el recurso de los prelados en las Cortes de Guadalajara de 1390 y respuesta de los caballeros²⁶⁴. De esta comparación se deduce que si Lope García de Salazar tiene delante las crónicas de Ayala y las extracta y en algunos casos se dan coincidencias verbales, sin embargo, no se limita a copiar servilmente y en ocasiones dispone de otros datos.

De que Lope utilizaba las noticias llegadas a él por tradición, aparte de los textos citados arriba, podemos consignar las palabras con que abre el libro XXI de las *Bienandanzas*: «Fállase por memoria de los antepasados e aun por algunas escrituras»²⁶⁵. La utilización de tradiciones ha sido advertida por Menéndez Pidal a propósito de la leyenda de los infantes de Lara. Apunta también la influencia del romance *Ya se salen de Castilla*²⁶⁶.

²⁵⁸*Crónica de 1344*, cap. 302 (edic. LINDLEY CINTRA, II, p. 478) *Bienandanzas e Fortunas*, libro 20 (IV, p. 28) *La Tercera Crónica General* tal como la publicó OCAMPO. (4ª parte, fol. 193v), lo hace descender también de Laín Calvo, pero no por su hijo Bermudo, sino por Ferrán.

²⁵⁹*Crónica de 1344*, fragmento publicado por G. CIROT en «Bulletin Hispanique» 19 (1917) pp. 103-111. *Bienandanzas e Fortunas*, libro 16 (III, p. 125).

²⁶⁰Cfr. G. CIROT, nota a la *Crónica latina* en «Bulletin Hispanique» 11 (1912) pp. 259-260, nota 13, 3.

²⁶¹*Bienandanzas e Fortunas*, libro 20 (IV, p. 12). Cfr. la *Crónica de 1344* en G. CIROT, «Bulletin Hispanique» 19 (1917) pp. 111-115. El episodio fue recogido por varios escritores contemporáneos de Salazar. Así DIEGO RODRÍGUEZ DE ALMELA. *Valerio de las Historias escolásticas* (Murcia 1487) libro 6, tít. 6, cap. 4; ejemplar de la Biblioteca Nacional de Madrid (I 249), foliado a mano de antiguo, fols. 104r-104v. Encabeza el volumen una dedicatoria a don Juan Manrique arcediano de Valpuesta, fechada en Burgos el 23-III-1462. También RODRIGO SÁNCHEZ DE ARÉVALO. *Historia hispánica*, parte 3, cap. 3 (fols. 77v-79r a mano); publicada en Roma no después de 4-X1470, según D. GARCÍA ROJO J. ORTIZ DE MONTALBÁN. *Catálogo de Incunables de la Biblioteca Nacional* (Madrid 1945) n° 1655; pero tampoco antes de este año, pues el relato alcanza hasta 1469 (cfr. último folio recto). ¿Conoció estas dos obras nuestro Lope? No parece posible que conociera la segunda ya que en torno a 1470-1471 se inicia la prisión del banderizo. Más fácil es que conociera la primera en algún manuscrito anterior a su impresión; pero ello no explica las demás noticias que parecen tomadas de la *Crónica de 1344*.

²⁶²*Bienandanzas*, I, 17; III, pp. 224-225. AYALA. *Crónica de don Pedro*, año 9, cap. 4-6 (I, pp. 243-247).

²⁶³*Bienandanzas*, I, 18; III, p. 280. AYALA. *Crónica de Enrique II*, año 5, cap. 6 (II, p. 19).

²⁶⁴*Bienandanzas*, I, 18; III, pp. 311-317. AYALA. *Crónica de Juan I*, año 12, cap. II (II, pp. 326-334).

²⁶⁵*Bienandanzas*, I, 21; IV, p. 67.

²⁶⁶R. MENÉNDEZ PIDAL. *La Leyenda de los infantes de Lara* (Madrid 1896) pp. 27 y 62.

Indudablemente utilizó también Lope García de Salazar relaciones genealógicas que los principales linajes conservaban en aquella época tan preocupada por la descendencia de sangre.

Finalmente hemos de mencionar la presencia de recuerdos personales de acontecimientos vividos por él o bien coetáneos suyos. Aparece claramente sobre todo a la simple lectura de los últimos libros. Es de notar el detalle con que narra tales hechos y precisa fechas, lo que no se explica si nuestro cronista no iba tomando apuntes según se sucedían o los conocía. Lo que relata de su propia vida activa no bastaría para trazar la biografía de Lope; pero son numerosos los datos para ella. Los últimos que narra corresponden a los años 1466 y 1467 y cierran el libro XXIV²⁶⁷. Tras de ellos, Lope estima necesario justificar que habla de sí mismo²⁶⁸. De hechos posteriores de su vida, exceptuando las alusiones a su prisión en el prólogo y repetidas al fin de cada libro, sólo encontramos su gestión para la venida a Vizcaya del Conde de Haro, en un empeño infructuoso de que le hicieran justicia²⁶⁹.

¿Qué crédito merece la obra histórica de Lope? No pueden pedírsele alardes de crítica. Lo que corre en su tiempo, verdad o leyenda, lo admite. Su intento de narrar la historia del mundo, desde sus indicios, es demasiado ambicioso y habrá de limitarse a recoger lo que encuentra en los libros que maneja. Y las leyendas, en sus páginas, brotarán numerosas, no sólo sobre la antigüedad sino sobre la historia medieval de Castilla y León. Acerca de Vizcaya merecen recordarse las leyendas sobre la batalla de Arrigorriaga y los primeros señores de Vizcaya²⁷⁰, sobre el origen de las luchas de bandos²⁷¹ y sobre el origen de algunos linajes, como los de Salazar²⁷² y Leguizamón²⁷³. Añádanse las leyendas motivadas en una arbitraria etimología de nombres de lugar o de personas²⁷⁴. No puede culparse a Lope de la creación de la primera, ya que antes de él aparece en el conde don Pedro de Barcelos (†1346)²⁷⁵; pero sí es posible que hayamos de cargar en su cuenta el revestimiento de formas políticas que nuestro cronista ve en la Vizcaya de su tiempo.

El valor histórico de la obra de Lope García de Salazar crece cuando se aproxima a sus días²⁷⁶, cuando trata de acontecimientos que él mismo ha vivido, en que ha intervenido. Su prosa dura y áspera de leer, al hablar de los linajes de su tierra, de sus rivalidades y luchas abiertas, va cobrando interés y vida.

²⁶⁷ *Bienandanzas*, I. 24; IV, pp. 342-343.

²⁶⁸ *Ibid.*, pp. 344-345.

²⁶⁹ *Ibid.*, I. 22; IV, p. 224.

²⁷⁰ *Ibid.*, I. 20; IV, pp. 7-9. *Crónica de Vizcaya*, tit. 1º (edic. GUERRA, pp. 6-7).

²⁷¹ *Bienandanzas*, I. 21; IV, pp. 68-69.

²⁷² *Ibid.*, p. 111. En ella aparece la preocupación de descender de los godos como prueba de nobleza.

²⁷³ *Ibid.*, p. 82.

²⁷⁴ Cfr. J. BILBAO, pp. 252-257 y 259-262.

²⁷⁵ Cfr. *infra*, pp. 148-150.

²⁷⁶ Aunque no está exenta de errores. V. gr. en el I. 20 (IV. p. 17) dice que «doña María fizo poblar todas las villas que son en Viscaya».

Su estilo frío e impersonal, aun cuando narre hechos propios, da sensación de veracidad. El mismo la proclama: «escrevio verdad en todo lo suso a el e a sus aduersarios tocante, e amigos ni enemigos no lo podrían contradecir con verdad por vista ni por oydas»²⁷⁷. Y en verdad, las páginas de Lope García de Salazar sobre las luchas de banderías son fuente preciosa e insustituible para el historiador que quiera conocer la Vizcaya del ocaso del Medievo, con su faz sangrienta enmarcada en violencias sin cuento.



Blasón de Salazar

²⁷⁷ *Bienandanzas*, I. 24; IV. p. 345.

CATALOGO

Todos los documentos y libros que se exhiben, excepto aquellos que se indican expresamente en el catálogo, proceden de la Biblioteca de la Diputación Foral de Vizcaya y de las Bibliotecas: General y del Instituto de Estudios Vascos, ambas de la Universidad de Deusto, a cuyos responsables agradecemos su colaboración

Alfonso X
General Estoria.
Biblioteca de El Escorial.



CRONICAS MEDIEVALES

Une chronique latine des Rois de Catille jusqu'en 1236. Edición de G. CIROT. En "Bulletin Hispanique" 4(1912) y 15(1913).

Die Chronik Alfons' III. Edición de Jan PRELOG. Frankfurt am Main. 1980.

Crónica del Rey don Sancho el Bravo, hijo del Rey D. Alfonso Décimo. En *Crónicas de los Reyes de Castilla (desde Alfonso el Sabio hasta los Católicos D. Fernando y D.ª Isabel)*. Madrid. 1953. Vol. I, pp. 69.

Crónica de D. Juan I. En *Crónicas de los Reyes de Castilla (desde don Alfonso el Sabio hasta los Católicos D. Fernando y D.ª Isabel)*. Madrid. 1953. Vol. II, pp. 65-159.

Crónicas de los Reyes de Castilla (desde don Alfonso el Sabio hasta los Católicos D. Fernando y D.ª Isabel). Colección ordenada por Cayetano ROSEL. Madrid. Biblioteca de Autores Españoles. Ediciones Atlas. 1953. 3 vol.

Crónicas del muy alto é muy Católico Rey D. Alfonso el Onceno deste nombre, que venció la batalla del Rio Salado et ganó a las Algeciras. En *Crónicas de los Reyes de Castilla*

(desde D. Alfonso el Sabio hasta los Católicos D. Fernando y D.ª Isabel). Madrid. 1953. Vol. I, pp. 173.

Crónica de 1344 que ordenó el Conde de Barcelos don Pedro Alfonso. Edición de Diego CATALÁN y María Soledad de ANDRÉS. Madrid. Gredos. 1971.

Crónica de Alfonso III. Edición de Antonio UBIETO ARTETA. Valencia. Editorial Anubar. 1971.

Crónica de Alfonso el Onceno de este nombre. Edición de F. CERDA RICO. Madrid. 1787.

Crónica del Rey D. Alfonso Décimo. En *Crónicas de los Reyes de Castilla (desde don Alfonso el Sabio hasta los Católicos D. Fernando y D.ª Isabel)*. Madrid. 1953. Vol. I, pp. 3.

Crónica de Alfonso III. Edición de Z. GARCÍA VILLADA. Madrid. 1918.

Poema de Alfonso onceno, rey de Castilla y de León. Edición de Florencio JANER. Madrid. Manuel Rivadeneira. 1863.

Crónica de don Alvaro de Luna, Condestable de los Reynos de Castilla y de León. Edición de Juan de MATA CARRIAZO. Madrid. 1940.

Crónica del Rey don Enrique tercero de Castilla y León. En *Crónicas de los Reyes de Castilla (desde don Alfonso el Sabio hasta los Católicos D. Fernando y D.^a Isabel)*. Madrid. 1953. Vol. II, pp. 161-271.

Crónica del rey don Juan, primero de Castilla y León. En *Crónicas de los Reyes de Castilla (desde don Alfonso el Sabio hasta los Católicos D. Fernando y D.^a Isabel)*. Madrid. 1953. Vol. II, pp. 65-159.

Crónica del rey don Enrique, segundo de Castilla. En *Crónicas de los Reyes de Castilla (desde don Alfonso el Sabio hasta los Católicos D. Fernando y D.^a Isabel)*. En *Crónicas de los Reyes de Castilla (desde don Alfonso el Sabio hasta los Católicos D. Fernando y D.^a Isabel)*. Madrid. 1953. Vol. II, pp. 1-64.

Crónica rimada o Poema de Alfonso XI. Edición de Yo TEN CATE. Madrid. 1956.

DIEZ DE GAMEZ, Gutierre

El Victorial. Crónica de don Pedro Niño, conde de Buelna. Edición de Juan de MATA CARRIAZO. Madrid. Espasa-Calpe. 1940.

Gran Crónica de Alfonso XI. Edición de Diego CATALÁN. Madrid. Gredos. 1977. 2 vol.

JIMENEZ DE RADA, Rodrigo

De rebus Hispaniae. Edición de F. de LORENZANA. Madrid. 1793.

LOAISA, Jofre de

Crónica. Valencia. Colección de Textos Medievales 30. Editorial Anubar. 1971.

LOPEZ DE AYALA, Pedro

Crónicas de los Reyes de Castilla. Edición de E. LLAGUNO AMIROLA. Madrid. Antonio Sancha. 1779-1780. 3 vol.

Memorias de D. Fernando IV de Castilla. Edición de A. BENAVIDES. Madrid. Imprenta de José Rodríguez. 1860. 2 vol.

PEREZ DE GUZMAN, Fernán

Crónica del serenísimo Príncipe D. Juan, segundo, Rey deste nombre en Castilla y León. En *Crónicas de los Reyes de Castilla (desde don Alfonso el Sabio hasta los Católicos D. Fernando y D.^a Isabel)*. Madrid. 1953. Vol. II, pp. 277-695.

Primera Crónica General de España. Edición de Roque MENÉNDEZ PIDAL, con un estudio actualizador de Diego CATALÁN. Madrid. Gredos. 1977.

Las primeras crónicas de la reconquista: El ciclo de Alfonso III. Edición de M. GÓMEZ MORENO. En "Boletín de la Real Academia de la Historia" 100(1932).

VALERA, Diego de

Memorial de diversas hazañas. Crónica de Enrique IV. Edición de Juan de MATA CARRIAZO. Madrid. Espasa-Calpe. 1941.

Varios pasajes de un compendio de las Crónicas de España ordenado en tiempo de D. Juan el segundo. En *Crónicas de los Reyes de Castilla (desde don Alfonso el Sabio hasta los Católicos D. Fernando y D.^a Isabel)*. Madrid. 1953. Vol. I, pp. 601.

[illegible]

51

torre de Sant Martin de Muñatones. Reproducción del código existente en la Real Academia de la Historia. Madrid. G. Sanchez. 1884.

Las Bienandanzas e Fortunas. Edición de Angel RODRÍGUEZ HERRERO. Bilbao. Editorial Vizcaína. 1955.

Las Bienandanzas e Fortunas. Código del siglo XV. Primera impresión del texto completo, con prólogo, notas e índices por Angel RODRÍGUEZ HERRERO. Bilbao. Gráficas Ellacuría. 1967.

Sobre su vida y su obra

AREITIO, Dario de

Crónica de Vizcaya, de Lope Garcia de Salazar. En *Homenaje a D. José Miguel de Barandiaran*. Bilbao. Imprenta Provincial. 1965. Tomo I, pp. 49-58.

De la prisión y muerte de Lope Garcia de Salazar. En «Revista Internacional de Estudios Vascos». XVII (1926) pp. 9-16.

Lope Garcia de Salazar, su prisión y su muerte. En «Vida Vasca». 1931, pp. 99-101.

BILBAO, Jon

La cultura tradicional en la obra de Lope Garcia de Salazar. En «Eusko Yakintza». 1948.

ELIAS DE TEJADA, Francisco

El Señorío de Vizcaya (hasta 1812). Biblioteca Vasca XI. Madrid. Minotauro. 1963.

FLORANES, Rafael de

La supresión del obispado de Alava y sus derivaciones en la Historia del País Vasco. Biblioteca de Historia Vasca, 1-2. Madrid. 1920. 2 vol.

De las memorias que tiene la provincia de Guipúzcoa en obras inéditas de Lope Garcia de Salazar. En Lope de ISASTI: *Compendio historial de la M.N. y M.L. Provincia de Guipúzcoa*. San Sebastian. Impreso por Ignacio Ramón Baroja. 1850.

GARANTE, Justo

Un código medieval vizcaíno. En «Boletín de la Real Sociedad Vascongada de los Amigos del País». 1957, pp. 153-171.

GUERRA, Juan Carlos de

Plúrima corrigenda. En «Revista Internacional de Estudios Vascos» XXIII (1932) pp. 143-144.

LECUONA, Manuel de

El texto vasco de Lope Garcia de Salazar. En «Revista Internacional de Estudios Vascos» XXI(1930) pp. 258-259.

ESPINOSA MALO, Lucio de

Memorial de la calidad y servicios de la Casa de Salazar y Muñatones. Madrid. Francisco Sanz. 1682.

MICHELENA, G. de

Lope Garcia de Salazar. En *Homenaje a D. Eduardo Escarzaga*. Vitoria. 1935.

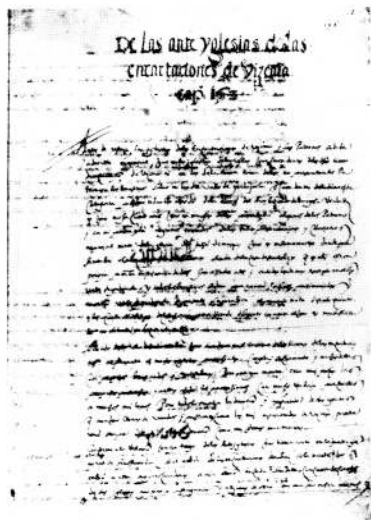
YBARRA, Fernando de

La Casa de Salazar y la Iglesia de Portugalete. En «Boletín de la Real Sociedad Vascongada de los Amigos del País». 1956. pp. 183-189.

YBARRA, Javier de

La tumba de Lope Garcia de Salazar, en San Martín de Muñatones. Bilbao. 1956.

Manuscrito autógrafo de Coscojales.
Biblioteca de Parlamento Vasco. Vitoria.



COLECCIONES DOCUMENTALES

Manuscritas

COSCOJALES, Fr. Martín de

Antigüedades de Vizcaya, escritas por el P. Religioso Agustino en el Convento de Bilbao, el año 1590 y siguientes: que tratan de la población de Vizcaya, costumbres de sus naturales; guerras que vbo entre Cantabros y Romanos: Arziprestazgos de Vizcaya, fundación de sus villas: Descripción de Repúblicas y Aldeas; Patronatos de Yglesias, sus Ministros y alimentos: Catálogo de los Señores de Vizcaya, y otras noticias curiosas. Encuadernado en Urrixate a 14 de febrero de 1801. Biblioteca del Parlamento Vasco. Ms.

ITURRIZA Y ZABALA, Juan Ramón de

Historia General de Vizcaya.
Biblioteca de la Diputación Foral de Vizcaya. Ms.

Impresas

BALPARDA DE LAS HERRERIAS,
Gregorio de

Historia crítica de Vizcaya y de sus Fueros,

por... Madrid. Artes de la Ilustración.
1924-1945. 3 vol.

Colección Diplomática de Irache. Edición de José M.^a LACARRA. Zaragoza. C.S.I.C. y Universidad de Navarra. 1965.

Cartulario de San Juan de la Peña. Edición de Antonio UBIETO ARTETA. Valencia. Colección de Textos Medievales 6 y 9. Editorial Anubar. 1969. 2 vol.

Cartulario de San Millán de la Cogolla. Edición de Luciano SERRANO. Madrid. Centro de Estudios Históricos. 1930.

Cartulario de San Millán de la Cogolla (759-1076). Edición de Antonio UBIETO ARTETA. Valencia. Colección de Textos Medievales 48. Editorial Anubar. 1976.

Cartulario de Valpuesta. Edición de Maria de los Desamparados PÉREZ SOLER. Valencia. Colección de Textos Medievales 28. Editorial Anubar. 1970.

Colección diplomática de San Salvador de Oña (822-1284). Edición de José del ALAMO. Madrid. C.S.I.C. 1950. 2 vol.

Constituciones Sinodales del Obispado de Calahorra y La Calzada. Compilados en 1553 por el Ilmo. y Reverendísimo Sr. D. Juan BERNAL DE LUCO. León. 1555.

Copia del Informe de la Junta de Reforma de Abusos de Real Hacienda de las Provincias Vascongadas, creada en Real Orden de 6 de Noviembre de 1815. Madrid. Oficina de Tomás Jordan. Impresor de Cámara de S.M. 1839.

Cortes de los antiguos reinos de León y Castilla. Madrid. Real Academia de la Historia. 1861-1903. 7 vol.

ESCARZAGA, Eduardo de

Avellaneda y la Junta General de las Encartaciones. Bilbao. Imp., Lit. y Enc. de Emeterio Verdes. 1927.

FITA, Fidel

Escrituras inéditas de los siglos XI y XIV. En "Boletín de la Real Academia de la Historia" 3(1883).

GALINDEZ SUAREZ, Jesús

La Legislación Penal de Vizcaya. Con la transcripción como apéndices del Quaderno penal de 1342 y del Quaderno de Hermandad de 1394. Bilbao. Talleres Gráficos E. Verdes Achirica. 1934.

GONZALEZ, Tomás

Colección de cédulas, cartas-pueblas, provisiones, reales ordenes y otros documentos concernientes a las provincias vascongadas, copiados por orden de S.M. de los registros, minutas y escrituras existentes en el Real Archivo de Simancas, y en la Secretaría de Estado y del Despacho y en otras oficinas de la Corte. Madrid. Imprenta Real. 1829-1833. 6 vol.

HEROS, Martín de los

Historia de Valmaseda. Bilbao. Imp. de Echeguren y Zulaica. 1926. 2 vol.

IBARRA,

Documentos correspondientes al reinado de Sancho Ramirez. Zaragoza. 1913.

ITURRIZA Y ZABALA, Juan Ramón de

Historia general de Vizcaya, comprobada con autoridades y copias de escrituras y privilegios fehacientes. En la cual se relaciona su población y posesión perpetua por sus naturales, conservando su primitiva lengua, fueros, franquezas y libertades. Origen de Merindades, y su gobierno antiguo: Catálogo de los señores que tubo. Barones ilustres. Batallas, incendios, número de Anteiglesias, Aldeas, Parroquias, Patronos, Beneficios, Almas de Comunión. Hermitas, Casas, ferrerías, molinos, fogueras. Villas y Conventos con sus fundaciones, escritos por... en Berriz. Año 1785. Precedida de un prólogo del P. Fidel Fita, S.J. Barcelona. Imprenta de la V.e H. de J. Subirana. 1884.

Historia General de Vizcaya. Edición de Manuel AZCARRAGA Y REGIL. Bilbao. Imprenta de Cipriano Lucena y Compañía. 1885.

Historia General de Vizcaya y Epítome de las Encartaciones. Manuscrito de la Biblioteca de la Excm. Diputación de Vizcaya. Edición y notas por Angel RODRÍGUEZ HERRERO. Bilbao. Casa Dochao. 1938.

Historia General de Vizcaya y Epítome de las Encartaciones. Edición de Angel RODRÍGUEZ HERRERO. Bilbao. Colección Fuentes de la Historia de Vizcaya 1. Librería Arturo. 19. 2 vol.

LABAYRU Y GOICOECHEA, Estanislao Jaime de

Historia General del Señorío de Vizcaya. Bilbao. Casa Editorial "La Propaganda". 1895-1903. 6 vol.

Historia General del Señorío de Vizcaya. Bilbao. La Gran Enciclopedia Vasca. 1970. 7 vol.

LLORENTE, Juan Antonio

Noticias históricas de las tres Provincias Vascongadas, en que se procura investigar el estado civil antiguo de Alava, Guipuzcoa y Vizcaya y el origen de sus fueros. Madrid. Imprenta Real. 1806-1808. 5 vol.

MUÑOZ Y ROMERO, Tomás

Colección de Fueros Municipales y cartas pueblas de los reinos de Castilla, León, Corona de Aragón y Navarra. Real Academia de la Historia. 1847.
Reimpresión. Madrid. Ediciones Atlas. 1978.

RODRIGUEZ HERRERO, Angel

Valmaseda en el siglo XV y la aljama de los judíos. Bilbao. Editorial Vizcaína. 1947.

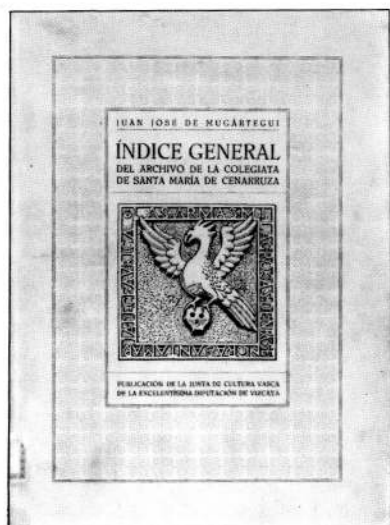
SALAZAR Y CASTRO, Luis de

Pruebas de la historia de la Casa de Lara, sacadas de los instrumentos de diversas iglesias y Monasterios, de los Archivos de sus mismos descendientes, de diferentes pleytos que entre sí han seguido y de los escritores de mayor crédito y puntualidad. Madrid. Imprenta Real. 1694.

Historia genealógica de la Casa de Lara, justificada con instrumentos y escritores de inviolable fe. Madrid. Imprenta Real. 1696-1697. 3 vol.

Historia genealógica de la Casa de Haro. Madrid. Biblioteca de Historia Vasca 3. Artes Gráficas Mateu. 1919.

Historia genealógica de la Casa de Haro (Señores de Llodio-Mendoza-Orozco y Ayala). Edición, prólogo y notas por don Dalmiro de la VALGOMA y DÍAZ-VARELA. Madrid. Archivo documental español XV. Imprenta y Editorial Maestre. 1959.



Cubierta del *Índice de General del Archivo de la Colegiata de Santa María de Cenarruza*.

ARCHIVOS

Inventarios e índices

AMADOR CARRANDI, Florencio

Archivo de la Tenencia de Corregimiento de la Merindad de Durango. Catálogo de los manuscritos, lista de los Tenientes y Monografía de la Merindad. Bilbao: Editorial Vasca. 1922.

Reimpresión: Bilbao. Colección Bibliográfica. Serie Mayor 2. Caja de Ahorros Vizcaína. 1983.

Catálogo de genealogías. Bilbao. Diputación de Vizcaya. 1958.

Archivo General de la Casa de Juntas de Guernica. Inventario e Índice. Bilbao. Imprenta Provincial. 1897-1898. 14 fascículos.

BASANTA DE LA RIVA, Alfredo

Archivo de la Real Chancillería de Valladolid. Saja de hijosdalgo. Catálogo de todos sus pleitos, expedientes y probanzas formado directamente de los documentos. Valladolid. Imp. de "Diario Regional". Imp. Castellana. 1920-1922. 4 vol.

Nobleza vizcaína. Estudio genealógico de

pleitos sobre vizcainia y mayorazgo del Señorío. Valladolid. Imp. Casa Social Católica. 1927.

Catálogo genealógico de Vizcainias. Adición a la obra "Nobleza Vizcaína". Madrid. Tipografía de Archivos. 1934. 2 vol.

BASAS FERNANDEZ, Manuel

La sección de genealogías del Archivo Municipal de Bilbao. Madrid. 1958.

ECHEGARAY, Carmelo

Índices de documentos referentes a la Historia Vasca que se contienen en los Archivos de Brujas. San Sebastian. Sociedad de Estudios Vascos. 1929.

Inventario del Archivo de Avellaneda. Documentos, impresos y manuscritos procedentes del Antiguo Archivo de las M.N. Encartaciones de Vizcaya, que estuvieron custodiados en la Histórica Casa de Juntas de Avellaneda de donde se trasladaron en 1879 a la Casa Consistorial del Concejo de Sopuerta. Bilbao. Imprenta provincial. 1931.

LAFARGA, Adolfo de

Índice de genealogías de las Encartaciones de Vizcaya custodiadas en el Archivo Histórico Provincial. Bilbao. 1967.

Reimpresión: Bilbao. Colección Bibliográfica. Serie Mayo 4. Caja de Ahorros Vizcaína. 1984.

MUGARTEGUI, Juan José de

Índice General del Archivo de la Colegiata de Santa María de Cenarruza. Bilbao. Imprenta provincial. 1932.

SIMON DIAZ, José

Manuscritos y documentos relativos a Vizcaya. Madrid. Junta de Cultura de la Excma. Diputación de Vizcaya. 1947.



Manuscrito original del Fuero de Vizcaya de 1526.
Archivo de la Casa de Juntas. Guernica.

DERECHO

Manuscritos

Cuaderno de Juan Nuñez de Lara, de 1342.
Copia del año 1600.
Archivo de la Casa de Juntas. Guernica. Registro 1, legajo 1.

Confirmación del Cuaderno de Juan Nuñez de Lara de 1342, hecha por el Infante D. Juan en 22 de Junio de 1378.
Archivo de la Casa de Juntas. Guernica. Registro 2, legajo 2, núm. 1.

Traslado fehaciente del Cuaderno de Juan Nuñez de Lara de 1342 y de los capítulos de Hermandad de 1394. Copia y compulsa hecha en Valladolid, a 18 de Febrero de 1743.
Archivo de la Casa de Juntas. Guernica. Registro 2, legajo 2.

Cuaderno de Juan Nuñez de Lara de 1342 y de los capítulos de Hermandad de 1394. Copia y compulsa hecha en Valladolid, a 18 de Febrero de 1743.
Archivo de la Casa de Juntas. Guernica. Registro 2, legajo 2.

Cuaderno de Juan Nuñez de Lara de 1342 y fuero

Viejo de 1452. Traslado de compulsa de 29 de diciembre de 1742.
Archivo de la Casa de Juntas. Guernica. Registro 2, legajo 1.

Confirmación de los Fueros y Privilegios de Vizcaya por don Enrique IV en la iglesia de Santa María la Antigua de Guernica, a 2 de marzo de 1457.
Archivo de la Casa de Juntas. Guernica. Registro 2, legajo 2, núm. 3.

Cuaderno manuscrito original de los Fueros del Muy Noble y Muy Leal Señorío de Vizcaya, hechos el 21 de agosto de 1526 y confirmados el año siguiente de 1527 por el Emperador Carlos V.
Archivo de la Casa de Juntas. Guernica. Registro 3.

Carta-puebla de la Villa de Bilbao, concedida por don Diego López de Haro V, señor de Vizcaya, en el año 1300.
Archivo Municipal de Bilbao.

Carta de fundación de la Villa de Guernica, dada por el conde D. Tello, señor de Vizcaya, en Orduña, en 1366.
Archivo de la Colegiata de Santa María

de Cenarruza. Registro de extraños, número 8.

Confirmación del Fuero de Tavira de Durango, por el Infante don Juan, señor de Vizcaya, en el año 1372.
Archivo Municipal de Durango.

Impresos

Cuaderno penal de 1342 y Cuaderno de Hermandad de 1394.

GALINDEZ SUAREZ, Jesús

La Legislación Penal de Vizcaya. Con la transcripción como apéndices del Quaderno penal de 1342 y del Quaderno de Hermandad de 1394. Bilbao. Talleres Gráficos de E. Verdes Achirica. 1934.

Fuero de las Encartaciones

QUADRA SALCEDO, Fernando de la

Estudios de Derecho. Fuero de las M.N. y L. Encartaciones. Bilbao. Imprenta de la Casa de Misericordia. 1916.

Fuero Viejo de 1452

Fuero de Vizcaya. Acordado en la Junta de 2 de Junio de 1452 dentro de la Iglesia de Santa María de la Antigua de Guernica por los Alcaldes de Fuero y los Diputados en la Junta general de Idioibálzaga. Bilbao. Imprenta y Librería de José de Astuy. 1909.

Fuero nuevo de 1526

El Fuero, privilegios fran- / quezas y libertades de los Cavalleros hijos / dalgo del Señorío de Vizcaya: confirmados / por el emperador y Rey nuestro Señor e de los / Reyes sus predecesores. Fue impresso el presente Fuero y priuilegios de / Vizcaya. En la muy noble y mas leal ciudad / de Burgos, por Juan de junta impressor / de libros. Acabose a veynte y quatro / días del mes de Julio. Año de la / encarnación de nuestro Señor / Jesu- cristo de mil y quinientos y veinte y / ocho Años.

El Fuero / privilegios / franquezas, y liber- / tades de los caualleros / hijos-dalgo del Señorío de Vizcaya, confirma- / dos por el Rey don Felipe II nuestro Señor, / Y por el / Empera- dor y Reyes sus predecesores. / Con licencia real. / En Medina del Campo, por Francisco del Canto. / MDLXXV.

El Fuero Privilegios, / Franquezas, y Libertades / de los Cavalleros / hijos-dalgo del Señorío de Vizcaya. / Confirmados por el Rey don Felipe III nuestro / Señor y por los Señores Reyes sus / predecesores. Con licencia real. A costa del Señorío de Vizcaya. Bilbao. Por Pedro de Huydobro, impresor de dicho Señorío. 1643.

Fueros, Franquezas, Libertades, Buenos Usos, y Costumbres, del Muy Noble, y Muy Señorío de Vizcaya. Confirmados por el Rey Don Phelipe Quinto, Nuestro Señor, y por los Señores Reyes sus Predecesores. Bilbao. Por Antonio de Zafra. Impresor del M.N. y M.L. Señorío de Vizcaya. Sin a. 1704?

El Fuero, Privilegios, Franquezas y Libertades de los Cavalleros hijos-dalgo de el Muy Noble y Muy Leal Señorío de Vizcaya confirmados por el Rey D. Carlos Tercero nro. Señor y por los Señores Reyes sus Predecesores. 1762. Bilbao. Por Antonio de Egusquiza, Impresor de dicho Señorío. Año de 1762.

El Furo, Privilegios, Franquezas y Li / bertades de los Cavalleros hijos dalgo de el Muy / Noble y Muy Leal Señorío de Vizcaya, confirma- / dos por el Rey D. Carlos Tercero nro. Señor, y por los Señores Reyes sus Predecesores. / Bilbao. por Antonio de Egusquiza. Impresor de dicho Señorío. 1762.

Fueros, Privilegios, Franquezas y Libertades del M.N. y M.L. Señorío de Vizcaya, confirma- das por el Rey Nuestro Señor Don Carlos III, (Que Dios guarde) y sus gloriosos predecesores. Con licencia. Reimpreso en Bilbao. Por la Viuda de Antonio de Egusquiza, Impresora de dicho M.N. y M.L. Señorío. (sin a.)

Fueros, Privilegios, Franquezas y Libertades del M.N. y M.L. Señorío de Vizcaya. Reimpresos de orden de su Illma. Diputación General. Bilbao. Por D. Juan E. Delmas. Impresor del Señorío. 1865.

Fueros, Privilegios, Franquezas y Libertades del M.N. y M.L. Señorío de Vizcaya. Reimpresos de orden de la Excma. Diputación Provincial. Bilbao. Imprenta provincial a cargo de Juan Soler. 1898.

El Fuero, Privilegios, Franquezas y Libertades del M.N. y M.L. Señorío de Vizcaya. Con una Introducción de Darío de Areitio y Mendiola, Abogado del Ilustre Colegio de Bilbao, Académico Correspondiente de las Reales Academias de la Historia y Bellas Artes de San Fernando y Archivero Bibliotecario de la Diputación. Bilbao. La Editorial Vizcaína. Henao, 8. 1950.

APENDICES

BIBLIOGRAFIA

ALTUBE Y ALBIZ Lucas.

Ensayo histórico y apuntes para la historia de la villa de Guernica. Guernica. Imp. de Goitia y Cia. 1913.

ANASAGASTI Pedro.

El primer convento del Señorío de Vizcaya (San Francisco de Bermeo). En «Boletín de la Real Sociedad Vascongada de Amigos del País». 1958, pp.39-54; 1959 pp.163-180 y 1962, pp.37-57.

ANGUIOZAR Martín de (Ramón de Bertrando).

Sellos medievales de tipo naval. En «Revista internacional de Estudios Vascos». XXIII pp.130-138.

ARETIO Darío de.

Algunos pueblos de Castilla que tenían el Fuero de Vizcaya. San Sebastián, Diputación de Guipuzcoa, 1923.

Catálogo de la Biblioteca Provincial. Sección vascongada: Autores. Bilbao. Imprenta Provincial. 1954. 4 vol.

Apuntes arqueológicos de Vizcaya. Los sepulcros de Arquiñeta. Bilbao, Imprenta Provincial. 1908.

Archivo y Biblioteca de la Diputación de Vizcaya. Catálogo de la exposición de Estampas y de cien libros raros y curiosos referentes al País Vasco. Bilbao. Impr. Provincial de Vizcaya. 1944.

Biblioteca de la Excm. Diputación de Vizcaya. Ensayo de un Catálogo de la Sección Vascongada por ..., con un prólogo de D. Carmelo Echegaray. Bilbao, Imprenta Provincial, 1935.

El lujo en Vizcaya y Guipuzcoa en tiempos de los Reyes Católicos. En «Revista Internacional de Estudios Vascos», XXVI, 1935, pp. 366-370.

ARIZMENDI María Elena de.

Vascos y trajes. San Sebastian. Caja de Ahorros Municipal de San Sebastian. 1976. 2 vol.

AROCENA Fausto.

Los caminos de Santiago. Importancia de la ruta de la costa. En «Boletín de la Real Sociedad Vascongada de los Amigos del País», 1968, pp. 247-248.

Las fechas de la Historia. En «Boletín de la Real Sociedad Vascongada de los Amigos del País», 1949, pp.391-392.

AROCENA Ignacio.

Los banderizos vascos. En «Boletín de la Real Sociedad Vascongada de los Amigos del País», 1969, pp.275-312.

Bermeo medieval. En «Boletín de la Real Sociedad Vascongada de Amigos del País». 1964, pp. 399-434.

- Oñacinos y gamboinos. Introducción al estudio de la guerra de bandos.* Pamplona. Editorial Gómez. 1959.
- Los Parientes Mayores y las guerras de bandos en Guipuzcoa y Vizcaya.* En *Historia del pueblo Vasco I*. San Sebastian. 1978 pp.
- La institucionalización de los bandos en la sociedad bilbaina y vizcaina al comienzo de la Edad Moderna.* En *La sociedad vasca rural y urbana en el marco de la crisis de los siglos XIV y XV*. Bilbao, 1975. pp. 115-160.
- Vizcaya monumental.* San Sebastian. Haranburu editor, 1982.
- AVALLE-ARCE Juan Bautista.
- Temas hispánicos medievales. Literatura e historia.* Madrid. Gredos. 1974.
- BAESCHLIN Alfredo.
- La Arquitectura del Caserío Vasco.* Barcelona. Talleres Tipográficos de J. Prous, S. en C. 1930.
- La arquitectura del caserío vasco.* Bilbao. Biblioteca Vascongada Villar, 1968.
- BANUS AGUIRRE José Luis.
- Los banderizos. Interpretación étnica y geopolítica.* En *La sociedad vasca rural y urbana en el marco de la crisis de los siglos XIV y XV*. Bilbao, 1975. pp.65-81.
- BARBERO Abilio y VIGIL Marcelo.
- Sobre los orígenes de la Reconquista.* Barcelona. Ariel. 1974.
- BARRIO LOZA José Angel.
- La arquitectura románica vizcaina.* Bilbao. Universidad de Deusto, 1979.
- BASAS FERNÁNDEZ Manuel.
- Las Casas-Torre de Vizcaya* Bilbao. Colección Temas Vizcainos 34. Caja de Ahorros Vizcaina. 1977.
- El Consulado de Burgos en el siglo XVI.* Madrid. C.S.I.C. 1963.
- Importancia de las Villas en la estructura histórica del Señorío de Vizcaya.* En: *Edad Media y Señoríos: El Señorío de Vizcaya.* Bilbao, 1972, pp. 93-121.
- BASTERRA Mario.
- Vizcaya minera.* Su historia, legislación foral y derecho vigente. Conforme a las leyes, reglamentos, reales órdenes y demás resoluciones complementarias dictadas para su ejecución, a la jurisprudencia civil, administrativa y contenciosa, y a cuantas disposiciones se refieren a la adquisición, explotación, desagüe y tributación de las misnas. Bilbao. Imp. Casa Misericordia, 1894.
- BEITIA Faustino Antonio y ECHEZARRETA Ramón.
- Noticias históricas de la noble y leal villa de Tavira de Durango.* Bilbao. Asociación Guerediaga. 1967.
- BERMEJO José Luis.
- El proceso sobre Vizcaya a través de la Crónica de Fernando IV.* En «Estudios Vizcainos» II. 1971. número, 3 pp.7-14.
- BERNALDEZ Andrés.
- Memorias del reinado de los Reyes Católicos.* Edición y estudio por Manuel GÓMEZ MORENO y Juan de Mata CARRIAZO. Madrid. Real Academia de la Historia, 1962.
- BERNIS Carmen.
- Trajes y modas en la España de los Reyes Católicos. I. Las mujeres.* Madrid. C.S.I.C. 1978.

Trajes y modas en la España de los Reyes Católicos. II. Los hombres. Madrid. C.S.I.C. 1979.

BERRAONDO Ramón de.

Iconografía de los señores de Vizcaya en el siglo XIII. En «Revista internacional de Estudios Vascos», XXII. 1931. pp.542-554.

Vid. ANGUIOZAR, Martín de.

BILBAO Luis María.

Transformaciones económicas en el País Vasco durante los siglos XVI-XVII. Diferencias económicas regionales y cambio de modelo económico. En *Historia del Pueblo Vasco*. San Sebastian. Erein, 1979.

Vascongadas 1450-1720. Un crecimiento económico desigual. Tesis doctoral inédita. Universidad de Salamanca, 1976.

BILBAO Luis María y FERNÁNDEZ DE PINE-
DO Emiliano.

En torno al problema del poblamiento y la población vascongada en la Edad Media. En Las formas del poblamiento en el Señorío de Vizcaya durante la Edad Media. Bilbao. 1978. pp. 305-336.

CALLE ITURRINO Esteban.

Las ferrerías vascas. Bilbao. Artes Gráficas Casa de Misericordia. 1963.

CAMPION Arturo.

Sobre los nombres de la antigua Basconia. En «Revista Internacional de Estudios Vascos». I, 1907, pp. 289-301; II, pp. 271-283.

CANTERA BURGOS Francisco.

Las juderías medievales en el País Vasco. En «Sefarad», XXXI, 1971, pp.265-317.

CANTERA ORIVE Julián.

El primer siglo del monasterio de Albelda. En «Berceo», XVI, 1961, pp. 92-96; 437-448.

CARO BAROJA Julio.

Las brujas y su mundo. Madrid, Alianza editorial, 1966.

Linajes y bandos. A propósito de la nueva edición de los «Bienandanzas e fortunas». Bilbao. Excma. Diputación de Vizcaya, 1956.

Linajes y bandos. En *Vasconiana*. Madrid. Ediciones Minotauro, 1957.

Ritos y mitos equívocos. Madrid. Itsmo. 1974.

CELAYA IBARRA Adrián.

Concepto y formación del Derecho Foral de Vizcaya. En «Estudios Vizcainos», 5.1974, número, 9-10, pp. 261-281.

Vizcaya y su fuero civil. Pamplona. Aranzadi, 1965.

CIRIQUIAIN GAIZTARRO Mariano.

Monografía histórica de la muy noble villa y puerto de Portugalete. Bilbao. Diputación de Vizcaya, 1942.

La Pesca en el País Vasco. Madrid. Talleres Gráficos Uquina. 1952.

Las primeras representaciones gráficas de embarcaciones del litoral vasco. En «Boletín de la Real Sociedad Vascongada de los Amigos del País». 1954. pp. 57-70.

Los puertos marítimos vascongados. San Sebastián. Biblioteca Vascongada de los Amigos del País. 1951.

Los vascos en la pesca de la ballena. San Sebastián. Biblioteca Vascongada de los Amigos del País. 1961.

Crónica de los muy ilustres Señores de Vizcaya del linaje de Haro, alcaldes que fueron de las apelaciones en Castilla. Edición de Angel RODRÍGUEZ HERRERO. Bilbao. La Gran Enciclopedia Vasca. 1971.

DELMÁS Juan E.

Guía histórico descriptiva del viajero en el Señorío de Vizcaya. Bilbao. Imprenta y Litografía de Juan E. Delmás, 1864. Otras ediciones: Madrid. S. Aguirre, 1944. Bilbao. Biblioteca Vascongada Villar, 1965.

Diccionario Histórico-Geográfico de España, por la Real Academia de la Historia. Sección I. Comprende el reyno de Navarra, el señorío de Vizcaya y provincias de Alava y Guipúzcoa. Madrid. En la imprenta de la viuda de D. Joaquin Ibarra. 1802, 2 vols. Reimpresión con el título *Diccionario histórico-geográfico del País Vasco.* Bilbao. La Gran Enciclopedia Vasca. 1968. 2 vols.

ECHEGARAY Bonifacio.

Origen de la voz «Vizcaya». En «Boletín de la Real Sociedad Vascongada de los Amigos del País». 1952, pp. 323-343.

ECHEGARAY Carmelo de.

¿Llegaron los árabes a Guernica? En «Revista Internacional de Estudios Vascos», IV, 1910, pp.42-47.

Las Provincias Vascongadas a fines de la Edad Media. Ensayo Histórico. San Sebastián, F. Fornet, 1895.

Edad Media y Señoríos: El Señorío de Vizcaya. Simposium que tuvo lugar en la Biblioteca Provincial de Vizcaya los días 5, 6, 7 de marzo de 1971. Bilbao. Imprenta provincial de Vizcaya. 1972, 229 pp. Publicaciones de la Excma. Diputación Provincial de Vizcaya, Real Sociedad Vascongada de los Amigos del País y Junta de Cultura de Vizcaya.

ELIAS DE TEJADA Francisco.

El Señorío de Vizcaya (hasta 1812). Madrid. Ediciones Minotauro, 1963.

ESCARZAGA Eduardo de.

Descripción histórica del valle de Gordejuela. Bilbao. Imprenta de la Excma. Diputación de Vizcaya, 1919.

ESTORNES LASA Bernardo.

El ducado de Vasconia (476-824). San Sebastián. Editorial Auñamendi, 1959.

FERNÁNDEZ DE NAVARRETE Martín.

Colección de viajes y descubrimientos que hicieron por mar los españoles desde fines del siglo XV. Madrid. Imprenta Real, S.A. 5 vols.

FERNÁNDEZ DE PINEDO Emiliano.

El campesino parcelario vasco en el feudalismo desarrollado (S.XV-XVIII). En «Saioak». I. 1977.

Crecimiento demográfico y transformaciones sociales del País Vasco. 1100-1850. Madrid. Siglo XXI. 1974.

FLORANES Rafael de.

La supresión del Obispado de Alava y sus derivaciones en la historia del País Vasco. Madrid. Artes Gráficas Mateu. 19192 vols.

Las formas de poblamiento en el Señorío de Vizcaya durante la Edad Media. Bilbao. Diputación de Vizcaya, 1978.

GALÍNDEZ, Jesús de.

La M.N. y M.L. Tierra de Ayala, su Señorío y su Fuero. Madrid, Juan Bravo, 1933.

Semejanzas entre los Fueros de Ayala y de Vizcaya. En «Boletín de la Real Sociedad Vascongada de los Amigos del País». 1951, pp. 67-73.

La Tierra de Ayala y su Fuero. Buenos Aires. Editorial Vasca Ekin. 1957.

GALLO MEZO, Julio.

Derecho procesal en el Fuero Viejo de Vizcaya de 1452. En «Estudios Vizcaínos», III, número 6. pp. 391-397.

GARATE, Justo.

Evolución del concepto territorial de Vizcaya. En «Boletín de la Real Sociedad Vascongada de los Amigos del País». 1951, pp. 527-530.

GARCIA DE CORTAZAR, José Angel.

El aprovisionamiento de trigo en Vizcaya a fines del siglo XV. En *Homenaje al profesor Alarcos García*. Valladolid, 1966-1967.

El dominio del monasterio de San Millán de la Cogolla (siglos X-XIII). *Introducción a la historia rural de Castilla altomedieval.* Salamanca. Universidad de Salamanca. 1969.

Espacio y poblamiento en la Vizcaya altomedieval: de la comarca al caserío en los siglos XI a XIII. En *Estudios dedicados al profesor Salvador de Moxó*. Madrid. Universidad complutense. 1982.

Los estudios de tema medieval vascongado: un balance de las aportaciones de los últimos años. En «Saioak». I. 1977. pp 181-201.

El fortalecimiento de la burguesía como grupo social dirigente de la sociedad vascongada a lo largo de los siglos XIV y XV. En *La sociedad vasca rural y urbana en el marco de la crisis de los siglos XIV y XV*. Bilbao. 1975. pp. 283-312.

La historia rural medieval: un esquema de análisis estructural de sus contenidos a través del ejemplo hispanocristiano. Santander. Universidad, 1978.

Introducción al fenómeno urbano medieval vascongado: las villas vizcaínas como formas ordenadoras del poblamiento y la población. En III Simposium del Señorío de Vizcaya. Bilbao. 1975.

Ordenamientos jurídicos y estructura social del Señorío de Vizcaya (siglos XIII-XV). En *Historia del pueblo vasco*. San Sebastian, 1979. Tomo I. pp. 223-267.

La organización del territorio en la formación de Alava y Vizcaya en los siglos VIII a fines del XI. En *El habitat en la historia de Euskadi*. Bilbao, 1981. pp. 133-155.

Las villas vizcaínas como formas ordenadoras del poblamiento y la población. En *Las formas de poblamiento en el Señorío de Vizcaya durante la Edad Media*. Bilbao, 1978. pp. 67-128.

Vizcaya en el siglo XV. Aspectos económicos y sociales. Bilbao. Caja de Ahorros Vizcaína, 1966.

Vizcaya en la alta edad media. Bilbao. Colección Temas Vizcaínos. Caja de Ahorros Vizcaína. 1983.

GARCIA DE CORTAZAR, José Angel y DIEZ HERRERA, Carmen.

La formación de la sociedad hispano cristiana del Cantábrico al Ebro en los siglos VIII al XI: planteamiento de una hipótesis y análisis del caso de Liebana, Asturias de Santillana y Trasmiera. Santander. Librería Estudio. 1982.

GARCIA DE CORTAZAR, José Angel y otros.

Introducción a la historia medieval de Alava, Guipúzcoa y Vizcaya en sus textos. San Sebastian. Txertoa. 1979.

GARCIA MERCADAL, José.

Viajes de extranjeros por España y Portugal desde los tiempos más remotos hasta fines del siglo XVI. Madrid. Aguilar. 1982. 3 vol.

GARIBAY Y ZAMALLOA, Esteban de.

Ilustraciones genealógicas de los linajes vascos contenidos en las Grandezas de España. Edición de Juan Carlos de GUERRA. En «Revista Internacional de Estudios Vascos», II, 1908, pp. 535-545; III, 1909, pp. 110-120, 436-455; IV 1910, pp. 48-58, 394-418; V, 1911, 58-85, 224-269; VI, 1912, 201-263, 385-400, 483-537; XIII, 1922, 53-68, 160-178; XIV, 1923, 61-93, 408-438; XV, 1924, 138-162.

Memorias. En *Memorial Histórico Español.* Madrid. 1854. Tomo VII. pp. 1-626.

GARMENDIA LARRAÑAGA, Juan.

Gremios, oficios y cofradías en el País Vasco. San Sebastian. Caja de Ahorros Provincial de Guipuzcoa. 1976.

Geografía General del País Vasco-Navarro, dirigida por Francisco C. C. Barcelona, Editorial de Alberto Martín, S.a. 6 vols.

GOMEZ-MORENO, Manuel.

De Epigrafía Medieval. Los Epitafios de Arguñeta. Madrid. Viuda de Estanislao Maestre. 1944.

GONZALEZ, Julio.

El reino de Castilla en la época de Alfonso VIII. Madrid. C.S.I.C. 1960, 3 vols.

GONZALEZ ALONSO, Benjamín.

La fórmula «obedezcase pero no se cumpla» en el Derecho Castellano de la Baja Edad Media. En «Anuario de Historia del Derecho Español», L, 1980, pp. 469-487.

GONZALEZ ECHEGARAY, Carlos.

La colegiata de Cenarruza. Bilbao. Colección de Temas Vizcaínos. 11. Caja de Ahorros Vizcaína. 1975.

Vizcaya: ¿Señorío o Condado?. En *Edad Media y Señoríos: El Señorío de Vizcaya.* Bilbao, 1972, pp. 208-214.

GOÑI GAZTAMBIDE, José.

Los herejes de Durango. Nuevas aportaciones (1442), en «Hispania Sacra», XXVIII. 1975. pp. 225-238.

GOROSTIAGA BILBAO, Juan.

Epica y lírica vizcaína antigua. Bilbao. Centro de Estudios Vascos de la Jefatura Provincial de F.E.T. y de las J.O.N.S. 1952.

GORTAZAR SERANTES, Dolores de.

El monasterio de Valvanera. Indices de su becerro y archivo a mediados del siglo XVIII. En «Boletín de la Real Academia de la Historia». 1907, pp. 241-306.

GOULD, Alicia.

Isabel la Católica y su juramento so el Arbol de Guernica. En «Revista Internacional de Estudios Vascos», XXIV. 1933, pp. 654-659.

GUERRA, Juan Carlos de.

Oñacinos y gamboinos. Rol de banderizos vascos con la mención de las familias pobladoras de Bilbao en los siglos XIV y XV. San Sebastian. Tip. Joaquín Muñoz Baroja. 1930.

GUEZALA, Antonio.

Escudo de Bilbao. En *Escudo y toponimia de Bilbao.* Bilbao, 1966, pp. 11-77.

GUEZALA, Antonio y GUIARD, Teófilo.

Escudo y toponimia de Bilbao. Bilbao. Biblioteca Vascongada Villar. 1966.

GUIARD, Teófilo.

Historia de la noble villa de Bilbao, por ..., Doctor en Filosofía y Letras. Bilbao. Imprenta de José de Astuy, Tendería, núm. 19. 1905-1912. 4 vols.

Historia de la Noble Villa de Bilbao. Bilbao. La Gran Enciclopedia Vasca, 1971, 4 vols.

Historia del Consulado y Casa de Contratación de Bilbao y del comercio de la Villa. Bilbao. Imprenta y librería de José de Astuy, Tendería, 19. 1913-1914. 2 vols.

Historia del Consulado y Casa de Contratación de Bilbao. Bilbao. La Gran Enciclopedia Vasca. 1973. 2 vols.

La Industria Naval Vizcaina (Anotaciones históricas y estadísticas). Bilbao, Bilbaina de Artes Gráficas J.J. Rochelt, 1917.

La industria naval vizcaina. Anotaciones históricas y estadísticas. Bilbao. Librería Villar. 1968.

Toponimia de Bilbao. En *Escudo y toponimia de Bilbao*. Bilbao, 1966. pp. 79-179.

GUTIERREZ ARECHAVALA, Sigifredo.

Las Bardulias, que ahora llamamos Castilla. En Edad Media y Señoríos: El Señorío de Vizcaya. Bilbao, 1972, pp. 217-224.

GUTIERREZ BILBAO, Juan.

Historia de Munguia. Bilbao. Tipografía Bilbaina, 1933.

El habitat en la historia de Euskadi. Bilbao. Colegio de Arquitectos Vasco-Navarros. 1981.

HENAO, Gabriel de.

Averiguaciones de las antigüedades de Cantabria, enderezadas principalmente a descubrir las de Guipuzcoa, Vizcaya y Alava. Salamanca, Eugenio Antonio García. 1689-1691. 2vols.

Averiguaciones de las Antigüedades de Cantabria, enderezadas principalmente a descubrir las de Vizcaya, Guipuzcoa y Alava, provincias contenidas en ella y a honor y gloria de S. Ignacio de Loyola, ... Tolosa. Imp. Librería y Encuadernación de E. López. 1894-1895. 7 vols.

Averiguaciones de las Antigüedades de Cantabria. Bilbao. La Gran Enciclopedia Vasca, 1980, 7 vol.

HEROS, Martín de los.

Historia de Valmaseda. Bilbao. La Gran Enciclopedia Vasca. 1978. 2 vols.

Historia del pueblo vasco. San Sebastian. Erein, 1978-79 3 vols.

Homenaje a D. Carmelo Echegaray. San Sebastian. Diputación de Guipuzcoa. 1928.

INSAUSTI, Sebastian.

El apelativo «Parientes mayores» y los desafíos. En «Boletín de la Real Sociedad Vascongada de los Amigos del País», 1974. pp. 3-18.

ITURRATE, José.

La Colegiata de San Andrés de Armentia y las iglesias del valle de Orduña. Actas del proceso celebrado en Pamplona, en 1321 y 1322. En «Boletín de la Institución Sancho el Sabio». XXI. 1977, pp. 7-143.

JAURGAIN, Jean de.

La Vasconie. Etude historique et critique sur les origenes du royaume de Navarre, du Duché de Gascogne, des comtés de Comminges, d'Aragón, de Foix, de Bigorre, d'Alava et de Biscaye. Pau, Imprimerie-Stéréotypie Garet. 1898-1902. 3vols.

LACARRA, José María.

Historia del reino de Navarra en la Edad Media. Pamplona, Caja de Ahorros de Navarra. 1976.

El Señorío de Vizcaya y el Reino de Navarra en el Siglo XII. En *Edad Media y Señoríos: El Señorío de Vizcaya.* Bilbao, 1972. pp. 37-50.

Vasconia medieval. Historia y Filología. San Sebastian. Diputación de Guipuzcoa. 1957.

LARRAÑAGA, Koldo.

Los vascos y la técnica naval mediterránea en el tardo Medioevo. En *III Semana de Antropología Vasca.* Bilbao. La Gran Enciclopedia Vasca. 1976.

LIÑAN Y EGUIAZABAL, Juan.

La jura de los Fueros por los señores de Vizcaya, sus trascendencias histórica y social. Bilbao. Impr. y Enc. de «La propaganda». 1897.

LIZUNDIA, José Luis.

La Cofradía, una entidad olvidada en el poblamiento de Vizcaya. En *Las formas de poblamiento en el Señorío de Vizcaya durante la Edad Media.* Bilbao. 1978. pp.257-264.

LOZOYA, Marqués de.

Introducción a la biografía del Canciller Ayala. Bilbao. Imprenta Provincial de Vizcaya, 1950.

LUCAS DE LA FUENTE, Julián.

Don Diego López de Haro V: Noticias sobre su testamento y otros documentos inéditos. En «Estudios vizcaínos», IV, 1973, pp. 285-304.

LUENGAS, Vicente Francisco.

El Fuero de Ayala, Vitoria. Excm. Diputación Foral de Alava. 1974.

Introducción a la historia de la M.N. y M.L. Tierra de Ayala. Bilbao. Editorial Vizcaina, 1974.

LLANO GOROSTIZA, Manuel.

Francisco de Mendieta y su cuadro sobre el besamanos de la jura de Guernica. En *Tres estudios sobre Guernica y su comarca.* Bilbao, 1970. pp.137-221.

MANSILLA, Demetrio.

Antecedentes históricos de la diócesis de Vitoria. En *Obispos de Alava, Guipuzcoa y Vizcaya hasta la erección de la diócesis de Vitoria.* Vitoria, 1964. pp. 185-236.

MAÑARICUA, Andrés E. de.

Alava, Guipúzcoa y Vizcaya a la luz de su historia. Durango. Leopoldo Zugaza, 1977.

El convento mercedario de Burceña. En «Boletín de la Real Sociedad Vascongada de los Amigos del País», 1956, pp.297-309.

La cristianización del País Vasco. En *Historia del pueblo vasco.* San Sebastian. 1978. pp. 51-72.

Don Lope el Vizcaino y la batalla de Hacinas. En «Victoriensa», 35, 1975. «Miscelanea José Zunzunegui (1911-1974)», I. pp. 55-114.

Historiografía de Vizcaya (Desde Lope García de Salazar a Labayru). Bilbao. La Gran Enciclopedia Vasca. 1971. 2ª edición, 1973.

Momo, conde de Vizcaya. A propósito de un texto del Códice Rotense. En «Estudios Vizcainos» III.1972. nº 6. pp. 249-301.

El monasterio de San Salvador de Oña y las iglesias vizcainas. En «Estudios de Deusto», I. 1955, pp. 179-229.

Las nuevas diócesis de Bilbao y San Sebastian y sus antecedentes históricos. Salamanca, C.S.I.C. 1951.

Obispos de Alava, Guipuzcoa y Vizcaya hasta fines del siglo XI. En *Obispos de Alava, Guipuzcoa y Vizcaya hasta la erección de la diócesis de Vitoria*. Vitoria, 1964. pp. 1-183.

Orígenes del Señorío de Vizcaya. En *Edad Media y Señoríos: El Señorío de Vizcaya*. Bilbao, 1972, pp. 13-26.

San Agustín de Echebarria (Elorrio). En *Scriptorium Vicloriense* 4 (1957).

Santa María de Begoña en la historia espiritual de Vizcaya. Bilbao. La Editorial Vizcaina, 1950.

Vizcaya siglos VIII al XI. Los orígenes del Señorío. Bilbao, Caja de Ahorros Vizcaína. Biblioteca de Historia del Pueblo Vasco, 1984.

MARTIN, Jacinto.

El honor y la injuria en el Fuero de Vizcaya. Bilbao. Excma. Diputación de Vizcaya, 1973.

MARTINEZ, Teodoro.

El camino jacobeo, una ruta milenaria. Bilbao. Diputación de Vizcaya, 1976.

Caminos de Santiago en Vizcaya. Bilbao. Colección Temas Vizcainos 22. Caja de Ahorros Vizcaina, 1976.

MARTINEZ DIEZ, Gonzalo.

Poblamiento y ordenamiento jurídico en el País Vasco. El estatuto jurídico de la población rural y urbana. En *Las formas del poblamiento en el Señorío de Vizcaya durante la Edad Media*. Bilbao, 1978. pp. 129-169.

MARTINEZ GIJON, José.

La compañía mercantil en Castilla: hasta las ordenanzas del Consulado de Bilbao de 1737. Sevilla. Universidad. 1979.

MERINO, Juan Bautista.

Los Señores de Vizcaya gobernadores de Nájera y Rioja. En *Edad Media y Señoríos: El Señorío de Vizcaya*. Bilbao, 1972. pp. 27-33.

MICHELENA, Luis.

Textos arcaicos vascos. Madrid. Minotaur, 1964.

MONREAL, Gregorio.

Anotaciones sobre el pensamiento político tradicional vasco en el siglo XVI. En «Anuario de Historia del Derecho Español». L, 1980. pp. 971-1004.

Las instituciones públicas del Señorío de Vizcaya (hasta el siglo XVIII). Bilbao. Diputación de Vizcaya, 1974.

MOXO, Salvador de.

El Señorío de Vizcaya: Planteamiento para el estudio comparativo del Régimen Señorial Hispánico en la Edad Media. En *Edad Media y Señoríos: El Señorío de Vizcaya*. Bilbao, 1972. pp.125-137.

MUGARTEGUI, Juan José.

Algunas noticias de la Crónica de Juan Iñiguez de Ibañeta, sacados de las «Antigüedades de Vizcaya» de Iturriza. En «Revista Internacional de Estudios Vascos», XXII, 1931, pp. 34-43.

La colegiata de Santa María de Cenarruza. Bilbao. Diputación de Vizcaya. 1930.

Índice de lo que contienen cinco de los doce volúmenes que con el título de «Antigüedades de Vizcaya» compuso el historiador Juan Ramón de Iturriza. En «Revista Internacional de Estudios Vascos». XVIII, 1927, pp. 386-408.

El privilegio de fundación de la villa de Marquina. En «Revista Internacional de Estudios Vascos», XXVI, 1935, pp. 646-650.

NOVIA DE SALCEDO, Pedro.

Defensa histórica, legislativa y económica del Señorío de Vizcaya y provincias de Alava y Guipúzcoa, contra las Noticias históricas de las mismas que publicó D. Juan Antonio Llorente y el Informe de la Junta de Reformas de Abusos de la Real Hacienda en las tres provincias vascongadas. Bilbao. Librería de Delmás e Hijo. 1851-1852. 4 vols.

Obispos de Alava, Guipúzcoa y Vizcaya hasta la erección de la diócesis de Vitoria. Vitoria. Seminario. 1964.

OCAMICA Y GOITISOLO, Francisco.

La villa de Lequeitio. Ensayo histórico. Bilbao. Imprenta de la Diputación de Vizcaya. 1965. 2ª edición: 1966.

ORELLA Y UNZUE, José Luis.

Régimen municipal en Vizcaya en los siglos XIII y XIV. El señorío y la villa de Orduña. En «Lurralde», 3, 1980, pp. 163-245.

ORTEGA GALINDO, Julio.

Los Caballeros Corregidores del Señorío de Vizcaya. Bilbao. Librería Arturo, 1965.

Orígenes y naturaleza de Vizcaya. Bilbao. El Mensajero del Corazón de Jesús, 1953.

OTAZU, Alfonso de.

El «igualitarismo» vasco: mito y realidad. San Sebastián. Editorial Txertoa, 1973.

PADILLA, Lorenzo de.

Crónicas de la Casa de Vizcaya. Edición de Andrés E. de AÑICUA. Bilbao. La Gran Enciclopedia Vasca, 1971.

PAGADIGORRIA, Santos de.

La villa de Elorrio. Bilbao. Colección Temas Vizcainos. Caja de Ahorros Vizcaina. 1979.

PÉREZ DE URBEL, Fray Justo.

El Condado de Castilla. Los 300 años en que se hizo Castilla. Madrid, Siglo Futuro, 1969, 3 vol.

Los vascos en el nacimiento de Castilla. Bilbao, Editorial Vizcaina, 1946.

Vizcaya y Castilla (800-1000). En *Edad Media y Señoríos: El Señorío de Vizcaya.* Bilbao 1972, pp. 177-203.

QUADRA SALCEDO, Fernando de la.

Anexión forzosa de Vizcaya en 1356 y muerte del Infante D. Juan en 1358. Bilbao. Tip. del Norte 1936.

De Heráldica Vizcaina. Los Parientes Mayores. En «Revista de Historia y de Genealogía Española», III(2ª época), 1929, pp. 507-514.

Los parientes mayores de Vizcaya. Madrid. S. i., 1930.

REAL ACADEMIA DE LA HISTORIA.

Memorial Histórico Español. Colección de documentos, opusculos y antigüedades, que publica la Real Academia de la Historia. Tema VII. Madrid. Imprenta de José Rodríguez, 1854.

RODRIGUEZ HERRERO, Angel.

El Fuero de Vizcaya a través de las Instituciones Políticas de la España Medieval. En *Edad Media y Señoríos: El Señorío de Vizcaya.* Bilbao. 1972, pp. 141-158.

Nota al estudio «Orduña, la ciudad del Señorío». En «Estudios vizcaínos». II, 1971, n° 4, pp. 360-363.

SAGARMINAGA, Fidel.

Memorias históricas de Vizcaya. Bilbao. Imp. y Lib. de Juan Delmás. 1880.

Reflexiones sobre el sentido histórico de los Fueros de Vizcaya. Bilbao. Imprenta y Litografía de Juan E. Delmás. 1871.

SANCHEZ ALBORNOZ, Claudio.

Investigaciones sobre historiografía hispana medieval (siglos VIII al XII). Buenos Aires. Instituto de Historia de España. 1967.

Orígenes de la nación española. Estudios críticos sobre la historia del reino de Asturias. Oviedo. Instituto de Estudios Asturianos, 1972-1975. 3 vols.

Vascos y navarros en su primera historia. Madrid. Ediciones del Centro. 1974.

SANTOYO, Julio César.

La correspondencia de Eduardo I y de Eduardo II de Inglaterra con Diego López de Haro. En «Boletín de la Institución Sancho el Sabio», XVI (1972), pp. 45-47.

Irlandeses y vascos (Evolución histórica de una leyenda). Durango. Leopoldo Zugaiza, 1979.

SARASOLA, Modesto.

La ciudad de Orduña y su vizcainia. Bilbao. Diputación de Vizcaya, 1957.

Vizcaya y los Reyes Católicos. Madrid. C.S.I.C. 1950.

SERRANO, Luciano.

Orígenes del Señorío de Vizcaya en época anterior al siglo XIII. Por D ..., O.S.B. Conferencia pronunciada en Bilbao el 6 de febrero de 1936. Bilbao. Imprenta Provincial de Vizcaya. Diputación, 7. 1941.

SESMERO PEREZ FRANCISCO.

Genealogía de los Señores de Vizcaya y la incorporación del título de «Señor de Vizcaya» a Castilla. En *La sociedad vasca rural y urbana en el marco de la crisis de los siglos XIV y XV.* Bilbao, 1975, pp. 161-222.

Los primeros Señores de Vizcaya. Historia y Leyenda. En *Edad Media y Señoríos: El Señorío de Vizcaya.* Bilbao, 1972. pp. 53-90.

Tres siglos de historia de Guernica. En *Tres estudios sobre Guernica y su comarca.* Bilbao, 1970, pp. 65-135.

La sociedad vasca rural y urbana en el marco de la crisis de los siglos XIV y XV. Bilbao. Diputación de Vizcaya, 1975.

SUAREZ FERNANDEZ, Luis.

Historia del reinado de Juan I de Castilla. Tomo I. Estudio. Madrid. Universidad Autónoma, 1977.

Navegación y comercio en el golfo de Vizcaya. Un estudio sobre la política marinera de la casa de Trastámara. Madrid, C. S. I. C., 1959?

Tres estudios sobre Guernica y su comarca. Bilbao. Excma. Diputación de Vizcaya, 1970.

UBIETO ARTETA, Antonio.

Las fronteras de Navarra. En «Príncipe de Viana». XIV, 1953.

Problemas en torno al Conde Momo de Vizcaya. En *Edad Media y Señoríos: El Señorío de Vizcaya*. Bilbao, 1972. pp. 163-173.

UGARTECHEA Y SALINAS J.M.

La pesca tradicional en Lequeitio. En «Anuario de EuskoFolklore. Etnografía y Paletnografía». Tomo XXII, 1967-1968, pp. 9-155.

URIARTE LEBARIO, Luis María.

El fuero de Ayala. Vitoria. Excma. Diputación Foral de Alava, 1974.

VIGIL, Marcelo y BARBERO, Abilio.

Sobre los orígenes sociales de la reconquista: cántabros y vascones desde fines del Imperio Romano hasta la invasión musulmana. En *Sobre los orígenes sociales de la Reconquista*. Barcelona. Ariel, 1974, pp. 11-105.

VILLARREAL DE BERRIZ Pedro Bernardo.

Máquinas hidráulicas de molinos, y herrerías y gobierno de los Arboles y Montes de Vizcaya. Madrid. Oficina de Antonio Marín, 1736. Reimpresión: San Sebastián. Sdad. Guipuzcoana de Ediciones y Publicaciones. 1973.

Vizcaya en la Alta Edad Media. Recopilación de artículos por Sigifredo GUTIÉRREZ ARECHABALA. Bilbao. Excma. Diputación de Vizcaya. 1976.

YBARRA Y BERGE, Javier.

Catálogo de monumentos de Vizcaya. Bilbao. Imprenta Provincial. 1958. 2 vol.

Los Reyes Católicos en Vizcaya. En «Boletín de la Real Sociedad Vascongada de Amigos del País». 1951. pp. 339-352.

YBARRA, Javier y GARMENDIA, Pedro de.

Torres de Vizcaya. Bilbao. Diana Artes Gráficas. 1946. 3 vol.

YRIZAR, Joaquín.

Las casas vascas. Torres, Palacios, Caseríos, Chalets, Mobiliario. San Sebastian. Nueva Editorial. 1929.

Las casas vascas: Torres, Palacios, Caseríos, Chalets, Mobiliario. Bilbao. Biblioteca Vascongada Villar. 1980.

ZABALA Y OTZAMIZ-TREMOYA, Angel.

Historia de Bermeo. Bermeo. Imprenta Librería Gaubeca. 1928-1931, 2 vols.

ZAMACOLA, Juan Antonio de.

Historia de las Naciones Bascas. Auch. Imp. Viuda de Dupreat. 1818. 3vols. Reimpresión: Bilbao. Amigos del Libro Vasco, 1983. 2 vol.

CONGRESO DE ESTUDIOS HISTÓRICOS:
VIZCAYA EN LA EDAD MEDIA
BILBAO
1984